



CENTRO
GUMILLA

LA BUENA NOTICIA NACE DEL PUEBLO

- *Libertad de expresión y democracia*
- *Iglesia, pueblo y los 500 años*
- *De Río no vino la salvación*
- *Nueva reforma fiscal*

Año LV — Nº 547 — Agosto 1992



Bs. 70

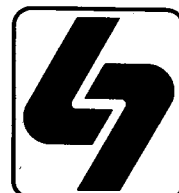
CALIDAD LAGOVEN ES CREATIVIDAD CONTINUA



Perforar un pozo, elaborar un presupuesto, hacer el estudio de un yacimiento, son procesos susceptibles de ser mejorados.

LAGOVEN, consciente de que opera en un mundo cambiante y competitivo, ha adoptado un enfoque gerencial orientado a la calidad, el cual le permite la revisión sistemática y continua de casi 16.000 procesos operacionales y administrativos.

Mediante las herramientas de la calidad, LAGOVEN logra una mayor motivación de sus trabajadores y un apreciable aumento de la eficiencia y productividad en todos los niveles de su organización.



LAGOVEN
FILIAL DE PDVSA

TRADICION DE VANGUARDIA

Edificio Centro Valores, local 2
Esquina de La Luneta - Apartado 4838
Tf's. 563 50 96, 563 60 96 y 563 87 94
FAX: (02) 561 82 05
CARACAS 1010-A - VENEZUELA



AÑO LV - Nº. 547 - Agosto 1992

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
Director: Arturo Sosa A., S.J.
Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.
Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

TARIFAS DE SUSCRIPCION
(diez números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario	Bs.	700,00
Suscripción de apoyo	Bs.	1.000,00
Número suelto:	Bs.	70,00

EXTRANJERO

Bs. US\$

Correo ordinario:	1.000,00	20,00
Correo aéreo:		
* América	1.300,00	25,00
* Otros países	1.500,00	30,00
Suscripción de apoyo	2.500,00	50,00

FORMA DE PAGO: cheque bancario (preferiblemente de gerencia), giro postal o telegráfico, valor declarado, correo o en nuestra oficina.

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Martín Polar. Telf.: 42 02 12.

Maracaibo: P. Angel María Martínez Munárriz, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apdo. 724. Telf.: 51 99 19. Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: Librería Editorial Universitaria. Av. Ayacucho c/c Rivas. Res. Independencia, Edif 2, P.B., Local 3. Tif. 27 409.

Maturín: P. Jesús Pino. Casa Parroquial San Ignacio. Avda. del Ejército (antes Paramaconi) (Alto de los Godos). Telf. 58 183.

Mérida: Parroquia San José Obrero. Avda. 16 de Septiembre, Nº 43-93. Tif. 63 35 14.

Puerto Ayacucho: Juan Caballero. CEPAL. Tif. 084 - 22 776.

Puerto Ordaz: P. José Luis Martínez de Zúñiga. Colegio Loyola-Gumilla. Telf.: 22 84 88.

Valencia: Aníbal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, Nº 98-41. Telf.: 86 570.

Fotolito e impresión: GRAFISISTEM
Telfs.: 284.95.14 y 283.77.61

Depósito Legal pp. 76-07-05.
ISSN: 0254-1645

SUMARIO

Libertad de expresión y poder de información democrático Editorial 298

Nueva Evangelización:

1. La defensa de la vida, prioridad en la misión Matías Camuñas 300
2. La religiosidad popular en la nueva evangelización Pola Margarita Pérez Marín 303
3. 25 años de tomas de posición frente a acontecimientos concretos Raúl González Fabre 305
4. Comunidades cristianas: esperanza nuestra Comunidad Barrio Bolívar, Petare 309
5. Construyendo juntos la buena noticia Jorge Luis Ramírez 312
6. Una Iglesia de comunidades Martín Zapata F. 315
7. ¿Evangelizados o evangelizadores? Mireya Escalante 317

Paquete fiscal solidario Miguel Ignacio Purroy 322

De Río no vino la salvación Klaus Váthróder 325

La Iglesia y su papel en tiempos de crisis Aliana González 330

Camino de Santo Domingo:

1. El Documento de trabajo Miguel Matos 332
2. Noticias de la Iglesia: La pulseada con Roma Washignton Uranga 335

Vida Nacional 337

Comentarios 320

Documentos:

- ¿Dónde está tu hermano? Mensaje de los Obispos de Venezuela 339

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

Libertad de expresión y poder de información democrático

La profundización de la democracia que propiciamos como camino para salir de la crítica situación en que nos encontramos está estrechamente ligada al crecimiento de la libertad de información, es decir, a la repartición del "poder de información". Existe un consenso general sobre el axioma que establece que la democracia participativa tiene como base a ciudadanos bien informados. Sin flujo libre de información la participación política es simplemente imposible. También sabemos que la información pura no existe. La información es emitida y recibida por actores sociales que tienen puntos de vistas, enfoques e intereses variados y que transmiten o reciben la información desde su propia perspectiva. La manipulación (más o menos consciente) a través de la información (lograda o fallida) es una constante en nuestra experiencia política, incluso a nombre de la democracia y de la libertad de expresión.

El debate alrededor de este tema provocado por la introducción de modificaciones en el artículo 66º de la Constitución que consagra que "todos tienen el derecho de expresar su pensamiento de viva voz o por escrito y de hacer uso para ello de cualquier medio de difusión"... en la Reforma Constitucional que adelanta el Congreso de la República exige algunas reflexiones.

La circulación de la información como dimensión esencial de las relaciones políticas democráticas nos ubica en el campo de lo público. La opinión pública es el campo en el que se puede establecer un diálogo entre los más diversos actores sociales que permita la toma de decisiones sobre asuntos de interés general con la amplia participación de los miembros de la sociedad y los responsables del Estado y del gobierno. La garantía constitucional de la libertad de expresión busca establecer ese espacio necesario para una auténtica democracia. Supone que el flujo de información es un asunto público, es decir, que forma parte de la "política" o de la esfera de las relaciones sociales en la que se busca la satisfacción del Bien Común.

La libertad de expresión no es, por tanto, un asunto de libre mercado ni puede ejercerse de acuerdo a la racionalidad "privada" que guía las actuaciones individuales. La libertad de expresión se ubica en la dimensión de la racionalidad pública, de la constitución misma de la sociedad. Por consiguiente, la sociedad no puede renunciar al derecho a normar los flujos de información y el papel de los medios de comunicación con la finalidad de que se cumpla su objetivo principal: la gestión democrática de los asuntos de interés general.

El Estado, en representación de la sociedad, tiene la irrenunciable obligación de garantizar el libre flujo de información necesaria para la participación en la toma de decisiones sociales. Es aquí donde se ubica la compleja problemática de fomentar la difusión de las ideas y posiciones, evitar los monopolios y superar el inmenso obstáculo que significan la permanente innovación tecnológica y los crecientes costos de la comunicación social.

La consecuencia lógica de este enfoque es que la libertad de expresión trae como correlato asumir el flujo de información en la sociedad y, por tanto, el papel de los medios de comunicación social como un "servicio público", o sea, que es un bien público imprescindible e inajenable, sujeto a la regulación del Estado que debe garantizar el acceso a la información y el uso de los medios de comunicación en igualdad de oportunidades.

La concreción del derecho de libertad de expresión depende de la relación que se establezca entre los comunicadores sociales, los propietarios de los medios de comunicación, los ciudadanos y el Estado. La calidad del comunicador es una condición sin la cual es imposible el flujo de información necesario para la democracia. Un comunicador social es responsable de la información que transmite, por lo que su formación profesional y una actuación inspirada por la ética del bien común son requisitos indispensables para que existan realmente canales participativos de información.

Entre las libertades contempladas en esta concepción del derecho a la expresión está la de fundar y dirigir medios de comunicación. La propiedad privada de los medios de comunicación no desliga a éstos de sus obligaciones como "servicio público", es decir, su sentido es el de facilitar la formación de una opinión pública libre y variada haciendo presente en ella opiniones de individuos o grupos cuyos legítimos intereses forman parte de la sociedad pluralista en la que aspiramos vivir. El conflicto, entonces, entre la lógica empresarial privada cuyo objetivo es el lucro y la función social de los medios es frecuente. La experiencia venezolana nos dice que fácilmente prevalece la lógica empresarial del lucro privado sobre los objetivos de transmitir la información o servir de canal de comunicación social. El peso de la empresa publicitaria ligada a los medios los hace muy dependientes de la dinámica propia de la publicidad con su casi inevitable inclinación a la manipulación bajo capa de libertad de expresión.

El reciente documento de la Conferencia Episcopal Venezolana (11 de julio de 1992, ver sección "documentos" de este número de SIC) es muy claro al respecto, conociendo el dominio

**Estado
demo-
crático
y
opinión
pública**

**Informa-
dores
respon-
sables**

de la propiedad privada de los Medios de Comunicación Social en nuestro país: *"Su situación es ambivalente al igual que su credibilidad. Se les exige en esta hora difícil que no corrompan al pueblo con la exaltación de antivaleores, la primacía del rating y la promoción del consumismo y el lucro fácil. Es deplorable percibir, especialmente en los canales de televisión su imperturbable cinismo ante los frecuentes reclamos de padres de familia, de intelectuales y docentes y de diversos organismos de la Iglesia, que exigen programaciones más limpias y educativas, menos violentas y erotizantes. Se les exhorta a que ajusten sus servicios a los criterios de ética comunicacional. La libertad es pilar fundamental de todo sistema democrático, pero debe pasar por el tamiz de la verdad, de la justicia y del bien común"*.

El ejemplo de como se escamotea el cumplimiento del Decreto 1029 en la televisión con perjuicio de millones de niños venezolanos y la realización de un "código de ética" propio de los empresarios prescindiendo del clamor de importantes sectores sociales e incluso de comunicadores reafirma la crítica episcopal y obliga a ver el problema de la regulación de la libertad de expresión en toda su complejidad de manera de evitar en forma efectiva la utilización de los medios para campañas de interés privado particular.

La tensión propietarios (por ende "patronos") y comunicadores contratados para trabajar en los medios (por ende "fuerza de trabajo") interviene en la circulación democrática de la información. Los propietarios, por razones económicas o ideológicas, están ante la permanente tentación de subordinar la pauta informativa a finalidades publicitarias o defensa de sus posiciones, presionando a los comunicadores a orientar la noticia en determinada dirección o a silenciar algunos hechos. Los empresarios de la comunicación, además, se han organizado nacional (Bloque de Prensa...) e internacionalmente (Sociedad Interamericana de Prensa) y se muestran sumamente efectivos en la defensa a veces estruendosa de sus posiciones. La tendencia a la "monopolización" de sectores enteros de la comunicación no es pura imaginación de algún político resentido. La aplicación de la legislación antimonopolio aprobada en 1991, después de veinte años de sueño en las gavetas del Congreso (Ley para Proteger el Libre Ejercicio de la Competencia), al sector de la comunicación social es una necesidad para la preservación de la libertad de expresión consagrada en la Constitución a todo ciudadano venezolano.

Los comunicadores tienen sus propias tentaciones. El llamado "palangrismo" por el que cobran la información que se publica y si no se paga no se publica. Ser poco exigentes consigo mismo a la hora de confirmar informaciones o de prepararse adecuadamente según el tema a tratar o la persona o grupo a entrevistar... Todo ello cubierto con un falso "gremialismo" por el que hay que defender a todo el que pertenezca al gremio e impedir que los "ajenos" intervengan en la tarea comunicacional escudándose en una concepción exclusivista de la defensa del ejercicio de la profesión.

La regulación que en representación de la sociedad hace el Estado de la libertad de expresión tiene que ofrecer garantías suficientes para que quienes funden medios o se dediquen a la profesión de la comunicación lo hagan en función de las finalidades públicas que otorgan su sentido pleno a esa actividad.

Otra experiencia, muchas veces denunciada y comentada, en cuanto al funcionamiento real de la libertad de expresión en Venezuela es que se convierte en una mera catarsis o desahogo personal. Son incontables las denuncias de todo tamaño y nivel que hacen personas y grupos de todos los niveles de la sociedad a través de todos los medios de comunicación sin que pase absolutamente nada. Ejercemos continuamente el derecho de expresión frustrada. Una regulación democrática de la libertad de expresión debe también garantizar el derecho del ciudadano a ser oído por las instituciones públicas. Insistimos en que la comunicación social es un diálogo en busca de escoger las mejores alternativas para la vida común. El ciudadano tiene derecho a participar y expresar su pensamiento o posición y a recibir respuesta del Estado en cuanto representante de la sociedad y garante de la ley. El Estado debe ser "transparente" ante los ciudadanos, todo funcionario público está en la obligación de informar verazmente sobre las materias a él encomendadas.

El llamado "derecho a réplica" se inscribe en esta línea. Los medios están obligados a rectificar en condiciones de equidad a quien así lo solicite. Esta disposición existe en nuestra Ley de Ejercicio del Periodismo (art. 31º) y hasta ahora no ha representado los inconvenientes que algunos predicen en caso de que se consagre la redacción propuesta en el art. 23º de la reforma constitucional.

Las modificaciones, aunque no siempre felices, hechas en el Parlamento al artículo 66º de la Constitución han provocado un muy importante debate nacional que pone sobre el tapete el papel de la comunicación social y del Estado en su regulación en un momento en el que la profundización de la democracia exige renovar los fundamentos éticos de una actividad clave para crecer en el ejercicio de la libre y plural participación política. La redacción definitiva de los artículos correspondientes, además de mantener la altura constitucional y el sentido común, deben inspirarse en esta ética democrática y fortalecer las posibilidades de la libre circulación de la información en una sociedad en la que éste sector se ha caracterizado por la concentración del poder informativo. Democratización significa también repartición del poder de la información.

Ciudadanos informados para el diálogo social

Estamos en una nueva época. Los estudiosos de la cultura coinciden en afirmar que estamos entrando en otra fase del llamado proceso de la modernidad que se dispara en occidente en el siglo XVI. Los signos característicos de este tiempo son la planetarización de la historia, la hegemonía de la energía cibernética y su uso electrónico, el apogeo del libre mercado, la conciencia ecológica, la democratización de las relaciones sociales, etc. Como en toda figura histórica nos encontramos hoy ante la espesa ambigüedad del orden vigente. Por una parte, constatamos que nunca como en este tiempo hemos presenciado tantas posibilidades abiertas al desarrollo y progreso de la vida humana. Pero junto a ello, a veces trágicamente entrelazado con esa ilusión, presenciamos con dolor y angustia el aumento de la pobreza en los países del sur del mundo, la concentración de poder y riqueza a costa de la miseria de muchos, el aumento de la violencia y la amenaza constante sobre la vida de los más débiles. Vida y muerte caminan tomados de la mano.

Cristianamente hablando las preguntas que nos hacemos son ¿por dónde pasa Dios en esta historia? ¿Estamos ante una nueva creación? ¿Cuáles son las actuales exigencias de conversión? ¿Cómo se recibe y se construye hoy el Reino de Dios? Todas estas interrogantes golpean incesantemente la sensibilidad de la fe y obligan a ponerse a escuchar los latidos más genuinos de esta época.

En ese tono de discernimiento, muchos cristianos en América latina y en Venezuela hemos sido testigos, desde hace unos cuantos años, de "la hora" de nuestros pueblos, expresada en un rítmico y melodioso canto a la vida. Los pobres se organizan y luchan; las mujeres de nuestros barrios y campos se unen en un amplio tejido de grupos y

asociaciones para defender su dignidad; indios, negros y mestizos rompen la larga cadena de marginación social que se les ha impuesto y alzan con firmeza su cabeza. Quizás lo más típico de este despertar de los pueblos es su lucha tenaz por constituirse en una multitud de sujetos históricos de esta modernidad, buscando en ella la vida y justicia que contiene. Los oídos de la fe han escuchado en este canto unas notas muy semejantes al Magnificat de María de Nazaret. En muchos casos es la fe sencilla y humilde el componente más vigoroso de nuestro pueblo para caminar por esta senda de liberación. Se trata de un verdadero evangelio, una buena noticia, suscitada por el "paso de Dios" en esta nueva época.

Por eso, cuando los católicos latinoamericanos escuchamos la convocatoria de Juan Pablo II a concentrarnos en la tarea impostergable de una nueva evangelización, interpretamos ese llamado como hacernos portadores de la buena noticia que Dios nos está comunicando en medio de su pueblo. Una buena noticia que está en continuidad con los fundadores de la Iglesia latinoamericana y con la novedad que se expresa en la fe de los pobres en este tiempo.

De allí que a propósito de la celebración del V Centenario de la evangelización en América, ofrezcamos en este número algunas experiencias concretas de esa buena noticia que nace en los pobres de Venezuela. Una señal muy típica de todos los siguientes artículos es que no pretenden ser una elaboración teológica de los evangelizadores, sino por el contrario una descripción en donde se muestre en toda su claridad ese evangelio de los pobres que queremos anunciar. Para este número seleccionamos siete artículos del total que llegaron a nuestra redacción. En el próximo número publicaremos el resto.

LA BUENA NOTICIA NACE DEL PUEBLO

LA BUENA NOTICIA NACE DEL PUEBLO

Matías Camuñas

La defensa de la vida, prioridad en la misión

Franklin Linares es un joven petareño, trabajador, estudiante de dibujo técnico, a punto de graduarse. Espera con alegría al hijo que ha engendrado en su compañera. Todos son sueños, esperanza, la ilusión sin frenos de los 20 años... La mañana del domingo es alegre, bullera, para la tertulia con los vecinos y amigos. Han llegado unos funcionarios policíacos: "ese es..., deténgalo". Franklin no sabe qué ocurre. Ya en la comisaría de El Llanito, se enterará de la acusación: "se te acusa de que estabas

presente en un hecho de sangre, ocurrido la noche anterior". Estamos en el 24 de 1991.

Franklin no estaba presente. Se encontraba en su casa. Vive en el cerro de José Félix Rivas, hijo de padres pobres y trabajadores, no hay escucha para su declaración de inocencia. Fue enviado al Retén de Catia. Todavía vive hoy y ha podido presenciar manos cortadas, violaciones, hombres destrozados por los chuzos, la muerte rondando... Tiene el expediente en

el Juzgado noveno penal, tiene abogada pública. En Mayo de 1992, trece meses después, la persona que lo acusó ha vuelto al tribunal. "Miren, fue un error, me confundí, lo confundí con otro que tiene el pelo malo como él, él no estaba presente".

Estamos en Julio de 1992. Franklin Linares sigue retenido en el Retén de Catia, muriendo lentamente, con la única fuerza que le da la solidaridad que le estamos brindando, el amor de sus padres, y su profunda fe en Dios Todopoderoso, al que implora desde esta larga noche de Getsemaní que está sufriendo. (A Moñ. Moronta le hice llegar una de sus cartas, él puede dar testimonio de lo que escribo).

En el Juzgado ya no nos oyen. Nos dicen que hay que seguir los trámites legales, los tiempos fijados, las pruebas pertinentes, que volvamos otro día... Un largo martirio. Franklin es hijo del pueblo, es pobre. Esa es la razón de tanto suplicio para él y su gente.

Llevo doce años entre el pueblo empo-

1

brecido y perseguido, masacrado y humillado de Petare. Hoy no me atrevo a dogmatizar ni siquiera a plantear afirmaciones en forma de tesis. Sé que los caminos del Señor son infinitos y que él siempre desborda cualquier intento de encasillarle en conductas humanas concretas. Sé que en el pueblo de Dios el pluralismo es una riqueza y un don del Espíritu Santo.

Pero a lo que sí me atrevo es a compartir con los demás hermanos la razón de mi Misión y como el corazón de esta Misión, la defensa de la vida de tantos caídos en el camino. Con toda sinceridad, con toda humildad.

Miro y veo que la vida de los pobres está continuamente amenazada, violada. No tiene importancia la vida del hombre del barrio. El sábado pasado enterramos a Douglas, de 20 años, otro exalumno de Fe y Alegría, muerto con unas tijeras clavadas en su cuerpo, "Dios mío, ¿por qué?" No hay respuesta. "Y que se volvió loco el tipo", es la única que oigo. La vida seguirá, se nos llenará el corazón de tristeza pero todo sigue su ritmo normal, igualito.

Para muchísimos hombres y mujeres vivir es una pesada carga y una difícil tarea, porque otros se lo impiden. Es cierto que se trata de una carga. Juliana, Hilda, María y tantas madres de hijos asesinados el 27 de Febrero llevan ese peso de dolor encima, incrementado por la impunidad, por la vergüenza de tan injusta justicia. Las madres de los pobres abatidos.

Valerio, a sus 11 años, uno de seis hermanos, me responde con resignación que a su papá lo mataron de un tiro. No está presentado, no conoce una escuela oficial y este año se incorporó a la escuelita parroquial con los otros 25 muchachitos que nunca han ido al colegio. Los niños, hijos de los padres, son víctimas que claman al cielo. Nunca vi abandono tan cruel, tantos niños de la calle, durmiendo cerca del metro de Petare o a la entrada de los edificios de la Miranda.

Hemos ido caminando por este camino de la vida de los pobres. Hemos visto cómo los deseos inmensos de vida se enfrentan a las variantes ciegas de la muerte. Hemos visto la lucha tan desigual. Por una parte, todo el aparataje inmenso de un sistema que olvida, ignora y agrede la vida de los pobres. Por otra, el inmenso mundo de los empobrecidos, agredidos por las fuerzas represoras, sin agua, sin atención sanitaria, sin un elemental transporte pero con la esperanza como

bandera y escudo. "Nos matarán a balas y mentiras pero nosotros seguiremos dando testimonio de la vida y la verdad" confesarán los sobrevivientes de El Amparo.

Hemos ido caminando y nos hemos detenido. Ahí cerca está el caído y no pudimos seguir de largo. Creo que ya, aunque lo intentaremos, no podríamos. Defender la vida es, desde el encuentro con el herido, la prioridad de la Misión del Señor Jesús. Que pregunten a las comunidades cristianas, a los grupos organizados. Ha sido de ellos de quienes hemos recibido las mayores lecciones de misericordia, de amor samaritano.

Hemos de confesar que nos encontramos con el Señor Dios de la Misericordia en esta defensa de la vida. El gran templo, el gran encuentro se ha dado en el camino de la vida. ¿Quién clama? ¿la voz del caído? ¿la voz del Señor herido? Es el Dios de Moisés, el Dios de Amós, el Dios de los profetas, el Dios de Jesús de Nazaret que sale en defensa de la vida de los oprimidos, de los huérfanos, de los heridos por la muerte.

¿Cómo pasar de largo y no oír el clamor de tantos heridos?. ¿Cómo no centrarnos en el corazón de la Misión recibida del Señor Jesús de defender la vida para que el pobre tenga vida en plenitud?. ¿Habrá alguna Misión más cristiana que defender la vida del pueblo?.

LA GLORIA DE DIOS ES QUE EL POBRE LLEGUE A VIVIR, es la frase-síntesis de San Ireneo que "San Romero de América" y las Comunidades Cristianas traducen como expresión de su compromiso.

No pasamos de largo y gracias a Dios la Iglesia tiene un largo historial de haberse detenido ante el caído. Nos detuvimos y las entrañas se nos llenaron de misericordia. Nos duele la herida del hermano abatido. Y ese dolor nos ha obligado a implicarnos de bruce. Toda nuestra vida, toda la vida del seguidor de Jesús, del religioso y de la comunidad, se ha implicado en favor de y en contra de.

Vivir la Misión de Jesús desde la COMPASION. A la hora que sea, noche o día, llevarás al enfermo al hospital, acompañarás al familiar al juzgado, a la cárcel, a la comisaría, harás de tu vida sólo compasión. Y el señor nos ha concedido que lleguemos a amar con toda nuestra alma, con todo nuestro ser a este hermano herido. En esta compasión se ha borrado esa barrera entre "buenos" y "malandros",

entre a "unos sí" pero "a otros no". Veo que la compasión por el herido nos hace mirar el lado bueno, el fondo de ternura que hay en toda persona. Me acuerdo mucho de Jesús con la adúltera. "Mira, mujer, levántate, ponte a caminar, ponte a velar que yo te amo. Vete y no peques más".

Y cuando hemos dejado al herido en el hospital, el mismo Señor nos ha concedido la gracia de sentirnos en su nombre PROFETAS, PARA ANIMAR, PARA SEGUIR ANUNCIANDO EL PROYECTO DE SU AMOR, DE LA VIDA, y también PARA DENUNCIAR TODOS LOS HORRORES DE LAS MAQUINARIAS DE LA MUERTE.

Los terróragos que bombardeaban de veneno los sembradíos de los campesinos de los Cañizos; los vendidos al capital extranjero en la inolvidable lucha de HEVENSEA; los asesinos de los jóvenes en Yumare, los masacradores de tantas vidas en Cantaura; los grandes oligarcas y políticos vendidos, hambreadores del pueblo; los Cejap, asesinos de vidas inocentes en el Arauca, la ciega justicia de jueces que mantienen a miles y miles de hijos de pueblo pobre sin revisar su expediente, sin dictar sentencia, sin importarles tanto dolor acumulado; estos últimos gobiernos de falsas promesas, que llenos de indiferencia e incapacidad mantienen un sistema carcelario que inmola día a día tantísimos hijos del pueblo. Esas vidas sacrificadas les señalan como responsables ante Dios y la historia de la sangre derramada; los grandes mercaderes de la droga, negociantes al por mayor que nos llenan el barrio de su mercancía, de brutalidad y desconcierto.

La maquinaria de la muerte de los hijos del pueblo es brutal: ¿cuántos estudiantes han caído abatidos?, ¿cuántos hijos de los cerros fueron masacrados por el Fal militar en el 27 de Febrero?, ¿cuántos muchachos no son torturados cobarde y salvajemente por los funcionarios policiales de retenes de menores, de comisarías, de centrales detectivescas...? ¿No son fruto de esta maquinaria los miles de adolescentes, de jóvenes que no pueden seguir estudiando, que no tienen un mañana? ¿no es un crimen contra estos hijos del pueblo este sistema de educación que les priva de una educación seria, responsable, creativa...?

Al encontramos con los caídos en el camino, El Señor nos ha llenado de

compasión y profecía. Y nos presenta el mismo camino, que recorrió Jesús de Nazaret: "nos está llevando" a la persecución, a las amenazas, a la incompreensión de la misma gente de Iglesia puede que hasta la destrucción física. Pero encabezando la larga lista de mártires así lo demuestra.

Es una buena señal que la Iglesia de Venezuela, por defender la vida de los empobrecidos y humillados por esta maquinaria, se vea criticada, incomprendida, perseguida, calumniada o incluso perseguida. (Ciertos remitidos pagados contra la situación cristiana en el Evangelio de algunos Obispos así lo indican. La Iglesia está donde debe estar). Es el certificado de que estamos en el camino justo. ¿Hay amor más grande que dar la vida por el hermano para que el hermano tenga vida?

Esta lucha en favor de la vida nos ha humanizado. Ahora entendemos más y mejor a los hombres y mujeres de nuestras comunidades: sus problemas, sus aspiraciones, sus anhelos, su vida. Ya no imponemos tanto. Ahora como que escuchamos un poco más, como que estamos en disposición de aprender, de valorar más la vida de cada día, los pequeños gestos, los detalles, lo que al pueblo le importa. Hemos bajado un poco —todavía nos falta mucho—, pero creo que estamos más cerca del Dios vivo en el Pueblo. Antes, al menos yo, estaba más alejado del Señor. La Iglesia servicio, Iglesia servidora, como quiere el Maestro, como pide el Maestro. Iglesia necesitada también, en búsqueda con toda la comunidad de hermanos, la importancia de la comunidad cristiana, de la fraternidad. Somos más hermanos, menos maestros y padres.

Es cuestión de detenerse y no pasar de largo. Lo demás viene por sí solo. Ya no podemos dar marcha atrás. Nos sentimos heridos por ese dolor y esa misericordia y desde ahí ha renacido la esperanza. Cuando dudamos, cuando tenemos miedo, cuando queremos dar marcha atrás, este mismo pueblo en comunidad se encargará de darte ánimo, de empujarte, de orar para que sigas en fidelidad, para que no desmayes. ¡Cómo la comunidad cristiana se convierte en animadora de los llamados animadores...!

Para quien no veo fácil solución es para todos aquellos que no se detienen, que pasan de largo. Tal vez con la ingenuidad de su mundo, tal vez por intereses; por las razones que sean.

Pero qué dolor cuando muchos hermanos de Iglesia ni siquiera conocen lo que ocurre, ni siquiera se imaginan que existen caídos que claman. Viven como si nada ocurriera, viven como si no existieran Bartimeos en el camino que gritan por la luz, como si no tuvieran vida los Lázarus fabricados por los lujuriosos Epulones. ¿Es verdad que hay gente en los barrios que pasa hambre? Llegan a preguntar desde su cómoda nebulosa.

La defensa de la Vida ha llevado a muchas comunidades de Iglesia a una profunda honradez con la realidad: nada de evasiones, nada de espiritualismos que te esconden la cruda realidad, nada de capillismos sectarios, sino fortalecidos por el Espíritu del Señor, fundamentados por la fuerza del Dios de la Misericordia; escudriñar con honestidad y generosidad las causas que producen un mundo de empobrecidos y humillados. Y ser valientes como Jesús.

Vivir el camino de Jesús es vivir la misericordia (Lc, 6, 36) porque Dios está en los empobrecidos (Mt. 25).

Y este mismo Dios de la Historia se nos hizo encuentro en esta nuestra historia concreta: en la vida diaria del barrio, en las madres luchadoras, en las madres del silencio, en estos jóvenes maltratados, en esta construcción del barrio mejor, en esta lucha diaria por la vida de esperanza, en la comunidad reunida, en el amor de Carlos y Johana, en sus deseos de pureza, en el amigo que te anima y acompaña.

Le hemos descubierto, le hemos reconocido. Desde entonces, nuestra oración se llenó de contenido y agradecimiento, nuestra alabanza de frescura, nuestra plegaria de contemplación. Desde esta Misión de vida, la fraternidad se ha fortalecido; la vida de equipo se hizo apertura; el celibato, fecundo; el sacerdocio, la respuesta concreta de servicio.

Dos cositas para concluir. Los momentos que vivimos en Venezuela están preñados de esperanza y expectativa. Tanta represión, tantos desmanes, tanta ceguera no es sino coletazo de animal herido. Nosotros, como hombres y mujeres de Iglesia, empezando por los señores Obispos, sacerdotes, religiosos, por todo el pueblo de Dios convocado en comunidad, estamos llamados a vivir la compasión, la misericordia y la profecía liberadora. Lo único es que hoy el pueblo está esperando acciones liberadoras, actitudes de conversión, vida y conversión. Hoy no es

suficiente un buen discurso, una buena declaración de prensa. Hoy el pueblo nos pide obras concretas, definiciones visibles: con quién estamos, cómo es nuestra vida, quiénes son nuestros "aliados", nuestros amigos. "Obras son amores y no buenas razones" Es aquella respuesta de Jesús a los enviados de Juan.

Por último no nos de pena confesar que esta lucha por defender la vida casi nunca termina en éxito. Franklin sigue preso a pesar de tanta insistencia pidiendo justicia. Ayer torturaron de nuevo a otro negro de los cerros de Petare. Se presenta la tentación y el desánimo. "Me olvidaré de este camino..." Las preguntas de tus más allegados se convierten en flechas acusadoras: "Y tanto preocuparse, ¿para qué? ¿qué has conseguido?"

Pocos resultados, pocos éxitos. Jesús Nazareno, el de los pocos éxitos! Sin embargo, se presenta otra madre que clama por su hijo herido, y uno se ve a sí mismo y a la comunidad echándole pichón de nuevo, con todo el entusiasmo y luchando como si fuera el primero.

¿Qué hacemos en esta Misión de la Defensa de la Vida?

¿Acompañar? ¿Resistir? Confiar, confiar mucho en Aquel que nos conforta y en este pueblo que no se da por vencido, que va a superar este túnel de oscuridad que intentan hacer más largo. Reanimar la esperanza en esta digna causa. Como lo de este pequeño verso que me encontré:

*Hubo hombres
que se hicieron a la vida,
como quien en un chinchorro
se hace al mar,
en pequeños
botecitos de colores
afrontaron su
terrible tempestad.
con sus sueños
fabricaron flotadores,
salvavidas, remos
velas y un timón.
pero el viento
derrumbó
sus ilusiones
y empezaron otra vez
la construcción.*

Pola Margarita Pérez Marín

La religiosidad popular en la nueva evangelización

El caminar de estos últimos años junto a nuestro pueblo, nos ha ido permitiendo entrar en un proceso. Algunos hemos pasado a vivir al Barrio, allí hemos trazado planes y programas para ellos, haciendo actividades por ellos.

Entramos a compartir su vida desde una Fe ya hecha, con una práctica religiosa desde arriba, desde nosotros y con un análisis de la Religiosidad popular.

Estos caminos recorridos junto a la gente pobre, sencilla, débil, nos han afectado. Caminos que saben de momentos de alegría, gozo y fiesta, alternados con momentos también de sinsabores, problemas, conflictos y tensiones.

Acercarnos al mundo de la vivencia religiosa de nuestro pueblo y desde allí descubrir y compartir su experiencia de Dios es entrar en un proceso sumamente lento y requiere de nuestra parte una gran paciencia histórica. Hemos tenido la tentación de imponer al pueblo el propio ritmo y espiritualidad, hemos tenido prisa o inmediatez. Otros lo han vivido con cierta dicotomía espiritual. Muchos nos hemos movido entre una espiritualidad y oración junto al pueblo, y otra de estilo distinta en la casa y en lo personal.

Después de pasar por distintos momentos, hoy venimos agradecidos, porque es demasiado lo que hemos recibido. La experiencia de Fe de nuestro pueblo, expresada mediante su religiosidad, abrió un camino en nuestra vida espiritual, y ha empezado a humedecernos. Esto lo experimentamos, como novedad del espíritu que, irrumpiendo en la vida, nos moja. En este proceso redescubrimos que la religiosidad del pueblo es vida, con la lentitud y fuerza inherente a la vida.

Nuestra espiritualidad toma carne en la necesidad de inculturarse en el pueblo, es decir en sus valores, en su manera de pensar, de sentir y de práctica religiosa, en lo cotidiano, en la fiesta, en el sufrir, en sus juicios de valor y en la toma de decisiones. Todo este proceso exige un reaprender a estar con ellos.

Se han dado los primeros pasos, siempre con una pregunta de fondo: ¿Cómo hacer propio el modo de orar del

pueblo?

Esto nos lleva a cambiar de ubicación, nos mueve a pasar de ser maestros del pueblo en cómo debe orar y experimentar a Dios, para aprender a orar y a iniciarse junto a él en la experiencia de Dios. Esto implica para nosotros una conversión al pueblo y a vivir el Evangelio en sencillez.

La Fe de nuestra gente pobre tiene una gran vivencia contemplativa en lo concreto, en símbolos y en lo corporal. La vida de nuestra gente va cargada de una actitud celebrativa y de acción de gracias por lo que acontece, sabe alegrarse aún en medio de los problemas, ésta es su gran sabiduría.

En este momento en que nos planteamos fortalecer los primeros pasos de Nueva Evangelización, que ya se están dando, es bueno reflexionar cómo ha sido nuestro caminar por el mundo de la fe del pobre.

Los Religiosos al entrar en el mundo de los oprimidos, y desde allí, desde los vencidos, redescubrirlos al Dios encarnado en los rostros sufrientes de tantos hombres, mujeres y niños, experimentamos que nuestra espiritualidad se redimensiona, y ya no podemos hablar de nuestra espiritualidad por un lado y de religiosidad por otro, porque se da un encuentro que llega hasta la experiencia de Dios, y nos cambia. Descubrir la vivencia religiosa del pueblo, participar activamente como uno más del pueblo, estar a gusto en sus ritos y celebraciones, valorarla y llegar a quererla, disfrutando del estar con la gente unidos en una misma experiencia de Dios, nos lleva a ir siendo poco a poco sujetos de espiritualidad junto al pueblo.

Esta inserción en el mundo de la gente empobrecida, implica una misión, y esta espiritualidad nace de la misión y se identifica con la misión. Desde que Dios, propició que su hijo se encarnara en una mujer del pueblo, la espiritualidad se encarna en la historia, siempre se ha articulado en la época y en el momento histórico, ésta es una referencia obligada. Por este motivo, cuando se intenta comprender la experiencia de fe de un pueblo,

es necesario hacernos preguntas como estas: ¿Qué hechos cotidianos, culturales, religiosos o políticos están acaeciendo? ¿Qué tipo de relación se establece entre estos hechos y la vivencia de fe?

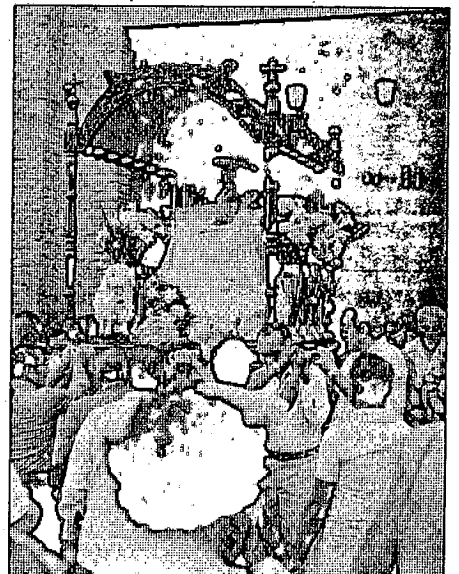
Personalmente experimento hoy, después de varios años de vida religiosa un re-encuentro con la práctica religiosa que mamé en mi casa.

La formación recibida, el análisis de la realidad que puedo hacer y la opción definitiva de dedicarme por entero a la clase pobre de la cual vengo, le dan un mayor sentido a la religiosidad de mi pueblo y todo esto, vivido en armonía le pone otro sabor a la Misión. Siento que puedo celebrar y gozar de los distintos momentos de expresión de la fe de mi gente.

El pobre en nuestro país, cada vez es más pobre, la mayoría de nuestra gente mantiene su vida a fuerza de una gran esperanza. La falta de servicios, de atención médica, de empleo, la inseguridad y la impotencia que experimentan al comprobar cómo un grupito de los que sustentan el poder se enriquecen y derrochan sin límite, le van alejando cada vez más el deseo de una vida digna. El respeto a los Derechos humanos y la implantación de justicia real, para el pobre es un sueño que siente casi irrealizable.

En esta realidad de opresión que experimenta el pobre, desde un vivir año tras año con una serie de necesidades que nunca se llenan, sino que aumentan, desde una cantidad de sueños que van quedando en el vacío, permanece una gran experiencia de Dios que se manifiesta en:

1. La capacidad de resistencia: nuestro pueblo se niega a morir y lucha por la vida.
2. La fe del pueblo está tan encarnada en su vida, que le hace vivir alegre, su capacidad de trascendencia es tan



profunda que le lleva a vivir celebrando, cantando, bailando... y no llorando. Por esto toma la vida con buen humor.

3. Nuestro pueblo une fe y vida: esta unidad es la que le permite vivir con una gran esperanza. Los pobres viven de la esperanza en Dios y experimentan a Dios tan dentro de sus vidas, tan cercano, que lo expresan comúnmente en expresiones como estas:

"Tengo que cambiar el techo de la casa, que se moja, no sé cuándo lo voy a hacer, porque no tengo reales... pero: Dios no se ha muerto ni anda en viaje".

- Dios aprieta, pero no ahoga.
- Dios pone la llaga, pero también pone el remedio.
- Dios dijo: ayúdame que yo te ayudaré.
- Arriba está quien pa'bajo ve.

La vivencia religiosa en nuestro pueblo está determinada por la relación, es un contacto, un encuentro, una comunicación personal con lo sagrado, y se puede dar de diversas maneras:

1. Relación con Dios mediante los Sacramentos. Aquí se ve la necesidad de echar el agua, bautizar al niño, preocuparse para que haga la primera comunión, porque estos actos los experimentan como lazos que unen a Dios. Esta relación se expresa en la necesidad que va experimentando el adulto de corresponderle a Dios, es una relación donde se da una respuesta a un pacto que de antemano se contrajo con Dios. Lo mejor que se le puede ofrecer a Dios son los hijos. Echarles el agua y bautizarlos significa que el hijo y la madre ahora están más unidos en la misma fe, y también la satisfacción personal de cumplir con un compromiso que estaba pendiente.
2. La relación directa, que en forma de alianza se establece con lo Sagrado. Esta forma de relación da lugar a las devociones. Es un contacto de tú a tú, personal, donde se va creando una amistad profunda entre el santo y la persona. Es vivir unido siempre, siempre al rostro de la devoción. Tiene su propio altar en la casa, es visitarlo también cuando llega su día, es hablar con él, o con ella diariamente, ponerle flores y encenderle su velita. Esta alianza es tan honda que pasa a formar parte del ambiente de toda la familia, alianza que se hereda, pasa de generación en generación, de padres a hijos.
3. Relación directa por medio de un convenio. Es decir se presentan las necesidades más urgentes, se pide algún beneficio y se promete corresponder también con un compromiso, dando origen a las promesas, este estilo de relación tiene como fin solici-

tar ayuda, protección.

Estas formas de relación, están muy bien integradas y se van expresando en diferentes momentos de la vida. Esta vivencia de fe en nuestro pueblo, refleja un contacto permanente con Dios. Nuestro pueblo sabe orar y lo va expresando en lo que va viviendo diariamente en el trabajo, en la casa, cuando hay enfermos, difuntos, o para dar gracias etc. Existe una total referencia a Dios. Es tan así que en su lenguaje común en forma natural dice: Que Dios le ayude. Dios se lo pague. Dios le repare en salud. Dios te bendiga. Si Dios quiere. Dios y la Virgen te acompañen. Vaya con Dios. Dios en grande.

Cuando uno establece una relación de amistad con la gente y experimenta sintonía con todo lo que es y va siendo su vida, empieza a ser transformado por este trato inundado de cariño, y se da tal identificación que uno ni se da cuenta. La vida compartida con la gente sencilla nos marca, sus huellas van quedando en nosotros y nos cambian. Cuando venimos a abrir los ojos es que nos damos cuenta que hemos empezado a ser asimilados por su cultura y espiritualidad.

Pasar a ser asimilado por esta vivencia espiritual y cultural nos lleva a creer en lo que el pueblo cree, a luchar por lo que él lucha y a hacer propios sus sueños.

En este re-encuentro con mi propia vivencia religiosa, me voy dando cuenta de que mi vida espiritual se va empapando de grandes alianzas, como maracucha, mi gran devoción es a la Chinita y a San Benito; siempre han estado presentes en mi vida, a ellos les ofrecí lo mejor. Ellos me ayudaron a discernir mi vocación, y a ellos se la presenté cuando me decidí.

Hace unos años tuve la suerte de vivir mucho tiempo en Oriente. Ahí descubrí al pueblo en sus costumbres. Y el conocer de cerca lo que significa la Virgen del Valle en la vida del oriental, me fue llevando a conocerla, a presentarme ante ella y poco a poco fui iniciando una relación personal, que hoy siento se ha convertido en una gran alianza... Así pasé de la gaita al galerón.

En estos momentos estoy viviendo en Caracas y descubro que entrar en la experiencia de fe del pueblo caraqueño es descubrir al Nazareno. Hace unos años tuve un encuentro personal con El, y desde entonces lo empecé a visitar para presentarle mi vida y en ella el camino recorrido, los signos de muerte y también de Resurrección que vamos viviendo. Siento que va siendo una relación directa, personal; que ya no es sólo con el Nazareno, sino con toda la gente que todos los miércoles santos, se reúne en Santa Teresa, es sentir que eres parte de una gran masa, donde todos nos sentimos unidos en una

misma, oración, en una misma promesa y un solo corazón. Pienso que cada procesión del Nazareno hace más profunda la alianza con El y con la gente.

Es preciso distinguir entre la vivencia espiritual del pobre como fruto de una religiosidad y la espiritualidad se va integrando en el pobre desde las Comunidades Eclesiales de Base. Esta espiritualidad está muy unida a la cultura, que es fundamentalmente religiosa, y en esta raíz se asienta la vivencia religiosa, lo simbólico, lo corporal y lo comunitario. Cuando nuestra gente comienza a participar en la comunidad cristiana su espiritualidad se enriquece en el encuentro con la palabra de Dios, y con la realidad diaria. Desde aquí se compromete a seguir a Jesús. La experiencia nace del contacto con Jesús y con su palabra, se identifican con ella. En su mayoría nuestra gente al vivenciar la palabra de Dios, descubren al Jesús Liberador, al Dios vivo, en quien se sienten seguros, porque lo descubren como el Dios de la vida, esta experiencia de Dios llega a ser totalizante y le lleva a desenmascarar ídolos y toda idolatría.

1. Dimensiones de esta espiritualidad:

1. La fe está situada en el tiempo, aquí se celebran las fiestas patronales, Navidad, Semana Santa.
 2. Situada en el espacio, tiene que tener un lugar, por esto es necesario el altar que se hace en la casa. Pero también es necesario en el templo.
 3. Nuestra gente tiene una fe, que es objetiva y sencilla. Donde los símbolos forman parte de la relación, los gestos, el lenguaje silencioso, el ver y el tocar.
 4. Una fe que se comunica como memoria viva de los hechos de Dios, en la familia y en todo lo que le rodea.
 5. Una fe que se vive con alegría y fiesta. Nuestro pueblo traduce la fe en alegría popular. Por eso los tambores, la gaita, el tamunangue y el galerón no faltan en la procesión.
 6. Una fe comunitaria, basada en la unidad con el vecino, con el amigo con el necesitado. Una fe que se expresa en el compartir y que tiene consistencia de solidaridad en las alegrías y en los infortunios, saliendo unos en apoyo de otros. Siendo compasivos, generosos.
- Al compartir estas reflexiones soy consciente de que esta vivencia espiritual pasa por un proceso de purificación. También es cierto que ninguna religión es pura. Sin embargo considero que este proceso de purificar tiene que realizarlo el mismo pueblo; y nosotros sólo podremos aportar desde dentro y desde la palabra de Dios.

Raúl González Fabre



Veinticinco años de tomas de posición frente a acontecimientos concretos

A finales de la década de los '60, numerosos cristianos en toda América Latina se lanzaron a la tarea de interpretar los 'signos de los tiempos', animados por el espíritu del Vaticano II. Ello supuso un movimiento de acercamiento a la realidad del Continente de una extensión y profundidad sin parangón en la historia del Cristianismo latinoamericano. El primer momento clave de reflexión sistemática sobre el camino recorrido -la Conferencia de Medellín, en 1968- se constituyó realmente en punto de partida para la tarea de una nueva evangelización del Continente. Multitud de sacerdotes, religiosas y laicos cristianos se aventuraron a buscar qué podía significar esa nueva evangelización, desde el compartir la vida y las luchas del pueblo cristiano pobre. A partir de este acercamiento no sólo fue cobrando sentido y forma una manera de evangelizar muy distinta a lo que había sido usual entre nosotros, sino también una forma novedosa de ser Iglesia: comunitaria, atenta a la realidad para humanizarla, donde el pueblo es sujeto... No se trata únicamente de un espíritu, una manera nueva de ver las cosas, sino que se ha plasmado en la constitución de miles de grupos populares que tratan de vivir el día a día como cristianos en nuestros barrios y campos. Y en sintonía con ellos, obispos, profesionales laicos, instituciones católicas, centros de investigación, sacerdotes y religiosas... se han vinculado a la gestación de esta novedad histórica, aportando y recibiendo de ella.

Pues bien, para estas personas y grupos, la evangelización que Venezuela requiere es proclamación de la Buena Nueva de Jesús en todos los aspectos de la realidad, que ya no tiene rincón profano alguno. En toda ella se juega la vida y la salvación de las personas. Cuando la gente debe ser defendida frente a lo inhumano, es preciso tomar posición como cristianos, en cuanto cristianos precisamente, y no sólo por ciudadanos o bajo alguna otra categoría. Hacerlo públicamente es tarea misma de evangelización. Por eso, la Iglesia comprometida en la Nueva Evangelización ha ido pronuncián-

dose públicamente, y promoviendo acciones consecuentes a lo largo de estos veinticinco años, sobre los más diversos acontecimientos y situaciones concretas.

PRESENTACION DE LA INVESTIGACION

No es fácil para las comunidades cristianas populares y sus agentes pastorales acceder a los espacios públicos de nuestra sociedad. Los acontecimientos de su vivir no suceden en los grandes escenarios nacionales, definidos por la concentración de poderes o por el acceso a los medios de comunicación. Por el contrario, ocurren donde no hay poder, en lugares que no focalizan la atención de la prensa, la radio o la televisión. No hay presupuestos para publicidad ¡ni para casi nada!, y cuesta un mundo reunir la plata para sacar un pequeño remitido. Por ello es fácil que acontecimientos tan significativos -incluso cuantitativamente- pasen poco menos que desapercibidos ante la 'opinión pública'. Con frecuencia, la vía elegida es el contacto con personas e instituciones que tienen acceso a los medios, directa o indirectamente. No se les pide en

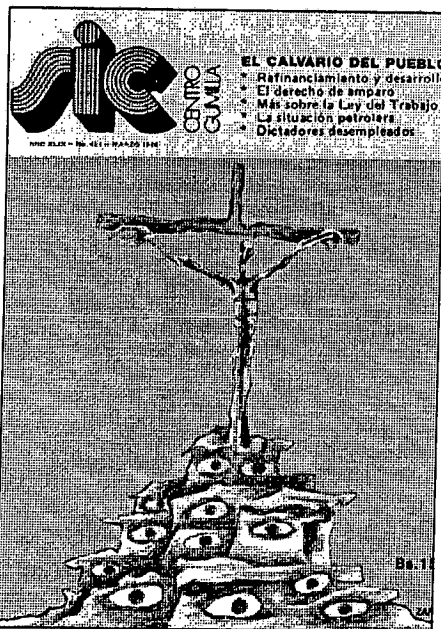
absoluto que se constituyan en 'voz de los que no tienen voz', sino solamente en altavoz de quien posee pensamiento y forma propia de expresión ante la realidad.

El Centro Gumilla ha servido así muchas veces de altavoz para las pronunciamientos de los sujetos eclesiales de la Nueva Evangelización. Las páginas de SIC han recogido desde 1968 más de 60 documentos que podemos clasificar como tomas de posición ante situaciones y acontecimientos concretos, y desde ellas mismas han tomado posiciones públicas en artículos agentes de pastoral y laicos, pertenecientes o no al Centro Gumilla. Desde luego, no se trata más que de una ínfima parte de lo que los sujetos de la Nueva Evangelización han querido comunicar, pero aun así, nos atrevemos a postular que se trata de una parte representativa. Pues bien, en este artículo queremos presentar las conclusiones de nuestra investigación acerca de esas tomas de posición publicadas en SIC.

Al estudiar los documentos disponibles encontramos, como no puede ser menos, cierta correlación entre el momento de la realidad nacional y el pronunciamiento del sujeto. Pero una segunda mirada nos descubre aspectos sobre los mismos que producen el documento. Visto el conjunto de estos veinticinco años, nos atrevemos así a trazar una síntesis evolutiva de lo que viene siendo la relación de los sujetos de la Nueva Evangelización con la realidad social y política en que viven, y que aspiran a transformar en cierta medida. Hemos encontrado cuatro etapas diferenciadas.

1a ETAPA: LOS EVANGELIZADORES SE ACERCAN AL PUEBLO. DESPUES DE MEDELLIN (1968-1979)

Al final de la década de los '60, el Concilio Vaticano II ha lanzado a la Iglesia al encuentro con el mundo. Es el tiempo de las revueltas estudiantiles y del inconformismo juvenil. Estas realidades plantean interrogantes a toda la cultura occidental, básicamente en torno al modelo educativo y sus implicaciones ideológicas. Enmarcadas por la crisis universitaria, la toma del templo de Santa Teresa en 1969 y la Asamblea de Jóvenes de Acción en 1970, emplazan a la Iglesia a abrir formas nuevas de relación con los jóvenes. Los jesuitas -en cierta manera, un emblema de la educación católica- responden desde los editoriales de SIC, reconociendo los valores de la revuelta juvenil y proponiendo a la sociedad y a la Iglesia tomar en serio el diálogo con los estudiantes y las propuestas acerca de



una educación liberadora.

Más allá de temas universales, como el de la juventud, Medellín lanza a la Iglesia sobre los problemas específicos del Continente, que ya no abandonará. En la Venezuela de finales de los '60 permanece activa la guerrilla. Algunas instituciones de inspiración cristiana, como la Oficina de Estudios Económicos y Sociales o la Comisión de Justicia y Paz de Venezuela, relacionan abiertamente la subsistencia de la guerrilla con la rigidez social del país que envía a la marginalidad a amplios estratos de la población. En la raíz de la violencia política y delictiva descubren públicamente la miseria.

Este tipo de instituciones se pronuncia acerca de la situación del pueblo, por así decirlo, desde afuera. Citan encíclicas papales (*Populorum Progressio*, *Pacem in Terris*), y se dirigen a quienes tienen poder o al conjunto de la sociedad, pidiendo justicia. Simultáneamente, el reconocimiento de que sólo una Iglesia pobre puede dar testimonio adecuado de Jesús, conduce a religiosos y sacerdotes a insertarse en el medio popular, viviendo en los barrios y, en ocasiones, trabajando manualmente. Se trata de acompañar a la gente en el camino de liberación que ocurre cuando a los pobres se les anuncia la Buena Noticia. El encuentro es duro. Angós y Castellot, curas obreros, describen la situación vital deshumanizante del obrero caraqueño. Wuytack, sacerdote belga, es expulsado en 1970 por un gobierno socialcristiano, alegando que son políticos sus espectaculares gestos en reclamo de la justicia. A la expulsión responde el pronunciamiento público solidario de casi 100 sacerdotes de la diócesis. El reclamo se dirige contra la misma Iglesia, o directamente contra la Jerarquía. Quienes han dado el paso de compartir la vida del pueblo, interpellan a los demás pidiendo tomas de posición claras respecto a la injusticia; que se ponga por obra lo firmado en Medellín. La pertenencia eclesial se torna dolorosa.

Pronto se deja sentir la voz de algunos obispos. Mons. Ovidio Pérez Morales se dirige anualmente a los trabajadores el 1 de Mayo, alentando la participación organizada en sindicatos y pidiéndoles conciencia crítica para que de verdad resulte constructora de la fraternidad y liberadora de explotaciones. El obispo de Los Teques, Mons. Bernal, junto con el clero de la diócesis, relaciona en 1972 el amor con la justicia, y ésta con la transformación estructural de la sociedad. Apoyándose en el Evangelio y en Medellín, pide que una Iglesia pobre esté del lado de los pobres, y alienta la organización de base. Pero el Episcopado en su conjunto prefiere man-

tenerse silente. La Iglesia ha alcanzado un status de respetabilidad política largamente buscado, y no querrá arriesgarlo entrando en conflicto abierto con el poder. Más bien, los responsables de las relaciones con el Estado actuarán tratando de acallar las voces internas que puedan conducir a ese conflicto. Se proyecta la imagen pública de una Iglesia que es parte del sistema, y lo legítima moralmente.

A mediados de la década de los '70 estalla como tema nacional el problema de la vivienda. Centenares de miles de personas se han trasladado a las grandes ciudades, y comienzan la creación de formas nuevas de vida, desde la nada. La situación es muy precaria. Surgen problemas graves de tenencia de la tierra, acontecen desgracias personales por lluvias y deslizamientos. El Gobierno reacciona pretendiendo desalojar zonas enteras y reubicar a sus habitantes lejos de la ciudad de la que dependen para vivir. Se hacen planes de remodelación de barrios sin contar con la gente, de los que a la postre saldrán beneficiados sobre todo los contratistas. Los religiosos que comparten la vida y la habitación con la gente de los barrios, se encuentran situados en el ojo del huracán. En abril de 1975, comités de defensa de 49 barrios denuncian los desalojos como motivados por los intereses de los privilegiados. Reivindican los barrios como creación de sus habitantes, y se proponen unirse y organizarse, sin imposiciones ni controles. Unos meses después tiene lugar la huelga de hambre en La Vega, en la que participa un sacerdote jesuita que es detenido 'para salvar su vida'. En el conflicto público con el gobernador Diego Arria, el Consejo Presbiteral de Caracas reafirma que la misión de los agentes de pastoral en los barrios les es conferida por la Iglesia, e incluye como parte esencial la lucha por la justicia desde la opción por los pobres. Un año después, cuando el P. Driscoll sea detenido en Nueva Tacagua, los sacerdotes del arciprestazgo de Propatria y Mons. Alfredo Rodríguez notarán la injusticia de tantas situaciones inhumanas en un país petrolero, y reiterarán los derechos de la gente a la vida digna, la vivienda y la manifestación.

La voz de Mons. Parra León se eleva repetidamente en favor del pueblo. A raíz de su detención en Riobamba (Ecuador) cuando participaba en una reunión eclesial, denunciará la situación insostenible de los pobres y la complicidad de ciertos sectores eclesiales. Los asesinatos políticos, como el de Jorge Rodríguez y el de Fernando Quintero son condenados también por algún obispo y por el clero. La

relación con el Estado, uno de los puntos permanentemente problemáticos para la Iglesia venezolana, se enturbia por estos pronunciamientos que involucran denuncias contra la acción gubernamental. Mons. Parra León se niega a asistir a un acto simbólico de reconciliación propiciado por el presidente C.A. Pérez en 1978: la condecoración de la Virgen de Coromoto. Años antes, en 1975, los sacerdotes y religiosas de Paria habían pedido a diversos grupos de poder locales que abandonaran la construcción de un magnífico templo, que ellos sentían como manipulación, mientras no se diera culto a Dios con una vida digna para los habitantes de Paria. Todo un símbolo. Inevitablemente, unos y otros dentro de las estructuras eclesiales deberán irse definiendo, ante el conflicto que provocan unos cristianos decididos a asumir públicamente como tales toda la realidad.

Contra la idea que se ha querido difundir, los pronunciamientos sobre la realidad en esta primera etapa no se caracterizan por una abundancia particular de categorías tomadas de la Sociología o la Teoría Política marxistas. Más resuenan principios personalistas -la dignidad inviolable de cada persona, sin importar su status social- y llamados a una justicia particular que podríamos llamar reivindicacionista, y que consiste en que todos tengan acceso a lo que es de todos: la renta petrolera y la tierra, básicamente. A nivel teológico, se alude con frecuencia a la necesidad de recuperar la autenticidad del mensaje evangélico en la praxis eclesial: una Iglesia pobre del lado de los pobres, que vincule expresamente la fe a la justicia, capaz de diálogo y de entrar en los conflictos concretos de la realidad. Sobre estos, es cierto que los análisis no se hacen ya desde afuera apelando a valores intemporales, sino desde el compromiso con una de las partes. Y lo que se alcanza a descubrir en el análisis trasciende el pecado o la mala voluntad de alguien, para alcanzar a hacer diagnósticos de las estructuras sociales.

Sin embargo, las propuestas nunca incluyen la destrucción de la otra parte. Indudablemente, no se trata de la lucha de clases, en sentido marxista. Tampoco ocurre la "islamización" de las propias posturas. No se pretende que nos hallemos en cada caso ante el conflicto entre los creyentes y los enemigos de Dios con quien no se dialoga sino a los que directamente se vence; por el contrario, lo que se solicita de la otra parte contendiente es entrar en razón. Eso sí, sin caer en la ingenuidad de pensar que el diálogo tendrá lugar simplemente a partir de llamados a la buena voluntad y a la renuncia a

los propios intereses ilegítimos. Se presiona para dialogar, para que el otro reconozca que hay otros intereses en conflicto, que deben ser atendidos. Estos rasgos se mantendrán en adelante caracterizando a las tomas de posición de los grupos comprometidos con la Nueva Evangelización.

2a ETAPA: EL PUEBLO SE HACE EVANGELIZADOR. DESPUES DE PUEBLA (1979-1983)

Habíamos encontrado en la primera etapa de nuestra exploración que preponderan ampliamente las voces de 'gentes de Iglesia' que se acercan a los pobres de diversas maneras. Desde el choque con la realidad, se dirigen a instancias de poder exigiendo respeto para los derechos elementales, a otras personas de la Iglesia pidiendo mayor compromiso y coherencia, y al pueblo proponiendo organización para presionar y enfrentar las dificultades concretas. Hacia el final de la década este acercamiento, hecho trabajo paciente en los ambientes populares, empieza a dar sus frutos.

El proceso previo a la Conferencia de Puebla (1979) muestra la existencia de un amplio número de grupos eclesiales populares maduros, que pueden pronunciarse con una voz comunitaria propia, sin necesidad de delegar en el padre o en la hermana. Hablarán en 1979 los grupos cristianos de base proponiendo cuestiones para analizar el resultado de la Conferencia. De ahí en adelante, SIC recoge un número creciente de tomas de posición firmadas ya por colectivos populares: los obreros cristianos escriben a su obispo sobre la discusión del contrato colectivo de SIDOR; el Congreso de la JOC en 1983 analiza la situación de los jóvenes trabajadores con profundas consideraciones estructurales; las comunidades de base de Ciudad Guayana hacen público el 1 de Mayo de 1983 que sólo quieren celebrar el latir del pueblo en medio de la dureza de la situación laboral; y en noviembre del mismo año, los ex-alumnos de la escuela de Los Eucaliptos afirman ante el Ministro de Educación la capacidad de la comunidad organizada para llevar adelante la escuela que ellos mismos han construido con las hermanas, una vez que éstas se retiran.

En 1979, la revolución sandinista se había hecho cargo del gobierno en Nicaragua, con la participación de importantes sectores eclesiales. Es una oportunidad de construir algo distinto, que la agresión norteamericana pronto empezará a frustrar. Ya antes, a raíz de la denuncia del tratado comercial con Estados Unidos

(1972), y más tarde con las nacionalizaciones (1975), habían manifestado algunos sectores eclesiales su satisfacción por el avance hacia de la ruptura de la dependencia respecto a USA. Sobre todo desde la huelga de hambre del P. D'Escoto, ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua, muchos cristianos se sienten implicados con la suerte de la nación centroamericana. Se realizan actos públicos de solidaridad de los cristianos, e instituciones como Fundalatin asumen la causa como propia. El tono ha variado del de diez años atrás. Ya no se trata principalmente de la soberanía como valor abstracto, sino de una solidaridad con las esperanzas bien concretas de nicaraguenses y salvadoreños. La figura de Mons. Romero se convierte, para muchos venezolanos, en emblema de esa esperanza pascual.

En esta etapa, mientras las voces de obispos individuales se atenúan un tanto -salvo el siempre combativo Mons. Parra León, que en 1982 recuerda el compromiso de la Iglesia con el pueblo, con ocasión del conflicto por la ocupación de apartamentos del INAVI en Cumaná- aparecen las congregaciones religiosas agrupadas, como sujeto colectivo de pronunciamientos. En 1981 varias de ellas salen, junto con otros grupos e instituciones, en defensa de la etnia kariña suprimida legalmente. Ya antes, otros religiosos, misioneros que aprendieron a valorar las culturas indígenas, se habían pronunciado por la elaboración de una nueva Ley de Misiones que suprimiera el bochornoso tutelaje civil que sobre los indios se otorgaba a los misioneros (J.F. Nothomb, 1971), y por la plena consideración de los indígenas como adultos con voz propia (A. Villamañán, 1977). Inicialmente, se trata de evitar que se presente el Evangelio como una religión de blancos. Pero a la altura de los '80, el objetivo será la defensa de la tierra y los derechos indios frente a abusos concretos de quienes pretenden despojarlos con apoyo legal o armado del Estado (casos Zingg-piaroas, 1984; CVG-yekuana, 1989).

Al final del primer gobierno de CAP, es ya evidente el deterioro de la democracia. En sus mensajes anuales de Año Nuevo y Cuaresma, la Conferencia Episcopal se pronuncia repetidamente denunciando la corrupción, la insolidaridad y la injusticia en la sociedad venezolana, que destruyen las oportunidades de tantos venezolanos. Los sujetos de la Nueva Evangelización no piden sencillamente una porción más grande de la torta petrolera; la palabra clave es 'participación'. Que con la riqueza petrolera se edifique una economía donde todos puedan parti-

cipar como productores. Que el sistema político pase de una democracia representativa a una participativa. Las comunidades cristianas populares se sienten sujeto, y por eso rechazan profundamente el populismo que los reduce a la condición de clientes. Los obispos reconocen que no se trata de una situación sana, y piden repetidamente la rectificación que no se dará. El país se encamina irremisiblemente a la crisis más anunciada de su historia.

En el discurso, los derechos abstractos del hombre han sido desplazados por la conciencia de una dignidad ganada en la construcción de nuevas realidades de vida donde parecía que nada podía florecer. La dignidad de los pobres no es un postulado de principio, sino algo que hemos experimentado en nosotros mismos, en una vivencia de lucha comunitaria que ya dura años. Se cita cada vez más la Biblia, en torno a los profetas y a una categoría de Pueblo de Dios muy vinculada al Exodo: el Pueblo que camina hacia la vida rompiendo las cadenas, liberándose. Más que una opción intelectual, es la participación en la vida de este pueblo y el sumar el brazo a la tarea de la liberación lo que confiere la autoridad para pronunciarse sobre la realidad desde Dios. La autenticidad no se mide en un gesto, sino en un camino vital. La presencia de Jesús en medio de la gente se vuelve experiencia pascual: El camina con su pueblo, muere en las restricciones a la vida de los pobres, resucita en cada pequeño avance organizativo, en cada paso en que los individuos se vinculan organizativamente a los demás. El objetivo final está claro: la construcción de una sociedad fraterna; que el Reinado de Dios se acerque a Venezuela.

3a ETAPA: ENFRENTAR LA CRISIS: DESPUES DEL VIERNES NEGRO (1983-1992)

La crisis pone de manifiesto la brecha profunda que subyace a la sociedad venezolana. Ahora que no hay para todos según el viejo esquema, unos se enriquecerán mientras las mayorías no sólo verán empeorar sus ya precarias oportunidades, sino que serán sistemáticamente reprimidas si no aceptan mansamente las nuevas condiciones. La democracia se cierra. Las comunidades cristianas y los agentes de pastoral que las acompañan se pronuncian públicamente con ocasión de cada suceso concreto: asesinatos policiales, retroceso de los servicios públicos... agua, salud, transporte, represión contra el derecho a la huelga (caso Hevensa, 1985), desalojos (San Blas,

1985), calamidades (San Isidro, 1985)... Los grupos cristianos, que no habían sido receptores pasivos de los dones petroleros, sino creadores de cultura y vida, de ninguna aceptarán pasivamente un despojo del que no son culpables, y que no merecen. Otros se apropiaron de la renta y la deuda, no ellos. La Conferencia Episcopal acompaña este sentir con dos importantes documentos, que le causarán problemas con el gobierno Lusinchi: sobre el desempleo (Cuaresma 1986) y sobre el problema de la vivienda (1987). En ellos no sólo se reconoce la realidad como contraria al proyecto de Dios, sino que se ahonda en sus raíces estructurales, se señalan responsables y se indican caminos de salida.

El documento episcopal sobre la vivienda denuncia los esfuerzos de los partidos políticos por controlar las organizaciones vecinales independientes. En el campo mismo de esa batalla se encuentran las organizaciones populares cristianas (Bella Vista, San Félix, 1985), que se pronuncian repetidamente contra lo que no es más que un intento de acallar la voz de quienes pagan en propia carne el precio de la piñata que no disfrutaron. Los treinta años de democracia sirven para hacer balance en ambiente de frustración (CEV, 1988). Se reconocen los logros, pero es fácil ver que la participación política y económica se está cerrando. Todavía sería posible crecer en democracia (religiosos de La Vega, 1988), se piensa. Al final de ese año, la masacre de El Amparo y las mentiras que la siguen desengañarán a los más optimistas entre los cristianos. La violencia ha llegado para quedarse.

En un brillante mensaje a los jóvenes (1985), la Conferencia Episcopal les había convocado a la tarea de la Nueva Evangelización, pidiéndoles participar en comunidades cristianas, y comprometerse con la transformación social desde la identificación con los pobres. Pocos años después, el país se ha convertido en un coladero para el narcotráfico. La muerte se extiende por los barrios, que son ya tierra extraña a la acción policial del Estado. Los grupos cristianos de barrio se preguntan si se trata de impotencia o de complicidad (anónimo, 1989). La redada masiva se convierte en el gesto habitual de unos organismos de seguridad incapaces, como señala el cardenal Lebrún en 1991. No hay respuesta a su llamado a una acción preventiva decidida y eficaz que ataque las causas estructurales de la violencia.

El valor central que los cristianos proclamarán públicamente en sus tomas de posición es la vida, amenazada ahora de mil maneras. La Iglesia asume institucio-

nalmente la defensa de los supervivientes de El Amparo (Mons. Ubaldo Santana, 1989; Matías Camuñas, 1990, etc) en signo premonitorio de un rol que deberá desempeñar en adelante a menudo. Surgen nuevos sujetos evangelizadores: los grupos de Derechos Humanos de inspiración cristiana —PROVEA, Red de Apoyo—; las vicarías episcopales de Derechos Humanos —Caracas, Cumaná—; y los colectivos 'Justicia y Paz' —Secretariado de Religiosos SECORVE, Petare—. Con la participación de estudiantes y profesionales cristianos, estos grupos e instituciones no se limitan a los casos de abusos contra individuos, sino que asumen una concepción integral de los Derechos Humanos (PROVEA, 1990; SECORVE, 1991). Por primera vez en la historia eclesial venezolana, harán del seguimiento judicial de los casos y de la proyección pública el núcleo de su acción.

El discurso en esta etapa se simplifica. Los principios están claros, el lugar desde el que se habla y la autoridad que avalan la toma de posición no dejan lugar a duda si se trata de grupos eclesiales, del clero o de los obispos. No es preciso justificarlo todo cada vez. Lo que en esta etapa será imprescindible es resaltar las consecuencias de las situaciones y acontecimientos. Los cristianos se esfuerzan por conectar a los dirigentes y al país con su realidad, en hacer notar que cada atropello, cada programa gubernamental insensato o injusto, cada acto de violencia impune o consentido acercan a la sociedad venezolana a un conflicto generalizado. No habrá paz sin justicia. Los hechos confirman el pronóstico: cada vez menos paz, menos posibilidades de entendimiento, más ira. El Reinado de Dios no se acerca sino que se aleja del conjunto de nuestra sociedad.

El estallido social de Febrero de 1989 mostró hasta qué punto en nuestra Iglesia ha calado el talante de la Nueva Evangelización. La detención de los jesuitas de La Vega, los pronunciamientos del Consejo Presbiteral de Caracas, de diversos obispos y de la CEV, la defensa consecuente de las víctimas de la represión (FEDEFAM, COFAVIC), y sobre todo el acompañamiento en el día a día de la vida de la gente, convierten a la Iglesia en noticia e incrementan su credibilidad institucional, cuando la de otras instituciones se derrumba (SIC 1992 pp. 53-54).

Se llama a los demás a abandonar los intereses particulares y ocuparse del rumbo del conjunto del país, amenazado en cada hecho concreto. Desde la jerarquía de la Iglesia se empieza a dar el ejemplo. Mucho tiempo ha pasado desde que algunos obispos sentían tarea suya acallar los pronunciamientos "imprudentes" de cier-

tos agentes de pastoral, para evitar conflictos con el poder. Ahora se relegan viejos antagonismos entre diversos sectores eclesiales, porque es el momento de sumar fuerzas a favor de los más indefensos. Determinados obispos se manifiestan públicamente con inusitado vigor. Ya no se trata de casos aislados, "cabezas calientes" faltas de representatividad. Por el contrario, quienes adoptan sonadas posturas públicas saben que con ellos está el Colegio Episcopal Venezolano como cuerpo. El giro se hace patente a la opinión pública cuando Mons. Lebrún sale en defensa abierta de los sacerdotes del Grupo Petare ante las descalificaciones del inefable Ciliberto (1987). Y alcanzará su más clara expresión cuando el mismo arzobispo de Caracas, acompañado de sus obispos auxiliares, peregrine a las fosas comunes de La Peste (1991), para acompañar dolores, reconocer la Pasión de Jesús en nuestro pueblo, y reclamar la luz de la verdad frente a la mentira oficial. Sin duda, la Iglesia ha sabido cambiar de lugar frente a la realidad, y puesto que lo ha hecho públicamente, la gente lo nota.

Los acontecimientos de los meses posteriores al intento de golpe de Estado de Febrero 1992, han mostrado que los venezolanos desean más y no menos democracia. Esto es, una democracia distinta, que no puede ser fraguada más que a través de cambios radicales. Comunidades cristianas y agentes de pastoral, desde el más humilde catequista hasta la Conferencia Episcopal, han tenido ocasión de escuchar este clamor y hacerse portavoces de él, tomando en algunos casos posiciones claras (SIC 1992 pp. 93-96). A diferencia de situaciones precedentes, en que era difícil ganarse el espacio comunicativo para pronunciamientos acerca de la realidad, la sociedad venezolana reclama ahora la palabra de los sujetos de la Nueva Evangelización, que le han asegurado repetidamente que nuestra realidad, por dramática que sea, puede ser transformada en lugar de fraternidad y vida para todos. En este momento, y en los que habrán de venir, no podremos permanecer callados. Quienes nos creyeron y depositaron en los cristianos una esperanza, se sentirían defraudados. Más aún, no bastará un discurso moralizante o utópico. La Iglesia venezolana, en todas sus instancias, deberá tomar posición clara a favor de caminos viables de futuro, con palabras y con hechos: arrimar el hombro a la creación de algo nuevo. Ninguna noticia mejor podremos ofrecer a nuestro pueblo que revivir así a Jesús, para él. Auténtica Nueva Evangelización.



Comunidad Barrio Bolívar, Petare

Comunidades cristianas: Esperanza nuestra

Hablar de Comunidades Cristianas en América Latina era referirse al camino y vida de los grupos en Brasil, Colombia, Ecuador, Perú, Centroamérica... La Iglesia en Venezuela, como el país "era otra cosa", era "algo distinto". No teníamos mucha experiencia, ni camino realizado en Grupos Cristianos de Base. Los grandes movimientos laicales (cursillos de cristiandad, grupos de apostolado...) seguían siendo la única referencia eclesial.

De unos años a estos tiempos podemos constatar con mucha alegría cómo el pueblo cristiano ha sido convocado a vivir su Fe en Comunidad de Base. En el interior, entre los campesinos de Lara, a la zona de Tovar, en los barrios de Maracaibo o Guayana, en los cerros de Caracas.

En Petare la gente se organiza, crecen comunidades y se evangeliza. Poco a poco, que la semillita necesita su tiempo de maduración. Pero hoy con alegría, vemos cómo es la Comunidad Cristiana el sujeto evangelizador, que es la comunidad la responsable de la Fe en el barrio. Vemos que ha sido precisamente esta vivencia comunitaria y fraternal del seguimiento del Señor Jesús. La Fe ha generado el "nuevo nacimiento", el hombre nuevo, la mujer nueva, renacidos en el Espíritu del Resucitado. Pertenecer a la Comunidad Cristiana ha revalorizado al hombre, porque uno se siente instrumento para que en nuestro barrio se pueda percibir una muestra de lo que es el Reino de Dios... Somos constructores.

La mayor obra del Paso de Dios por la comunidad es la transformación de cada uno de sus miembros. Personas olvidadas, ignoradas, valores silenciados, hombres y mujeres que no contaban, que "no eran importantes", que "no servían" han vivido un renacer, un crecimiento nuevo. Han sido convocados, elegidos, han sido llamados por su nombre... Como en aquel Pentecostés en que el Espíritu quebró

timideces, miedos, temores en los apóstoles, la Comunidad ha sido el espacio donde el Señor, Padre Bueno, ha hecho de estos hombres y mujeres hombres firmes, alegres, seguros, hermanos...

Esta reflexión es del Grupo Cristiano de la zona del Barrio Bolívar en Petare. Estas personas han ido compartiendo lo que para ellos es la comunidad, lo que ha supuesto en sus vidas ser miembros del grupo por más de una década en muchos casos. Estos hermanos nos escriben su testimonio de alegría, fe y fraternidad en una esperanza común.

Hay constataciones comunes y lógicas en casi todos los miembros. La humildad ha hecho posible el múltiple encuentro:

1. Consigo mismo:

"Ahora estoy más segura, soy guía, me valoro, me necesitan..."

2. Con su Dios —el Señor Padre bueno

y Jesús Hermano—:

"Pertenecer a la comunidad cristiana es iniciar un camino de seguimiento a Jesús... Es vivir la experiencia de la fraternidad a la que tanto nos ha convocado Jesús, desde que se hace nuestro Hermano Mayor, para llevarnos al Padre".

3. Con los hermanos:

"Es aumentar nuestro amor al hermano, nuestra capacidad de amar se acrecienta y nos vamos sintiendo un grupo consolidado capaz de llevar a los otros nuestra solidaridad".
"Realmente reconozco que hubo un cambio muy profundo en mi vida y a partir de allí empecé a vivir una vida sin angustia, sin miedo, sin egoísmo".

Esto que dice una persona del grupo es el común denominador de todos los testimonios.

"Yo antes de tener estas experien-

cias era una persona llena de muchos complejos. Vivía como un "robot", me conformaba con los quehaceres de la casa pero siempre me sentía como vacía".

Hay un crecimiento no sólo espiritual sino como persona que se va haciendo **sujeto** de su vida. Ve un quehacer que se sale de las paredes de su casa y empieza a tomar parte no sólo en ese quehacer sino en las decisiones previas a la acción.

"Yo me hallaba así como en un rincón. Conocí a estas personas que me tendieron una mano y me invitaron a participar. De esta invitación surgió: La Primera Comunidad de mis hijas (preparándolas yo en la catequesis familiar), también el ser miembro de la Unidad de Compra y el curso de Biblia.

"Todo esto ha hecho una gran promoción en mi persona. De hecho para mí un gran rescate de aprendizaje: y el despertar de un nuevo día. El saber que somos una gran familia muy unida: en lo bueno y en lo malo —la falta de agua, el pésimo transporte, los atropellos que sufrimos cada día... bueno, si nace un niño es nuestra alegría y si le quitan el derecho a la vida a un hijo del barrio es nuestro dolor..."

Este testimonio es como una síntesis del crecimiento y de la apertura a los demás que se experimenta, en una manera nueva de vivir la vida.

En una comunidad cristiana los miembros se sienten más que amigos o vecinos...

"Ser parte de una comunidad cristiana es como tener una familia grande"... "se experimenta el tibio calor de una familia donde todos los miembros comparten las alegrías, las tristezas y los riesgos..."

Esto parece muy importante: los límites familiares.

"uno siente que su familia es más grande que la de la sangre".

Esta constante aparece en todas las aportaciones

"Desde que pertenezco al grupo cristiano me he sentido muy acompañado y he aprendido a acompañar a las otras personas".

"He encontrado una gran familia a la cual me siento muy unida porque han estado conmigo compartiendo alegrías y tristezas".

"Los gozos y tristezas de uno son de todos en una comunidad cristiana. Por eso un matrimonio, un bautizo, el nacimiento de un niño, un cumpleaños... son alegría de todos. Pero también son motivos de celebración"

gozosa; que se graduó... que consiguió cupo... que viajó... que regresó... que consiguió trabajo... todo lo que pasó de bueno a alguien..."

"Ahora sí tiene sentido la vida y eso compartimos los que pertenecemos ya que vivimos un solo espíritu, nos interpelan las mismas vivencias, llegamos a formar, a crear, una familia tan importante y tan necesaria como la familia sanguínea de cada uno".

"Yo viajaba hacia casa de mi familia con aquel dolor tan grande y sin embargo supe que no estaba sola; sentía que montón de gente me acompañaba. Era como ir de una familia, una parte de tu familia a la otra familia. ¡Me consolaba tanto!".

Es un mismo proceso que desemboca en un cambio radical de la propia vida, en un crecimiento personal en actitudes, relación, seguridad, que termina en la amistad con los hermanos, "somos una familia". Juntos, todos comunidad, vamos al encuentro del Señor.

Estamos en el corazón del mensaje de Jesús: "Amense" y la Comunidad es la fuente para sentirse querido, valorado...

"Creo que mi vida empezó a cambiar desde que pertenezco al grupo cristiano"

"Mi experiencia de grupo ha sido muy buena ya que uno siente que da un cambio espiritualmente y dentro del grupo uno puede reflexionar y contar sus alegrías y tristezas".

Casi todas las personas hablan de "cambio" en su vida.

"Creo que mi vida empezó a cambiar desde que pertenezco al grupo cristiano. He sentido que Dios como que está más cerca de mí guiándome y dándome el don de la paciencia y el perdón ya que antes perdía el control con mucha facilidad y ofendía de palabras a mis hijos".

"Soy una mujer joven, tengo dos niñas y mi esposo. Nos queremos mucho pero eso no me bastaba, me sentía más triste que un preso porque en realidad era una prisionera de mis complejos y si yo era así ¿qué les esperaba a mis hijas con una madre así? Pero nuestro Dios que es el Sabio más grande del mundo fue quien hizo la obra para bien de nuestra familia. Hoy siento que he cambiado, que puedo comprender a los demás, a controlar mi carácter violento y me calmo".

Pero ¿qué tiene la experiencia de comunidad que necesariamente lleva

a la conversión? Y ha entrado tan dentro del pueblo la idea de la Providencia, que ha sido el mismo Dios quien ha llamado. Hay una experiencia profunda de la vocación cristiana - Dios llama. Dios convoca. El reúne el grupo para la Misión: compromiso en el hogar, en la comunidad, en el barrio. Juan, que había oído el "sígueme" llevará a otros al Seguimiento de Jesús. Igual aquí: un hermano de comunidad se convirtió en voz de Dios que convoca: No puede quedarse para él solo esa vida.

Así el llegar al grupo se hace de diferentes maneras, casi siempre está la mano amiga...

"Tuvinos un paseo y yo me sentía muy sola y muy triste porque tenía problemas en mi hogar, con mi marido. Entonces unas amigas que son del grupo cristiano me aconsejaron y me dieron apoyo y seguí reintegrándome más seguido al grupo y desde entonces me integré al grupo cristiano".

"Le agradezco de todo corazón a mi amigo Alexander ya que por él yo logré abrir mi corazón al Señor y conocer todo lo lindo que encierra la Palabra de Dios"

"Yo soy cristiana. La señora Esperanza me integró a la unidad de Compra y allí me animaban a que fuéramos a la reunión de Biblia. En ese equipo fui conociendo y haciendo amistades con todas las personas que asistían a las reuniones de Biblia".

Y también es el final de una búsqueda.

"Yo busqué una comunidad cristiana para llenar este vacío que existía en mí; yo asistía todos los domingos a misa pero me sentía sola porque no conocía a nadie. Cuando el sacerdote realizaba la homilía si había una tarea que cumplir, ¿con quién realizarla o cumplirla? Tampoco conocía la gente del barrio donde vivo..."

La comunidad cristiana engendra valores propios, estilo de vida, actitudes que ya no se pueden borrar; comunicación diálogo, compartir, apertura, solidaridad, compasión, misericordia, alegría... esperanza, compromiso con la comunidad del barrio.

"Para mí el grupo ha sido como la fuerza, el alimento y la luz que brilla mi vida. Comenzamos formando el grupo para "aprender" y resulta que es el engranaje que mueve nuestro espíritu".

"La vida de comunidad cristiana es totalmente satisfactoria ya que allí

podemos hablar de nuestros problemas, de nuestras tristezas, alegrías y encontrar una palabra de consuelo cuando es necesario y una palabra de alegría cuando es necesaria".

"Desde que me integré al grupo cristiano me siento más cristiana porque se aprende a compartir, a vivir en comunidad, a compartir los buenos y los malos momentos que vivimos y a perder el miedo".

En el grupo se siente la amistad, el saberse parte importante... parte igual...

"Esperamos el momento de reunirnos el grupo con ilusión ya sea cualquier reunión pues sólo el estar juntos disfrutamos. Nos gusta celebrar una fiesta, igual que el día de la reflexión es un día precioso, pues nos llenamos unos de otros. Nos escuchamos, hemos aprendido a alimentarnos de los demás, a respetarnos y a querernos muchísimo"

Contra la corriente del "cada uno para sí" está la filosofía del grupo cristiano que los miembros saborean.

"He aprendido a compartir en grupo y cada vez conozco más personas y aprendo un poquito de cada una de ellas".

"Tenemos la oportunidad de compartir con personas muy apreciadas y llenas de conocimientos"

Y el reconocimiento de lo que el grupo ha llegado a ser...

"Dentro, muy adentro de mi corazón está siempre ese grupo y que es mi gran Luz que Dios me envió personalmente en los momentos difíciles de mi vida en el gran dolor que he pasado he tenido gente del grupo a mi lado".

Una de las personas definió la comunidad cristiana como "un grupo de amigos que lejos de estar cerrados a los demás siempre están preocupados por lo que ocurre en el barrio y son solidarios con todos y ayuda a cualquiera que le sucede algo"

Ahí aparece condensado el sentir de los miembros de un grupo cristiano. Sus límites no "el grupo" sino "todos" y ése parece ser su mayor atractivo.

"Estar en un grupo es una experiencia muy bonita y me siento muy bien porque se hace solidaridad con las personas que le pasa algo".

"He aprendido a compartir con los demás nuestras dificultades y también nuestras alegrías pues en grupo parecemos una familia que tiene mucha fe en Dios y aunque estamos pasando por tiempos difíciles siem-

pre estamos dispuestos a servir al que lo necesita y también a la hora de reclamar algún problema estamos dispuestos a unirnos para defender nuestros derechos como por ejemplo: el agua, el transporte..."

La "familia" se reúne, ora, reflexiona... hunde sus raíces en Dios buscando la Luz y la Fuerza.

Si tuviéramos que definir teológicamente su espiritualidad diríamos que son cristo céntricas: Oración y vida. Contemplación y compromiso desde el seguimiento de Jesús. Dios es la Luz y la Fuerza que en medio de tanto dolor, injusticia, sufrimiento y muerte mantiene con ánimo y esperanza al grupo.

"Lo que me mantiene en mi comunidad, aunque se me presenten momentos duros y mucha dificultad es esa fuerza de estímulo que recibo en cada reunión. Porque siempre estoy dispuesta a conocer un poquito más de la vida de Jesús, porque por medio de ese conocimiento puedo comprender más a mi hermano..."

"He aprendido en grupo a interpretar la Biblia, a aplicarla a mi vida, a sacar conclusiones y propósitos"

"Para mí la comunidad cristiana es muy importante porque en ella uno aprende mucho a reflexionar las Sagradas Escrituras y relacionarlas con nuestra vida diaria y, lo más importante, que lo llevamos a la práctica en la medida de nuestras posibilidades"

También estas reflexiones, este contacto con La Palabra, puede tener otras consecuencias, de repente el andamiaje artificial, la tierra de relleno, se cae queda solo la Fe aprehendida a la Roca.

"Se me han caído creencias tradicio-

nales que ahora veo no son, o no eran verdaderas".

Fue un cambio a nivel personal, un cambio en mis objetivos. Sólo sé que con aquella Fe primera no hubiera aguantado pues no era una Fe "viva".

"La sensibilidad que uno desarrolla cuando pertenece al grupo cristiano es extraordinaria. Uno se alimenta con las reflexiones, con la Palabra-Vida. Tiene un gran interés por conocer la realidad que nos rodea y entenderla, transformarla a la Luz de la Palabra. Además, el deseo de conocer a profundidad el mensaje de Jesús, nos libera porque descubrimos nuestra tarea: Ser hermanos y buscar la justicia.

Se comparte la búsqueda de caminos, la solidaridad en la hora menguada...

Están dispuestos para ayudar. Nunca demuestran su cansancio, en cambio de eso demuestran alegría, trabajan sin ningún interés por los demás. Su único amor e interés que ellos demuestran es mantenernos unidos, encontrar una vida sana, encontrar a Dios dentro del corazón de cada uno, porque en ese caminar vamos queriendo al hermano sin ver color, edad, posición económica, etc...

El trabajo es diferente cuando es de un compartir y se pone en grupo todas estas reflexiones y se hacen las cosas con mística. Tiene un sabor diferente cuando se "produce" en grupo creando como personas y haciendo cosas para beneficiar a otros es poder llegar a poner la vida misma en un continuo vivir el Evangelio ya que no hay separación de las reflexiones a la vida.

"Dentro de mi comunidad (barrio) siento que hay mucha gente que me aprecia y eso se lo debo a mi grupo

cristiano".

Cuando se habla de la pérdida de valores, cuando nadie se fía de nadie... pareciera que las personas de los grupos de base son lo único que queda para confiar.

"En mi barrio yo como que soy un poquito indispensable".

La señora que lo dice pertenece al grupo cristiano y confiesa su rol, sin falsas modestias. La humildad es la verdad.

"Por ejemplo, cuando se trata de una manifestación por algún servicio público, especialmente por la falta de agua, si no estoy yo, la gente se siente como desanimada".

Se sabe guía y lo acepta con toda naturalidad.

"Cualquier duda consultan conmigo y especialmente cuando se muere alguien me buscan para que yo rece por todas esas casas".

Y la satisfacción.

"Yo me siento que soy un poco útil en mi barrio y me siento muy bien en esta comunidad cristiana.

Cuando en las altas esferas eclesíásticas se hacen sus líos y disquisiciones sobre horizontalidad y, en la comunidad hay una integración tal que es "lo normal" en su vida. Dios y el hermano están unidos, son inseparables.

Es esclarecedor escuchar y leer los motivos de acción de gracias.

"Te doy gracias Dios nuestro Padre celestial por lo afortunada que soy por haberme hecho conocer lo que es convivir en grupo".

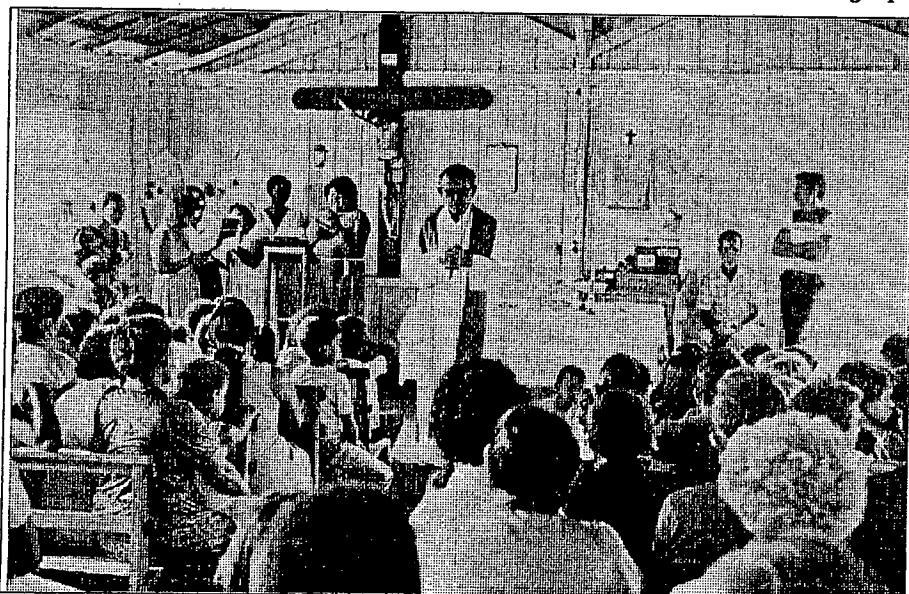
"Te pido Dios que siempre nos mantengas unidos a todos dentro de este grupo y el padre que es una luz que nos envió el Señor siempre tengamos la oportunidad de tenerlo compartiendo con nosotros".

"Cada día me siento más animada para dar lo poco que sé y puedo compartir con mis hermanos que me necesitan esa es mi gran experiencia dentro de este grupo de la Comunidad Cristiana".

"He conocido muchas cosas en mi comunidad y quiero servir con toda mi buena voluntad a mis hermanos, que tengo bastantes hermanos en Dios y eso es lo que yo deseo en mi comunidad; quisiera colaboraran todas las fuerzas que me alcanzan".

GRACIAS PADRE PORQUE...

"Cada día somos una familia más grande porque nuestras comunidades aunque muy lentas se están multiplicando para gloria de Dios y Esperanza nuestra".



Jorge Luis Ramírez



Construyendo juntos la nueva Parroquia

QUEREMOS CONOCER AL NUEVO PARROCO

Eran las cuatro de la tarde de un día cualquiera de abril:

(Neyda): — Padre Jorge, lo buscan dos personas en portería.

(Jorge toma el teléfono de la administración del seminario y se comunica con el portero de turno): —¿Quién me está buscando por ahí?

(El portero): —Un diácono de los jesuitas y una hermana de La Pastora.

(Jorge): —Diles que pasen, por favor...

(Pola): —Mire, padre, lo que pasa es que nos dijeron que le habían nombrado párroco de La Pastora y queríamos venir a conocerlo. Nosotros trabajamos en las quebradas de la parroquia desde hace varios años y queríamos ponernos en contacto con usted para ver qué piensa hacer en la parroquia y conocerlo un poco.

(Josefita): —A mí me van a ordenar de sacerdote en Julio y voy a trabajar en el filosofado de la Congregación; tenemos la intención de continuar nuestro apostolado en la zona de Catuche y por eso nos interesan las impresiones que tenga de la parroquia.

(Jorge): —¿Qué debemos hacer primero?...

El proyecto pastoral de nuestra parroquia se inicia con este primer encuentro con dos evangelizadores activos preocupados por el futuro de su acción concreta en las quebradas del sector.

CONCLAVE EN EL PEQUEÑO VATICANO

Siete días después de mi toma de posesión convocamos en la Casa Parroquial algunos de los responsables de la actividad apostólica; se unen a los formadores y formandos de las diversas congregaciones, representantes de las comunidades religiosas del "Pequeño Vaticano", como suele llamársele a La Divina Pastora.

El trabajo lo realizaremos en conjunto; tomaremos juntos las decisiones y estableceremos un plan que nos permita po-

ner siempre en común el camino que queremos andar; vamos a intentar romper con el aislamiento que teníamos y nos vamos a enriquecer mutuamente con las experiencias vividas. La Casa Parroquial va a ser el Centro de Servicios de un equipo apostólico que planifica y evalúa con la intención de desarrollar en nuestra parroquia una "telaraña" de comunidades cristianas que parten de la base del trabajo ya realizado por las diferentes congregaciones en las zonas marginales de nuestra parroquia.

En diez y ocho días tendremos la Primera Asamblea de Pastoral, para ir descubriendo la realidad de nuestras comunidades y cuales son los indicadores que irán determinando nuestras acciones concretas.

Veintinueve personas participaron en la reunión para discutir y dar pistas acerca de los aspectos neurálgicos de la realidad parroquial: pobreza y servicios públicos; educación y familia; organizaciones civiles; celebraciones en el templo, fiestas y expresiones religiosas; deportes, recreación y tiempo libre, Catequesis; grupos apostólicos; pastoral vocacional y pastoral de enfermos. Dos asambleas más definirían el esquema general de la "visión de la realidad" de nuestra acción apostólica.

UN EQUIPO DE PASTORAL DE CONJUNTO

Las grandes posibilidades de nuestra parroquia están claramente evidenciadas por las muy variadas congregaciones que tienen su sede en el territorio. Un primer objetivo evidente era la de ponernos en contacto entre los diversos agentes de pastoral. La casa de la comunidad de las hermanas de "María Madre de la Iglesia", sirvió de marco para un nuevo paso en la integración de los agentes. La formación que se pretende dar a los jóvenes de las Casas de Religiosos de La Pastora ve continuidad en la acción apostólica que realizan en la misma parroquia. Los formadores asumen la actividad de sus formandos en el marco de su amplia preparación para la misión evangelizadora.

Jesuitas, Capuchinos, hermanas de Santa Ana, del Santo Angel y las anfitrionas, junto a los aportes que los jóvenes seminaristas de Santa Rosa de Lima, conforman un equipo heterogéneo y perfectamente unido para el análisis de conjunto, salvando sus propios carismas, de la única y específica misión de la Iglesia: "anunciar el Evangelio a todas las creaturas".

El 29 de septiembre de 1990, fecha de esta reunión, se toma la decisión de integrar los equipos de trabajo de los formandos con miembros de distintas congregaciones; esto le va a dar a la actividad un nuevo dinamismo. Los grupos que desarrollan su trabajo apostólico en las zonas marginales de la parroquia son ahora "intercongregacionales"; se fortalece así la complementación y el enriquecimiento que habíamos pensado inicialmente en la etapa de planificación de conjunto.

El equipo servirá también para el intercambio de ideas y nuevas propuestas para el desarrollo de la acción pastoral parroquial. Aún sin saberlo, estábamos iniciando lo que hoy llamamos "Comunidad Cristiana de San Ruperto", deseando encarnar y confirmar nuestra fe en la experiencia de las Comunidades Cristianas desde el centro mismo de una de ellas, es decir, conformando una nosotros mismos.

LITURGIA Y PASTORAL

El segundo BOLETIN PARROQUIAL da cuenta de las actividades que se iban a realizar durante el mes de diciembre. Las Misas de Aguinaldos celebradas por la noche se orientaron hacia las Comunidades Cristianas nacientes; cinco de ellas se efectuaron donde ya se reunían grupos cristianos mientras se potenciaban nuevos sectores donde, desde la perspectiva de los evangelizadores, podrían organizarse futuras reuniones. Los sectores de Santa Helena, Santa Isabel y el sector central respondieron a las expectativas y fueron creadas tres comunidades que aún hoy tienen dinamismo y claras perspectivas de continuidad.

La liturgia está así perfectamente integrada a la Acción Pastoral; las Celebraciones de la Palabra realizadas en sectores contribuyen eficazmente al crecimiento espiritual de las comunidades nacientes. Comunidad y Comunión conforman una estructura dinámica de crecimiento y desarrollo en la fe individual y colectiva.

El tiempo de Adviento y la Navidad de 1990 fueron concebidos en los siguientes términos:

"ADVIENTO: tiempo para construir una comunidad cristiana ágil y fuerte. La Co-

munidad de creyentes, el pueblo de los justos, lleva en su interior la letra y la música de un canto de victoria. El profeta habla de la liberación del pobre, de paz, de fortaleza. Dios es la ciudad amurallada donde se hace fuerte el pueblo de los justos. Las fuerzas del mal se estrellan allí vencidas" (La Pastora, boletín parroquial nº 2, diciembre de 1990).

El Nacimiento de Jesucristo del año de 1990 conlleva también la alegría del nacimiento de las Comunidades Cristianas; las ya trabajadas desde la acción apostólica en los barrios marginales y las comunidades en proceso en el polígono histórico.

La celebración de la Noche de Navidad logró establecer el puente entre la "Visión de la Realidad" que ya habíamos evaluado y los compromisos iniciales de los responsables de las comunidades cristianas y sus distintos integrantes:

"Frente a esta situación actual nos proponemos a realizar un profundo trabajo pastoral que nos ayude a mejorar las condiciones de vida de la comunidad.

"Entendemos el nacimiento de Jesús como un obligado compromiso por construir comunidades cristianas fuertes y dinámicas en todo el ámbito de la parroquia eclesial.

"El nacimiento de Jesús nos llama a mejorar nuestro entorno para obtener la liberación de todas las esclavitudes que nos aquejan; Jesús debe nacer en el corazón de todos los pastores para construir el reino de amor y paz que vino a enseñarnos con su encarnación" (Homilía de la Noche de Navidad en La Pastora).

Días antes, "el 18 de diciembre se realizó la tercera Asamblea de Pastoral con la participación de los responsables de las áreas pastorales ya establecidas (catequesis, jóvenes, asociaciones y movimientos, fiestas y expresiones religiosas) así como los representantes de cuatro de los sectores en los que hemos distribuido pastoralmente la parroquia: Santa Isabel, Santa Elena, Catucho y sector central.

"Junto a la lectura del Documento final de la VISION DE LA REALIDAD se dispusieron los pasos a seguir para la culminación de las Fiestas de Navidad según el Boletín Parroquial correspondiente". (La Pastora, Libro de Gobierno, folio 70).

ESTUDIO E INVESTIGACION

El proceso de descubrimiento de la realidad fue ejecutado desde la metodología de la observación simple de la situación que nos rodeaba. La constatación de problemas nucleares incentiva a buscar soluciones pastorales atacando a es-

tos mismos núcleos, sin preocuparnos por el análisis de otras realidades u otros documentos donde se plasmara la realidad universal o nacional. Consideramos suficiente el marco de referencia de cada uno de los participantes en este momento concreto de nuestra reflexión teológica.

No fue igual para la iluminación evangélica. Una Asamblea completa fue dedicada al estudio de los elementos bíblicos y de la tradición que pudieran orientar nuestras actuaciones. El Documento de Puebla y la Evangelii Nuntiandi ofrecieron la síntesis de tres aspectos fundamentales en la vida del evangelizador; tres elementos pastorales contribuyeron a la conformación de la perspectiva global de nuestra tarea: cambios dentro de la Iglesia, Núcleos de la Evangelización, Evangelizar hoy y aquí. (Cf. La Pastora, Libro de Gobierno; folio 72).

Al mismo tiempo, desde la reunión de Formadores de febrero de 1991, surge la iniciativa de dictar un curso sobre Comunidades Eclesiales de Base dirigido a formandos de las diferentes congregaciones y con la posibilidad de participación de agentes laicos de la parroquia; se responsabilizan del mismo el R.P. Alejo, S.J. y la Hna. Pola de la Comunidad de hermanas de Santo Angel.

La Cuaresma que se avecina va a ser la oportunidad más apropiada para verter sobre nuestras comunidades las experiencias obtenidas. El Boletín Parroquial de febrero de 1991 da constancia de la existencia de cinco convocatorias para la temática de la Cuaresma (Centro, Catucho, Santa Isabel, Santa Elena, Comunidad Juvenil); para cerrar con el ENCuentro de Comunidades el 16 de marzo. La temática a cometer y discutir es: "LA COMUNIDAD QUE QUEREMOS SER" (Cf. La Pastora, Boletín Parroquial Nº 3, febrero de 1991).

La dinámica de unificación de la Liturgia y la Pastoral se sigue evidenciando; La Celebración del Jueves Santo quiere reunir a todas las comunidades en el Templo. Lo que se ha venido haciendo en los diversos sectores se va a celebrar solemnemente en el mismo día de la Comunión, de la Institución de la Eucaristía. La invitación se cursa así: TODAS LAS COMUNIDADES EN EL TEMPLO (Cf. Boletín Parroquial Nº 3, febrero de 1991).

Las celebraciones de la Vigilia de Resurrección serán acompañadas por la motivación a construir una vida nueva en todos nuestros ambientes: "compartir el pan, practicar la justicia, reconstruir viejas ruinas, levantar cimientos de antaño, reparar brechas, restaurar casas en ruinas, dejar libres a los oprimidos"; en la más sana tradición profética (cf. Is, 58) que habla así del ayuno que Dios quiere, y que

sirvió de inspiración a todo el trabajo de la Cuaresma.

La fe vivida intensamente, que se había escondido en la intimidad y el individualismo, debía surgir con la fuerza transformadora de la resurrección en nuestra parroquia.

LA VISITA DEL OBISPO

La última visita pastoral a la parroquia está consignada en el Libro de Gobierno en el año de 1973; luego de 18 años el Obispo Auxiliar Diego Padrón visita a La Pastora con la finalidad de pasar revista a sus actividades apostólicas y a consolidar con su presencia y sus orientaciones el proyecto que se estaba llevando a cabo. Visitó y celebró en Catucho, Santa Isabel, Santa Elena; la Comunidad, todavía llamada del Centro, lo recibe en el Templo Parroquial y es anfitriona del encuentro con los responsables de las áreas funcionales y los miembros de las comunidades. Sus palabras de aliento para la continuación de la obra que estábamos realizando, nos confirmaron a todos en el compromiso de un proyecto, aún en sus inicios, pero con amplias perspectivas de futuro.

INUNDAR LA PASTORA CON LA ENSEÑANZA DE JESUCRISTO

Así se promueve Pentecostés 91; la lectura del libro de los Hechos en su capítulo 5 es el aperitivo de la gran fiesta que se avecina: "el Sumo Sacerdote les dijo: les prohibimos severamente enseñar en el nombre de Jesús. Y sin embargo ustedes han llenado Jerusalén con su doctrina" (Hec. 5, 28).

Toda la noche en vigilia es la propuesta. El día 18 de mayo de 1991, vigilia de Pentecostés de ese año, mediría la capacidad de convocatoria de los evangelizadores y el carisma intensamente comunitario de nuestra propuesta. Desde las diez de la noche y hasta las 7 de la mañana del día del Espíritu, unas trescientas veinte personas, casi todos ellas ya identificadas con alguna Comunidad Cristiana, esperábamos con emoción desbordante la "fuerza de lo alto" que nos lo "enseñaría todo".

Un esquema previo de reuniones se encargaría de preparar el ambiente. El Boletín Parroquial de mayo se consagra a esquematizar las dinámicas a realizarse. Las reuniones previas abordaron los temas "De la Iglesia del silencio a la Iglesia de la Palabra" y "De la fe privada a la fe comunitaria". "Lo que aún falta por hacer" sería descubierto en la oración, estudio y celebración de la Venida del Espíritu Santo (Cf. La Pastora, Boletín Parroquial Nº 4,

mayo de 1991).

LA PASTORA EN "ESTADO DE MISIÓN"

Desde Pentecostés 90 hasta la fecha, se ha cumplido un ciclo completo de acción apostólica en la línea que nos habíamos trazado. El proyecto a futuro consiste en fortalecer el trabajo realizado hasta los momentos y alcanzar mayores niveles de perfeccionamiento. El plan de extensión propone incentivar los sectores que sean inicialmente más favorables al proyecto y multiplicar los esfuerzos por profundizar la tarea del primer anuncio de Jesucristo en las zonas donde encontremos mayores obstáculos.

Para profundizar en las líneas que nos ofrecía la Misión Permanente proclamada por la Conferencia Episcopal, se impulsó una campaña intensa de evangelización durante los meses de octubre y noviembre de 1991, para establecer nuevas "cabezas de playa" en la búsqueda de más comunidades.

"Las Comunidades Cristianas de la Parroquia nos hemos propuesto la misión de invitar y motivar a los vecinos de los distintos sectores de La Pastora para que se integren a las diversas comunidades...

"Se trata de fortalecer las actuales comunidades y crear nuevas donde no las haya" (Anexo al Boletín Parroquial N° 8, de octubre de 1991).

La expectativa del nuevo Adviento se vislumbraba en estos términos: "queremos hacer presente hoy, el espíritu de las primeras comunidades cristianas: "lo ponían todo en común"... "Buscamos vivir la

fe en comunidad y con creatividad"... "deseamos que en el barrio nazca la solidaridad y la hermandad" somos hermanos y nos podemos ayudar entre todos." (La Pastora, (Boletín Parroquial N° 8, octubre de 1991).

Estos son nuestros sueños y esperanzas al arribo de un nuevo año litúrgico.

Al final del segundo año de la experiencia, Pentecostés 92 reunió nuevamente unos cuatrocientos evangelizadores en vigilia y oración y para mayor alegría nuestra, culminamos la celebración a las seis de la mañana con la presencia del Obispo, quien otorgó el Sacramento de la Confirmación a 28 jóvenes y adultos que se venían preparando para este acontecimiento desde el año anterior.

Para la fecha, contamos con 14 comunidades cristianas en todo el territorio parroquial.

Pentecostés, Confirmación y compromiso se constituye en el marco indicado para insistir en la búsqueda de canales de justicia para nuestra muy vilipendiada y olvidada gente; para la exigencia de un mayor interés por el entorno en el que vivimos; por la toma de conciencia de que es tarea del cristiano la transformación de su ambiente en la línea de la Construcción de la Civilización del Amor. Desde la preocupación por la basura en las calles, pasando por la atención preferencial a niños y jóvenes e, incluso, hasta la participación en las organizaciones populares comprometidas con la realidad, toda acción comunitaria va orientada a la obtención de una sociedad más humana y más justa exigida por el profetismo de todos los

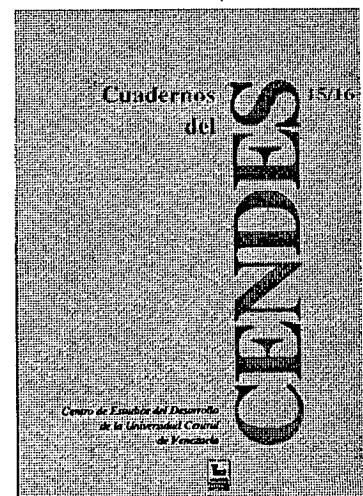
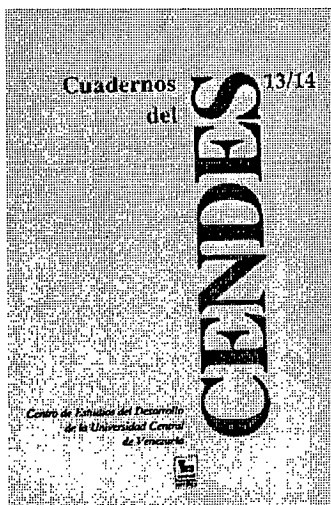
tiempos, prometida por el Salvador en la Jerusalén del cielo, siempre y cuando trabajemos nosotros por su implantación en nuestra "Pastora terrena".

NADA NUEVO

Dos años y unos meses han pasado desde la llegada a la parroquia de este intento diferente de entenderla. No existe nada novedoso en el método, tampoco es nuevo el deseo de los participantes en hacer conocer a Jesucristo con el instrumento más antiguo de la civilización como es la palabra. El modelo y su expresión corresponden a esquemas ya anteriormente propuestos en otros lugares de evangelización. Adaptarlo a nuestro propio medio es la responsabilidad del agente.

Habrà una "Evangelización Nueva" donde quiera que haya apóstoles convencidos de la Salvación que ofrece Jesucristo y del compromiso que ello conlleva.

En la dinámica de nuestra historia contemporánea se hace imprescindible y urgente recuperar el "vetusto" texto de Pablo que insiste en la Novedad permanente del hombre cristiano: "a renovar el espíritu de su mente y revestirse del Hombre Nuevo" (Ef, 4, 23-24). Y bastaría entender que tal frase es el corolario del violento ataque que hace Pablo en dos ocasiones contra el "hombre viejo se corrompe siguiendo la seducción de la concupiscencia, despojándose de la vida anterior" (Ef. 4,22). Sólo mentalidades nuevas alcanzarán una auténtica "Evangelización Nueva".



Información:
Departamento
de Publicaciones
Telf. 752 35 20

Martín Zapata F.



Una Iglesia de comunidades

La Iglesia de Caracas, para facilitar una mayor eficacia en su acción pastoral ha dividido a la ciudad en doce zonas (llamadas Arciprestazgos); una de éstas es el Arciprestazgo de Altagracia, que comprende a las parroquias civiles de Altagracia, La Pastora y San José, ubicadas en el centro-norte de la ciudad; y estas abarcan a nueve parroquias eclesísticas: Altagracia, Divina Pastora, San Pío X (Puerta de Caracas), San Benito (San José del Avila), San José (Cotiza), San Bernardino, Nuestra Señora de Coromoto (Simón Rodríguez), María Auxiliadora (Sarría) y San Francisco Javier (Lídice).

Esta zona presenta muchos elementos en el orden socio-económico que le son homogéneos. La característica más común es el aumento creciente de la pobreza, que se ha experimentado de manera acelerada en los últimos años, por la depresión económica vivida por el país y por las políticas del gobierno, ocasionando un deterioro de la calidad de vida. Vemos con ojos de dolor y corazón de misericordia:

- Acentuación de la marginalidad.
- Mayor índice de desempleo y subempleo, como consecuencia de la pérdida del trabajo o simplemente porque no se consigue.
- Evidenciamos y constatamos que la droga se ha convertido en un medio de subsistencia económica para familias enteras.
- La violencia entre pandillas de jóvenes armados que son utilizados para traficar la droga, ocasionando una ola de inseguridad; todos tienen miedo, nadie sale a determinadas horas, menos aún nadie habla o denuncia por temor a las represalias, dando origen a una sociedad de cómplices.
- Vemos a muchos niños sin posibilidad de recibir una buena alimentación y una educación segura.

Por ser una zona de gran cantidad y densidad poblacional, los barrios han aumentado y cualquier espacio es propicio y adecuado para establecer una "vivienda", aún en las quebradas al lado de los canales de aguas negras, produciéndose problemas de todo tipo.

También existen grandes bloques urbanísticos super poblados, donde la estructura misma convierte a la gente en masa. Al igual que en los barrios existe una gran escasez de instalaciones deportivo-recreativas y con deficientes servicios públicos, en especial el del agua.

Junto a esto, contrasta la otra cara presente en la zona. Existen en menor grado urbanizaciones o sectores residenciales recientes y hasta antiguas que gozan de todos los beneficios y servicios

Contamos con nueve parroquias y gran cantidad de congregaciones religiosas que tienen en estas zonas sus casas de formación (y un gran número de cristianos que desean comprometerse).

NUESTRO MODO DE SER IGLESIA

Desde noviembre de 1991, nos venimos reuniendo los animadores de comunidades cristianas, catequistas, sacerdotes, religiosos y religiosas de todas las parroquias de la zona, para comentar nuestras experiencias pastorales y todos coincidimos desde la primera reunión en la importancia que tenía para nosotros el fomento de las comunidades eclesiales de base y la promoción de sus animadores. A partir de allí nos trazamos como meta convertirnos en una gran Iglesia de comunidades, donde el centro de la misma, no son los templos parroquiales y sus párrocos, sino la vida de fe de nuestro pueblo empobrecido compartida en comunidades.

Esta opción eclesial parte desde nuestra experiencia espiritual originaria. En

efecto, el Dios de los cristianos es un Dios de amor y manifiesta ese amor en su vida trinitaria y encarnada en medio del sufrimiento y dolor de nuestros hermanos los más pobres. Esta experiencia espiritual ha sido tradición dentro de la iglesia y especialmente dentro de la iglesia latinoamericana. Los documentos de Medellín y de Puebla nos lo recuerdan. Desde esta fe nos sentimos exigidos a realizar un esfuerzo de creatividad y acompañamiento al proceso de animación, organización y formación de nuestras Comunidades Cristianas de Base y de sus animadores, en medio de nuestro sufrido pueblo.

LA TAREA QUE QUEREMOS REALIZAR

Nos hemos planteado los siguientes criterios para la formación de las comunidades cristianas de base:

- La descentralización de la Parroquia como paso necesario para propiciar una Iglesia de participación, que llegue a ser una comunidad de comunidades.
- Una Iglesia misionera centrada en la Palabra de Dios.
- Una Parroquia sectorizada, con la que se conseguirá una mejor planificación y un mayor compromiso de cada uno de los sectores, los cuales se sentirán parte integrante de la misma.
- Una Iglesia de participación y liberación que anime a sus integrantes para que asuman como cristianos sus responsabilidades en el barrio y en la sociedad. Las acciones concretas que nuestras comunidades han realizado en esta línea son:
 - A nivel educativo: talleres culturales con jóvenes y de formación para el trabajo.
 - A nivel político: organizándose y haciendo presencia en las Asociaciones de Vecinos, para evitar la manipulación de los partidos o de intereses contrarios a la comunidad.
 - A nivel social: organizando cooperativas de consumo y siendo solidarios con los más pobres, a través de asistencia alimenticia, de vestido, vivienda y medicinas.
 - Concientización de los problemas que nos acosan como la violencia y la droga y la búsqueda de soluciones para ir saliendo de ellos.

Lo anterior nos llevó a preguntarnos: ¿cómo lograr una pedagogía que vaya

sumando voluntades, y lograr que los cristianos seamos todos agentes de evangelización?. Concluíamos que debíamos continuar marchando como lo veníamos haciendo:

- Descubriendo los animadores natos de cada comunidad y contribuir a fortalecer su propia fe, espiritualidad y compromiso.
- Atendiendo a la persona en su situación concreta y desde allí animarle a dar pasos.
- Distinguiendo entre formación de animadores y tener gente para trabajar. Podemos tener activistas de muchos proyectos, pero sin formación. Ciertas actividades gastan a la gente, las cansan, si no se combinan con un proceso formativo integral.
- Propiciando que sean animadores de comunidades y no de eventos solamente.
- Que nuestra gente del pueblo se sienta

convocada, desde su fe sencilla y robusta; resaltar su importancia como bautizados y como parte fundamental de La Iglesia.

- Poniéndose al servicio de los intereses de cada comunidad para ir generando un proceso que parta de la gente y no de nuestros "buenos deseos".
- Compartiendo experiencias entre los cristianos de diferentes comunidades que conforman nuestras parroquias, para que no nos sintamos solos.

EL PRINCIPAL LOGRO OBTENIDO

A través de este camino hemos vivido una experiencia de Fe, que ha incidido en la transformación personal y comunitaria de los miembros de nuestras Iglesias. La primera conversión o cambio lo empezamos a vivir los sacerdotes y religiosos, sintiéndonos UNO en la elaboración de este proyecto de unidad eclesial, cons-

cientes que ello exige una pastoral de conjunto organizada y responsable, entre todos nosotros. Nuestra corta experiencia en la organización de la pastoral centrada en las comunidades de base, nos indica que esta línea de acción es mucho más exigente, reclama a los pastores mayor acompañamiento, y que en esto consiste el éxito de esta obra animada por el Espíritu.

Esta experiencia pastoral que hemos iniciado en el Arciprestazgo de Altigracia en la celebración del Quinto Centenario de la Evangelización, es una aventura larga que ponemos en las manos de Dios Padre. Para que acompañados con la presencia de Jesús, podamos abrir caminos de Comunión con nuestro pueblo pobre, y el Espíritu Santo nos ayude a vencer las fatigas que se nos van presentando y enriquezcamos el caminar histórico de la Iglesia en orden a la construcción del Reino de Dios.



FUNDACION

Escuela de Gerencia Social



MINISTERIO DE LA FAMILIA

La Fundación Escuela de Gerencia Social tiene como objetivo fundamental la formación, capacitación y desarrollo de los cuadros gerenciales de los organismos del sector público responsables de la ejecución de los planes de desarrollo social del Estado.

En dos (2) años de funcionamiento la F.E.G.S. ha desarrollado cuatro (4) principales líneas de acción:

DOCENCIA

Brindar formación, capacitación y perfeccionamiento a los gerentes del sector social ofreciendo instrumentos orientados a elevar la eficiencia en la gestión de las políticas y los programas sociales.

- Areas:** Diagnóstico Social
Formulación y Evaluación de Programas Sociales
Gerencia de Programas Sociales
Técnicas de Negociación
Planificación
Desarrollo Gerencial

INVESTIGACION

Generar conocimiento e información clave sobre la problemática social del país, para el logro de intervenciones más efectivas.

- Areas:** Informalidad - Economía Popular
Seguridad Social
Participación y Organización Social
Situación del Menor y el Anciano

ASISTENCIA TECNICA

Brindar asesoría técnica a las instituciones del sector social a fin de mejorar la gestión y efectividad de los programas sociales.

- Areas:** Formulación de Proyectos Sociales
Evaluación de Programas Sociales
Sistemas de Información
Asesoría Organizacional
Sistemas Estadísticos

INFORMACION Y DOCUMENTACION

Contribuir a la sistematización de la información del área social con un fondo documental especializado en políticas, planes, estadísticas y gerencia social.

- Servicios:** Consulta
Bibliografías Especializadas
Referencias
Reprografía

DESTINATARIOS DE LOS PROGRAMAS DE LA FECS.

- Gerentes de programas sociales nacionales
- Equipos técnicos vinculados a la gestión de programas sociales, nacionales y locales.
- Direcciones de Desarrollo Social de las Gobernaciones.
- Instancias de gestión social a nivel municipal.

Todo organismo o persona que desee acceder a alguna de las modalidades de investigación, capacitación y asistencia técnica que ofrece la Escuela, puede dirigirse a:
Fundación Escuela de Gerencia Social
Ministerio de la Familia
Parque Central, Torre Oeste, Mezzanina 1, Local 3. San Agustín del Norte.
Caracas 1010-A. Venezuela. Teléfonos: 572.73.42 - 572.11.43 - 575.24.84 (Fax)



Hacia la Eficiencia del Sector Social

Mireya Escalante

¿Evangelizados o evangelizadores?



VAMOS POR LANA Y SALIMOS TRASQUILADOS

Como cristianos, nos sentimos llamados a llevar la buena noticia, —a evangelizar—, a los más pobres. Nos lanzamos con todo el entusiasmo que nos puede dar nuestra sensibilidad para percibir el sufrimiento de muchos. Por cumplir con nuestra misión, pensamos que “ellos” a los que nos dirigimos, deben ser el objeto de la misma, los sujetos que deben estar dispuestos a recibir ese cúmulo de cosas que les queremos enseñar para que puedan dejar de ser pobres o para que puedan resolver sus problemas, puesto que nos parece, muchas veces, que no caen en la cuenta de la magnitud de los mismos. Estamos dispuestos a “cualquier sacrificio” con tal de poder ayudarlos en sus dificultades y necesidades.

Cuando eso ocurre, es decir, cuando vamos por lana, nos damos cuenta que no ocurre lo que esperábamos, o sea salimos trasquilados. Cuando creemos que vamos a evangelizar, a organizar, a planificar la solución de problemas o a hacer gestiones para conseguir mejores servicios, ocurre algo —si de verdad nos acercamos nos encontramos que el resultado es muy distinto, no es correcto decir que salimos trasquilados, pero la lana que encontramos es algo muy diferente y mucho más maravilloso de la que nos imaginábamos.

Sobre esa diferencia, sobre la sorpresa agradable con la que nos encontramos, es lo que quisiera que tratara este artículo. Creemos que vemos y realmente estamos ciegos y hay cosas que no podremos entender a menos que volvamos a nacer.

El ir por lana implica que vamos, que hay movimiento; efectivamente, sea la que sea la causa que nos motive, iniciamos un movimiento con una dirección, hacia el pobre, el oprimido, el más necesitado, encontramos algo. ¿Qué es en realidad lo que encontramos? o ¿con quién nos encontramos?

BAJAR AL ENCUENTRO DE DIOS

(El lector debe perdonar las continuas referencias personales cuando hablo del encuentro y sus consecuencias, pero la razón fundamental de hacerlo es precisamente que no hay mejor experiencia que la propia, y como siempre se cometen fallas y desaciertos, prefiero hablar de los míos que si no los conozco muchos, al menos sí bastante bien, las consecuencias de ellos).

Es importante entonces, hablar del encuentro, ¿cómo ocurre? ¿quién encuentra a quién? Por eso me atrevo a subtítular este aparte con el nombre de un estupendo libro —escrito por un hombre muy especial, González Buelta— con el cual tuve el honor de conversar, y tanto al conocerlo como al leer sus libros se descubre una espiritualidad, una manera de ser, que no puede tener otra razón que un ENCUENTRO que se traduce en una VENCIA.

Para encontrar a alguien hay que iniciar un movimiento en una determinada dirección. En el caso de González Buelta, sacerdote jesuita, fue bajando una vega de río en donde entre barro, inundaciones y amenazas de desalojo vivían unas cuantas familias dominicanas.

Mi encuentro ocurrió, a diferencia del de González Buelta, subiendo (y creo que esta diferencia refleja también la distancia que hay entre los “encuentros”, tanto que ni siquiera tienen comparación). El bajó a una Vega, yo un día subía en un Toyota por una carretera de tierra que daba acceso a un barrio, en el cual trabajaba un grupo cristiano formado por unos muchachos universitarios y un cura. El problema más álgido que habían detectado en la comunidad, era la falta de agua y me pidieron una orientación profesional. Eso me iba a hacer feliz por que al fin podía, como profesional, ayudar a otros. Sin querer adelantarme a conclusiones, subía con un gran error encima: cuando en las reuniones del grupo cristiano se discutían formas de ayuda, siempre veía con

mucha envidia los que trabajaban en el área de la salud, porque ellos y los educadores eran los que podían colaborar en algo concreto; cuando uno era técnico en la rama de la ingeniería, tenía que pagar caro el gusto por los números y era poco lo que se podía hacer, desde el punto de vista cristiano, para ayudar a los más pobres. Es muy común la separación entre el trabajo y lo que consideramos el apostolado o nuestro deber, como cristianos. Así, subía a un encuentro con mucha ilusión porque al fin como ingeniero podía hacer algo en concreto para esos que quería ayudar.

Pero un encuentro para que sea un verdadero encuentro, no se puede quedar en el momento mismo de la cercanía entre dos, luego tiene que haber una consecuencia, una vivencia. Las dos palabras claves son encuentro y vivencia, esa es la cadena, la lógica, luego del encuentro viene una vida, una manera y un modo de ser. Por eso, no se puede hablar de evangelizados-evangelizadores, o evangelizadores-evangelizados sin comenzar por el encuentro.

Ha podido quedarse todo ahí: una ayuda profesional, una visión superficial del problema, una crítica ligera porque hay gente que se ubica en zonas donde no hay servicios y luego quieren que el gobierno se los ponga, un no comprender por qué, en un problema tan importante, es poca la gente que asiste a las reuniones para intentar resolverlo.

Pero las cosas no sucedieron así, “encontré el tesoro escondido y quise comprar el terreno para quedarme con el tesoro”. Comencé viendo manos callosas y ojos vivos que reflejaban algo más que mucha vida y mucho cansancio. Sin saber ni entender mucho que era, comencé a ver sonrisas de comprensión, de amistad y comenzó a cambiar la lógica de muchas cosas, comencé a ver en la debilidad mucha fuerza, constancia y logros.

Una vez cuando ya se habían iniciado las labores para hacer el acueducto que ayudaría a solucionar los problemas de agua y luego de un día de trabajo agotador, caminando cerro y arriba y cerro abajo con una cuadrilla de topografía muy improvisada, formada principalmente de voluntades, baquianos y una brújula, percibí lo que significa solidaridad. Pero también entendí que la misma cosa se ve de distinta manera dependiendo desde donde la mires, porque esa misma cuadrilla, para el dueño de un terreno con un gran cartel que señalaba “Propiedad Privada” significaba: invasores, ladrones, destructores. Comencé a entender, y a sentir la impotencia que sentían todos cuando el dueño se negaba sistemáticamente a que pasaran por su terreno los tubos, —lo que

hubiera hecho imposible la solución—. Y empezaron las amenazas, las intransigencias, la violencia, hasta que al fin cedió, a cambio de unas cuantas tomas de agua potable para el ganado.

Para los que encontraba en cualquier reunión social, los interesados en poner los tubos eran molestos, invadían la propiedad privada, en cambio para mí comenzaban a ser mis amigos. Para los dueños de los terrenos era preferible a cualquier cosa sus vacas, y para mí ya habían muchos nombres detrás de esos rostros curtidos por el trabajo.

Lo que empecé a ver en ese encuentro, lo vi reflejado en unos ojos color miel: era Dios, que se asomaba como un rayo de luz, se dejaba colar por una rendija. Más tarde, cuando leí en un Salmo de González Buelta "Las huellas de Dios" esta frase "Te asomas en los ojos, que han salvado tu ternura, en medio de un rostro tallado a golpes de injusticia," agradecí que otro pudiera expresar tan poéticamente lo que mi corazón había visto.

CON EL ACUDE DEBAJO DEL BRAZO

Lo interesante es que todas las cosas no ocurren ni tan rápida ni tan fácilmente como uno las cuenta. Un encuentro no es un amor a primera vista, es más bien un camino, un proceso más o menos largo. Eso sí, sin ninguna carta de viaje que le indique los atajos, los buenos y malos caminos y sí, con innumerables errores y metidas de pata.

La frase, "Con mi ACUDE debajo del brazo" intenta resumir esa experiencia cargada de errores que asomaba al inicio. Como todo proceso amoroso, no todo es el primer chispazo. Hay que comenzar a construir y a dialogar y esto es solamente posible si se hace entre iguales. No amo a mi perro, puedo amar a un hombre, que es mi igual.

Para bajar la cuesta o para subirla, para buscar y encontrar a quienes buscamos, debemos estar ligeros de equipaje, libres de muchos esquemas y prejuicios que como cortinas nos impiden ver lo que realmente debemos ver. Lo contrario de lo que casi siempre pasa, sabemos leer y con nuestro ACUDE creemos que solamente basta enseñar simbologías y sus significados y no caemos en cuenta que ese a quien enseñamos nos puede dar profundas lecciones de la vida, aunque como ellos mismos digan "no sé la "o" ni por lo redondo". Lo del ACUDE es un decir, un ejemplo de lo equivocados que a veces estamos, del equipaje de prejuicios que cargamos y que nos hace confundir —a veces muy cruelmente— la ignorancia

con la capacidad mental.

Cuando luego de haber establecido una amistad, y haber pasado unos años, cuando existía una Asociación de Vecinos que se había consolidado tras una larga lucha que culminó felizmente en un acueducto, me pareció que podía ser un buen momento para comenzar a reunirnos alrededor de la lectura y comentario de la palabra de Dios, que, algo así, como una comunidad eclesial de base se podía formar. El plan era totalmente mío, no en vano soy planificadora de profesión, todo estaba bien pensado, había que llevar algo motivador, nos reuniríamos en la escuela, un lugar cómodo (sobre todo para mí, que llegaba en carro, mientras que los que podrían asistir tendrían que hacerlo subiendo una cuesta), la hora y día los apropiados, (obviamente para mí, porque no me pareció importante consultar estas cosas en las que suele haber dificultades para ponerse de acuerdo).

Un sábado subí, a las 2 de la tarde, llegué a la escuela con un cargamento de aparatos (¡y de errores!) para pasar unas películas; me instalé, toqué el timbre de la escuela para advertir mi presencia y me senté a esperar la primera reunión. Éxito rotundo, fueron unas 12 personas que quedaron muy entusiasmadas para ir a las subsiguientes reuniones (creo que el entusiasmo también fue mío). Al siguiente sábado volví a la escuela con libros, ya sin películas, toqué el timbre y de nuevo me instalé a esperar que llegaran mis invitados. Como tenía un libro, me puse a leer mientras esperaba y se me pasó la hora, que había programado que durara la reunión... No había llegado nadie, pero no importó mucho. Algo raro ha debido pasar, pensé simplemente. Volví al siguiente sábado y al otro y al otro, y al otro,... sin cambiar mucho lo planificado, y con resultados más o menos semejantes; unas veces iban pocos otras no iba nadie.

Ahora me río de mi ignorancia. En ese momento veía ignorantes a otros que no querían aprovechar tan buenas oportunidades. Preferiría decirles que todo esto es una caricatura para demostrar lo que no se debe hacer, pero lamentablemente fue verdad. Estoy segura que a muchos les hubiera costado menos caer en la cuenta que eso de los iguales que se necesitan para que se de el amor, es algo profundamente auténtico, que los otros tienen su propia vida, con su propio ritmo, con su propia manera de ser, sus costumbres, lo que resumimos hoy como su cultura. Igual, aunque diferente de la mía. Puedo pasar momentos gratos cuando acaricio a mi perro, pero realmente vivo cuando amo profundamente y respeto en su manera de ser y de vivir a mi hermano.

Esta lección me costó entenderla, al

escribirla quisiera que significara también un acto de contricción por las faltas cometidas. La principal: no entender realmente qué es evangelizar, llevar la buena noticia. Pensar que eso es tener un cúmulo de conocimientos, o un barniz religioso que se puede "dar generosamente". No entender que Jesús predica al reino, no montado en una cátedra, sino desde la vida, y no de cualquier vida sino desde la vida de los más pobres. El reino, que es la buena noticia, comienza desde lo más abajo, desde la semilla más pequeña, desde el fondo de la cuesta. No se necesita saber ni la "o", no pesa tanto la lección impartida en el ACUDE cuando nos lleva de la mano para que encontremos a Dios, y para que veamos "avance" del reino en medio de las condiciones más difíciles de vida.

LOS POBRES SON NUESTROS MAESTROS Y LOS HUMILDES NUESTROS FORMADORES

Esa frase que es de Gregorio Nacianceno, sintetiza lo que intento expresar, no es a los doctores, ni a los sabios a los que Dios revela estas cosas del reino, deben ser justamente los pobres nuestros maestros y los más humildes quienes nos formen. En eso he tenido mucha suerte pues me tocaron unos maestros con mucha paciencia que supieron llevarme de la mano y me hicieron ver el camino.

Una vez superada esa etapa de reuniones fallidas y al comprender que las cosas no se hacían así, que era mucho más un estar, un permanecer en una comunidad, un sentirse parte de un todo, que todas esas tontas reuniones "muy planificadas", comenzamos a leer la Palabra de Dios. De nuevo otro gran descubrimiento, las palabras se oyen muy distintas desde el ambiente donde se pronuncian desde ahí, desde esa comunidad, entre el ruido de niños, gallos y apretados en una casa pequeña y calurosa, esas palabras cobran un sentido totalmente diferente, hay una identidad de lenguajes, de situaciones, están hechas a la medida. Desde los lugares que habitualmente vivo, son necesarias explicaciones científicas, se hace lo posible por suavizarlas, intentamos que los ladrones no sean ladrones sino publicanos; que las prostitutas no sean sino magdalenas; que no sean bienaventurados los pobres, sino los pobres con apellido: los pobres de espíritu. Allá en el cerro, hay que pedir el pan para cada día, pues no llega fácil, ahí se entiende a María cuando quiere despedir a los llenos y llenar a los que como ellos están vacíos. Aquí se ve cómo se crucifican a muchos cristos, pero también se ve cómo se lucha

contra toda esperanza y se cree y se espera que todo sea diferente, aquí se ven los signos de resurrección.

Vemos mucho menos que el ciego aquel que estaba a la orilla del camino en Jericó, que supo ver con los ojos del corazón al Mesías, en Jesús. Pudo hacerlo porque era maestro y formador: era pobre y estaba en la orilla. Si nosotros queremos ver, debemos dejarnos guiar hacia la orilla, hacia la cuneta, bajar o subir para encontrarnos con ese Dios que se asoma en unos ojos de un rostro cansado. Al verlo aunque sea una vez, ya comenzamos a hacer un poco de ese hombre nuevo.

Recibir una buena noticia, es justamente ser evangelizado; si alguna vez pretendí subir a un cerro a evangelizar, sucedió todo lo contrario: la evangelizada fui yo. Y no se puede vivir igual luego de recibir esa buena nueva.

Y DESPUES DE ESTO ¿QUE?

Después, viene la vida, lo fácil de decir pero lo más complejo de hacer. Esta, nuestra vida, que cambia, que tiene que cambiar, que no es posible vivirla como antes se había vivido. Que remueve desde lo más profundo los cimientos que se tenían. (Y no es simple retórica, ocurre en realidad). Cuando se oye y se comenta la buena noticia entre los destinatarios privilegiados de Dios, también uno, como Pablo, se cae del caballo en el que andaba. Sólo que este caballo que hablamos no era como el de Pablo, el nuestro es de ambiciones personales, ansias de poder, prepotencia y un desconocimiento muy grande de nuestra realidad.

Ocurre, que no se ve igual nuestra formación, ni nuestra profesión, que aprende uno poco a poco a ponerse en lugar del otro. Y sin ánimo, ni mucho menos, de pensar que se ha logrado (lejos, muy lejos estamos de eso), se comienza a ver que las medidas que algunas veces nos toca tomar y que tienen repercusiones sobre muchos, no resultan iguales si se piensan desde una oficina, o un centro de investigaciones o desde un carro con aire acondicionado, que si se pensarán desde los zapatos del que tiene que ponerse una bombona al hombro y subir o bajar una cuesta.

El sentido de la profesión cambia. Muchas veces por nuestra formación sabemos con bastante precisión datos estadísticos de un país extranjero en el cual se editó el libro por el que estudiamos, pero poco sabemos de lo que puede sentir o pensar ese hermano nuestro, con el cual tuvimos el privilegio de encontrarnos.

Al entrenar un poco el oído, se comienza a oír cada vez mejor los gritos de un

pueblo que clama, pueblo que ahora para nosotros no tiene forma genérica, sino tiene rostro y nombre, lágrimas y sonrisas. Todo esto nos va dando la clave para intentar, —al menos— ir traduciendo nuestros conocimientos para que puedan estar al servicio de quienes más lo necesitan.

Cuando uno está en el cerro, por ejemplo, le parecen tontas e irreales las propagandas institucionales para prevenir el cólera, ¿cómo pensar que se puede hervir el agua?, cuando no hay nada más común que pegarse al chorro y aprovechar, para calmar la sed, los pocos momentos que llega el líquido.

Pero no son tontos ni irreales los valores de solidaridad, desprendimiento y amor que surgen desde la violencia de vivir, valores que distan mucho de asimilarse rápidamente, pero que me resultan cada vez más necesarios para comprender este arduo camino de hacer de nuevo a Venezuela. El impregnarse de estos valores, es el inicio; el siguiente paso deberá ser intentar al menos ponerlos en práctica.

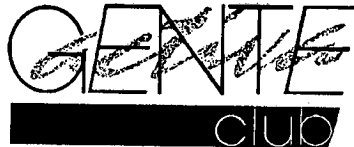
Para llegar a las casas de mis amigos se pasa por un basurero; un poco más arriba está la cumbre de la montaña, allí corre un viento fuerte. Si alguien me hubiera contado alguna vez que yo disfrutaría muchísimo haciendo volar, como cometas las bolsas plásticas del basurero para ver quién las hacía llegar más lejos,

le hubiera dicho sencillamente que estaba loco. Eso ocurrió y realmente lo disfruté.

Es curioso el contraste tan grande que existe entre fuertes necesidades, **lucha por la existencia**, opresión y valores tan importantes como capacidad de compartir, profunda alegría. Sólo viviéndolo se puede comprender.

Este aprendizaje es lo único que nos puede ayudar para implantar una civilización distinta a la que estamos viviendo. Ahora privan como valores el tener, el poseer y el capital, como ese dios que clama permanentemente sacrificios a cambio de más tener y de más placer. Esa civilización diferente, la llamaba Ellacuría, "la civilización de la austeridad", este es el compromiso al que nos llama Dios, — luego lo descubrimos en el encuentro, crear mecanismos que nos permitan vivir compartiendo nuestras necesidades y luchas para evitar los contrastes enormes que claman, ante ese Padre Justo.

Un compromiso que puede tener mil maneras de cumplirse pero que tiene un solo objetivo, dar vida. El ¿cómo? se encuentra luego de aguzar el oído, para no estar sordo al clamor del pueblo oprimido, y de afinar la vista, para ver ese rayo de luz que se filtra aun en medio de la basura, y después de estrechar esa mano callosa que siempre está dispuesta a ayudarte a subir o bajar la cuesta.



Supervivencia Urbana

- Auxilio Médico de Emergencia
- Motin y conmoción civil
- Psicología (comportamiento con civiles y funcionarios)
- Incendio
- Equipos

Supervivencia Extra-Urbana

- Desplazamiento
- Señalización
- Orientación
- Refugio
- El Clima
- Peligros del medio ambiente
- Alimentación
- El Fuego
- El Agua
- Equipo
- Ofidiología

Integrados

- Maniobras de ascenso y descenso utilizando cuerdas y equipos básicos
- Normas básicas de seguridad.

REPORTEANDO EN PELIGRO CIUDAD-SELVA

Taller teórico, práctico de:

- SOBREVIVENCIA
- AUXILIO MEDICO
- OFIDIOLOGIA
- MANIOBRAS CON CUERDAS

Este Taller tiene el objetivo de:

Enseñar al profesional en Comunicación Social las técnicas e instrumentos que le puedan salvar la vida en un momento dado, cuando esté cubriendo la noticia en pleno desarrollo o en lugares de difícil acceso, para que recoja la información evitando en lo posible los peligros existentes.

Duración: 5 días:

- Tres sábados teóricos
- Un fin de semana práctico

Material a entregar:

- Carpeta con hojas blancas y bolígrafo
- Guías de algunas materias
- Tres Refrigerios
- Una franela
- Cobertura contra accidentes
- Un pasaje ida y vuelta en autobús turístico.

Lugar Teórico: Hotel Eurobuilding.

Lugar Práctico: Top Secret

Teléfonos: 82 63 07(8 am. a 11 am.)

941 79 53(7 pm. a 10 pm.)

**Afiliado a su Visa y Master Card.
Financiamiento en tres clases**

COMO SE EJERCE LA LIBERTAD DE EXPRESION

Los grandes propietarios de los grandes medios de comunicación social han salido a la palestra pública como adalides de la defensa de la libertad de expresión. Nosotros nos unimos a la defensa de este derecho sustancial de cualquier sociedad que se pretenda democrática, pero al mismo tiempo observamos el curioso concepto que ellos mismos manejan de esa libertad.

En semanas pasadas el canal de la colina invitó al escritor colombiano Plinio Apuleyo Mendoza a Venezuela para acentuar su campaña en pro de una sociedad "neoliberal". Escogieron a su entrevistadora estrella Sofía Imber e invitaron también al Dr. Ramón Piñango, Director Académico del Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA), al P. Luis Ugalde, Rector de la Universidad Católica Andrés Bello y al Dr. Diego Bautista Urbaneja, Director del Diario de Caracas. Se grabó el programa, se anunció la fecha de su salida al aire, pero no se transmitió. Al aire salió una entrevista a Plinio Apuleyo Mendoza **solo** con Sofía. A los demás invitados mil excusas telefónicas aduciendo órdenes de más arriba...etc. como suele suceder. Qué puede justificar tan grave falta de delicadeza para con tres personas de altísima calificación académica e intelectual, que

ocupan cargos importantes de responsabilidad y que habían dado su tiempo gratis al canal para no transmitir la entrevista colectiva. ¿No les gustó "a los de arriba" la presencia de quien dirige un medio -el Diario de Caracas- de la competencia? ¿Los entrevistados no reflejaron las opiniones que "esperaban" los directivos del canal?

En el canal de Los Ruices también se cuecen habas. Primer Plano invitó a la Dra. Teresa Albán, Ministra de la Familia. Entre sonrisas y bigotes con agudos comentarios se grabó la entrevista. La Ministra, al parecer, fustigó al empresariado por su poca sensibilidad frente a los problemas sociales, el permanente bloqueo de recursos para los programas de alivio de la pobreza y la negativa a abrir posibilidades de obtención de recursos no petroleros para el Estado... Pasó un domingo y otro y otro más... la entrevista no salió al aire.

La Constitución vigente y las reformas propuestas explícitamente prohíben la censura como una elemental especificación del derecho a la libre expresión. Sin embargo, los grandes dueños se permiten censurar a una Ministra y a cualificados intelectuales, sin que pueda ni siquiera ejercerse derecho a pataleo. ¿De quién tenemos que defender la libertad de expresión?

SACERDOTES Y ARTESANOS

Los Padres Jesús y Venancio son sacerdotes que atienden pastoralmente la extensa parroquia de Santa Rita, cerca de Maracay, en la margen oriental del Lago de Valencia. En cada uno de los sectores de esos asentamientos, antiguas zonas rurales de los años sesenta, han levantado capillas, diseñadas por ellos mismos, y donde juntamente con jóvenes artesanos los brazos de estos sacerdotes han mezclado el cemento y levantado las paredes. Para los jóvenes han creado talleres de formación. Hay sentimiento y evocación en estas capillas que ya suman 17. Cuando alguna resulta insuficiente, a su lado erigen otra mayor, conservando la primera, como testimonio de vida y de luchas pasadas. A cuestras llevan la historia. Y el pueblo puede saborearla.

En el sector Santa Cruz está la recientemente construida Capilla de Nuestra Señora del Valle. La enorme puerta de madera, la talló el P. Jesús, y tiene seis retablos que recuerdan las luchas populares,

según los dibujos gráficos de Cerezo. La Puerta de la Iglesia de La Morita, fue traída de Mérida, tallada en la artesanía de Fe y Alegría. No todo es funcionalidad, también hay arte y símbolos, como en el medioevo.

En un viejo Volkswagen y un jeep desatallado recorren los Padres Jesús y Venancio todas esas capillas preparando y realizando encuentros litúrgicos. Su casa, en las márgenes del Río Turmero está abarrotada de instrumentos, libros y objetos diversos. ¿Taller? ¿Museo? ¿Sitio de trabajo? ¿Depósito? Tal vez todo eso. Entre tantos cachivaches se pueden encontrar las notas dispersas de un curso de teología, seguido semanalmente con el P. Pedro Trigo durante largos años. Parece que hay coherencia entre estas exposiciones de Trigo este nuevo tipo de sacerdote, tan cercano al pueblo, a los vecinos, viejos y jóvenes, cantores y catequistas, artesanos y hombres de la Biblia.

VOTO DE CONCIENCIA

Tal cual ha dicho un diputado, parece que la Reforma Constitucional se constituirá en un monstruo legal. Amén de la discusión sobre la libertad de expresión, habría que mencionar las modificaciones hechas al artículo 77 de la Constitución, referente al reconocimiento de las culturas indígenas, que ha sido criticado por todos aquellos que trabajan en medio de ese mundo justamente por no reconocerse de forma franca y clara dicho derecho, o las reformas referentes a los naturalizados. Pero la peor de todas es aquella que nos mató la última esperanza que nos podría quedar a los venezolanos respecto de nuestros políticos, a saber, su desconocida

conciencia individual, ya que en el Congreso siempre ha privado la conciencia partidista, cuyas motivaciones y efectos bien conocemos.

La Comisión Bicameral propuso el llamado "voto secreto", que serviría como instrumento para hacer posible el "voto de conciencia". El hecho es que se aprobó el "voto de conciencia", en virtud del cual los diputados y senadores deben votar de acuerdo a sus convicciones y en representación de sus electores, pero no se permitirá el voto secreto, porque así los partidos no podrían saber quién se ha atrevido a votar según **su conciencia**.

MALISIMAS COSTUMBRES

Hace unas semanas el Ministerio de Relaciones Interiores anunció un montón de planes para adecentar el país, entre ellos uno contra "las malas costumbres". Pues nosotros queremos cooperar con el Gobierno (para que vean que no sólo criticamos), y vamos a proponer un **PLAN CONTRA LAS MALISIMAS COSTUMBRES**.

Y es que nosotros estamos muy preocupados contra una serie de horribles costumbres que estamos agarrando aquí en Maracaibo. Aquí van algunas.

Antes nosotros teníamos la buenísima costumbre de bañarnos todos los días, incluso más de una vez al día. Así éramos. Decíamos que éramos "pobres de aseados". También "lampaseábamos" la casa a diario. Pues ahora eso es cosa del pasado. Ahora tenemos la malísima costumbre de **NO BAÑARNOS** (¿y con qué agua?). Y la situación se ha agravado porque ahora, como andamos todo el día corriendo atrás de los camiones cisternas y estamos sudando extra...

¿Cómo ven Uds. está horrible costumbre de no bañarse en Maracaibo?

Antes también teníamos la hermosa buena costumbre de ofrecerle un cafecito a cualquier visitante, ahora... Nada, pues ni agua ni café; es más, cuando llega alguien le preguntamos: "¿No tendrá Ud. un poquito de agua que me venda?". ¿No creen que es una malísima costumbre?

Había otra buena costumbre; no era de todos, es verdad, pero existía. Es aquella de comprar libros de vez en cuando. Pues les informamos que esa buena costumbre ha sido sustituida por una malísima de **NO COMPRAR LIBROS NUNCA** y andar esperando que "otro compre aquel que quiero leer y me lo preste". ¡Si mi abuelo viviera, moriría sólo de conocer esta malísima costumbre.

Así, señores, nosotros creemos que el Gobierno tiene que inventar un Plan bien bueno para erradicar totalmente estas horribles costumbres. Lo que no sabemos es a quiénes pondrán presos.

TELEVISIÓN:
HERMANDAD DE CAPITALS

En estos días en que se habla tanto de la reforma de la Constitución con respecto al antimonopolio de los medios de comunicación social podemos constatar cómo éstos se encuentran en poder de un grupo minoritario de empresarios, de los cuales el grupo Phelps y el grupo Cisneros llevan la batuta. Meses atrás el Grupo Cisneros internacionalizó, aún más, su mercado al haber adquirido el 25 por ciento de las acciones de la cadena más poderosa de América Latina, **Univisión**, y al ser designado Gustavo Cisneros director de Televisa.

El Grupo Cisneros es propietario de una gran cantidad de empresas del país, y los medios de comunicación social, específicamente la televisión, son el respaldo para la penetración en el mercado de los productos de dichas empresas. Por lo tanto, gran parte del proyecto de internacionalización de las telecomunicaciones es una forma de internacionalizar todos sus productos.

El país no se va a beneficiar con esta situación, ya que los grupos de poder económico, en este caso el Grupo Cisneros, solamente hacen un juego con sus capitales y no van a romper la dependencia que tanto Venevisión como Televisa tienen con las grandes corporaciones internacionales de TV. Son los países desarrollados los que poseen la tecnología que usan esos medios de comunicación de masas.

Las telecomunicaciones interrelacionan a los países fortaleciendo el mercado común. Esto genera que ciertos grupos del sector económico consoliden sus monopolios y aumenten sus capitales. La concentración de propiedad de los medios representa no sólo poder económico sino también ideológico y político. El establecimiento de relaciones de capital entre propietarios de medios que son dueños de otras empresas tiene como resultado ventajas económicas, políticas e ideológicas, ejercen presiones políticas y manejan la opinión pública.

En la actualidad, Televisa es la corporación de comunicaciones más grande de habla hispana. Fue fundada en los años 30 y ha ido creciendo hasta convertirse en la principal empresa de telecomuni-

caciones de México. El presidente de la mencionada corporación es Emilio Azcárraga, quien posee la mayoría de las acciones. Azcárraga, según la revista *Producto* de febrero del año pasado, era el accionista mayoritario de la Cadena hispana Univisión, la cual vendió a la empresa estadounidense Hallmark Cards Inc. En el mes de abril, Hallmark anunció la venta de Univisión, por 550 millones de dólares, a Jerrold Perenchio, al Grupo Televisa de México y a Venevisión de Venezuela. Esto nos demuestra la conexión existente entre Televisa y Univisión (ambas empresas en poder de los mismos grupos económicos).

Pero no sólo son dos empresas. Televisa es un conglomerado comunicacional que, además de poseer tres redes comerciales en México, es dueño de 169 estaciones afiliadas. También es la más grande operadora de televisión por cable (Cable Visión), tiene 10 estaciones de radio, dos compañías discográficas de renombre en México, una operadora de cine (Videovisa), estudios de doblaje y duplicación de videocassettes latinoamericanos, revistas, una gran operación de vallas publicitarias en México, la Fundación cultural Televisa, el Museo de Arte Contemporáneo. En los Estados Unidos de Norteamérica, entre otras empresas, Televisa tiene un canal nacional de circuito abierto, Galavisión. También cuenta con un servicio de noticias ECO, el cual a su vez llega a algunas partes de América Latina, Europa y África.

Como podemos comprobar, Televisa es un ejemplo palpable de monopolización. Ahora el Grupo Cisneros forma parte de ese conglomerado. Esto atenta contra la legitimidad de un sistema de comunicaciones. A pesar de la alharaca provocada por la reciente reforma de la ley contra "la monopolización de los medios de comunicación", no hay nada que impida que estos grupos se apoderen de las telecomunicaciones, ya que la legislación no se cumple.

PAT ROBERTSON
Y LOS ÁRABES

En un número anterior de la revista alertamos sobre la posible invasión informativa que podía suponer para América Latina el control de la agencia UPI por parte de una de las Iglesias Electrónicas del Norte. Tras la bancarrota que sufría la agencia internacional de noticias UPI con una deuda de más de 60 millones de dólares, el predicador protestante Pat Robertson trató de comprar la agencia; pero a última hora una oferta mejor de las emisoras de televisión árabe Middle East Broadcasting Centre Lt. acabó con sus pretensiones. Robertson tenía la intención de comprar solamente el nombre, los archivos y los derechos de la agencia informativa, cuando surgieron dos nuevos postores: el inversionista judío León H. Charney, quien aumentó su oferta a 3,75 millones de dólares y la cadena televisiva de origen saudita M.B.C., que pujó hasta 3,95 millones de dólares.

El jeque Walid al Ibrahim, cuñado del rey Fhad de Arabia Saudita, es el presidente y principal accionista de esta cadena con sede en Londres. La M.B.C. ha emitido en directo vía satélite a Europa, norte de África y Oriente Medio acontecimientos tales como la conferencia de Paz para Oriente Medio de Madrid y la Conferencia Islámica de Dakar, además de las oraciones en La Meca y Medina durante el Ramadán. Tiene en proyecto expandirse a Estados Unidos y a las Repúblicas islámicas de Asia y de la antigua Unión Soviética, y ahora con esta última compra su red se extenderá a todo el hemisferio americano. Los nuevos propietarios niegan que la agencia vaya a ser utilizada con fines proselitistas, pero obvian decir que promoverán los intereses árabes y concomitantemente los islámicos.

UNIVERSIDAD
DE CARABOBO

Las elecciones de la Universidad de Carabobo se han realizado en sus dos vueltas y han resultado electos Ricardo Maldonado como Rector, José Botello como Vicerrector académico, Asdrúbal Romero como Vicerrector Administrativo y Rolando Smith como Secretario.

De la plancha que presentó Ricardo Maldonado quedan electos él y el Rector Administrativo.

El slogan y la propaganda del electo rector era "rumbo a la Excelencia". En su gestión como decano de FACES ha proyectado imagen y ejercicio de seriedad, eficiencia y honestidad académica, luchando contra las corruptelas introducidas por años por los partidos. Su interés era la no pérdida de clases. Había sido reelecto como Decano.

Esta plancha está apoyada por los independientes, y en la contienda electoral estuvo muy presente cómo los partidos mayoritari-

arios se empeñaban en reconquistar la Universidad de Carabobo, que habían perdido en las sucesivas elecciones estudiantiles y en la anterior elección de autoridades.

La plancha de Hidalgo era de AD y COPEI, por la reconquista. Hasta el fin se mantuvo la pugna, y se impuso el deseo de otro estilo de universidad. De la plancha Hidalgo, sólo quedó el Vicerrector Académico Botello, por su personalidad.

Hay que resaltar la elección de Rolando Smith, que se presentó como candidatura uninominal, sin plancha ni apoyo de maquinarias. En ello se demostró el interés por la uninominalidad y la no necesidad de ser decano para ser autoridad cuando se es eficiente y responsable en la dedicación y en el diálogo interpersonal.

Los electos, a pesar de no ir aglutinados en una misma plancha, pueden realizar una buena labor de equipo.

Miguel Ignacio Purroy

Paquete fiscal solidario

PAQUETE FISCAL SOLIDARIO

El gobierno ha introducido en el Congreso un ambicioso paquete de medidas fiscales. Ha insistido en la urgencia de su aprobación ante la inminencia de un fuerte déficit fiscal. Se han barajado cifras de variado calibre, que no merece la pena reseñar aquí porque ni el mismo gobierno conoce realmente el tamaño del hueco. En cualquier caso son suficientemente altas como para justificar la emergencia.

Ya fracasó un primer intento de reforma fiscal en 1990. No estaba el país todavía maduro en ese momento. ¿Lo está ahora? Un indicio favorable es la toma de conciencia generalizada de que el aspecto fiscal constituye el "talón de Aquiles" del programa de modernización del país. A esa conclusión han llegado ya la dirigencia empresarial y los cogollos de AD y COPEI. Pero el ambiente parlamentario es hoy poco propicio. El problema político opaca cualquier otro tema. Hay, incluso, corrientes que se niegan a tratar el asunto hasta tanto no se dilucide el panorama político.

Más allá de la urgencia coyuntural, lo que está en juego es la voluntad del país para implementar ese mínimo de **solidaridad social**, sin la cual no es viable la modernización económica. Iniciaremos, pues, este artículo con una breve reflexión sobre la importancia de este aspecto en la reciente experiencia venezolana y en la algo menos reciente experiencia latinoamericana.

JUICIO AL PROGRAMA

A estas alturas de aplicación del programa económico (tres años y medio) existe consenso, incluso entre sus progenitores, sobre fallas fundamentales en las siguientes tres áreas:

1) **Area fiscal-tributaria:** Al conjunto de reformas estructurales le ha faltado el complemento fiscal. La reforma tributaria introducida al Congreso en 1990 resultó todo un fiasco, por cuanto en el resultado final redujo aún más la ya exigua tributación in-

terna. Esto no hubiera sido tan nefasto, si al mismo tiempo el gobierno no se hubiera empeñado en forzar el crecimiento económico a punta de gasto público. Creyeron que la inversión privada iba a repuntar vigorosamente a partir de mediados de 1990, cosa que no sucedió, quedando el gasto público como única locomotora de ese crecimiento. Pero ya se le acabó el carbón a la locomotora.

2) **Area político-administrativa:** No se ha logrado poner a tono el aparato administrativo del Estado con las exigencias de una economía moderna, abierta y competitiva. Las viejas estructuras burocráticas se resisten al cambio. La capacidad técnica y gerencial del sector público ha caído a un mínimo histórico. Ni siquiera los servicios públicos esenciales pueden ser suplidos. La nueva legislación económica, requerida en toda economía de mercado, se está produciendo con dos años de atraso. Pero los posibles beneficios de tales leyes están siendo invalidados por el continuado deterioro del sistema judicial. Finalmente, la base de legitimidad de las instituciones político-electoral es terminando de colapsar, con el consiguiente impacto sobre el clima de inversión.

3) **Area social:** Tanto el proceso de ajuste como el subsiguiente crecimiento han sido profundamente inequitativos, por cuanto ambos se han sustentado en la inflación. Fue excesivamente inflacionario el ajuste inicial, porque utilizó exclusivamente el mecanismo de la devaluación (aumento de precios importados) y de la liberación de precios internos, con el fin de reducir los ingresos reales y contraer la demanda interna. Fue también inflacionario el crecimiento posterior, por cuanto se apalancó en un gasto público sin financiamiento tributario sano. El deterioro de las condiciones de vida de la población no sólo ha privado de apoyo social al programa de modernización, sino que dificulta cada vez más la mejora de

productividad, que es la única fuente sana y sustentable de crecimiento.

De alguna forma, las tres fallas mencionadas guardan relación con el Estado, con la calidad de su gestión, con el cumplimiento de su función social y con el financiamiento de su actividad. Parecería que ahí reside el "nudo gordiano" de la modernización. Pero resulta que el problema no es el Estado, sino la sociedad. El Estado no es ninguna entelequia abstracta. Si el aparato burocrático-administrativo se resiste al cambio, es porque allí están en juego intereses muy concretos de grupos sociales (clientelas partidistas, sindicatos, contratistas privados, etc.). Y si el Estado no tiene cómo financiar el gasto social, es porque los estratos medios y altos de ingreso no contribuyen lo suficiente. Al final, el problema se resume en la voluntad de una sociedad para transformarse y en cómo se distribuyen entre los grupos sociales los costos y beneficios. Evidentemente, la sociedad venezolana todavía no ha mostrado suficiente voluntad.

APRENDIENDO DE LA EXPERIENCIA LATINOAMERICANA

No pensemos que estas fallas son exclusivas del programa económico venezolano. Nosotros apenas estamos concluyendo el primer intento. Otros países del continente tuvieron que iniciarse antes, porque no tenían ni el petróleo ni las reservas internacionales venezolanas. Chile debutó hace casi veinte años, México y Argentina hace diez años. También ellos cometieron el error inicial de no cuidar el aspecto fiscal y las implicaciones sociales del ajuste. Sufrieron crisis sucesivas, tocaron fondos cada vez más bajos y tuvieron que reiniciar los programas de ajuste. Pero cada intento dejaba alguna reforma positiva y alguna lección tras de sí. Cuando una economía, por ejemplo, pone en marcha un proceso de apertura comercial o de privatización, los agentes económicos ya no quieren volver al pasado.

Hace poco se celebró en la represa del Guri una interesante reunión de los principales ministros de economía latinoamericanos. Allí se condensó la experiencia aprendida durante el doloroso proceso de éxitos y fracasos. Hubo consenso en que los programas de modernización económicos sólo eran viables en contextos auténticamente democráticos. Estuvieron de acuerdo en que la medida del éxito y la única razón de ser de las políticas económicas modernizadoras era mejorar la calidad de vida de las mayorías. Para ello había que volcar la aten-

ción hacia la salud, la educación y, en general, hacia el combate de la pobreza. Pero también afirmaron de forma muy enfática que el gasto social debía estar basado en la disciplina fiscal y en el aporte tributario de la sociedad. En esto se diferencia la nueva política social del viejo populismo.

Después de esa reunión, Alejandro Foxley, ministro de Hacienda de Chile, disertó frente a la dirigencia empresarial sobre la importancia de la "solidaridad social", dejando muy claro que sin ella los esfuerzos de modernización fracasarían. Para hacer viables las reformas y legitimarlas frente a la población,

es necesario que los que más tienen aporten por la vía tributaria para financiar la inversión social. Esta solidaridad se concreta en un esquema tributario, que supla al Estado de suficientes recursos para acometer las obras de inversión social, que mejoren la calidad de vida de la población y sienten las bases de la productividad del capital humano.

PAQUETE DE MEDIDAS FISCALES

(Julio 1992)

1) IMPUESTO GENERAL A LAS VENTAS

- * Tasa variable entre un 5 y un 15 por ciento, a ser determinada en cada Presupuesto Fiscal. Tasa propuesta para 1993: 10 por ciento.
Se aplicará sobre el "valor agregado" en cada fase del proceso de producción y comercialización.
- * Tasa especial de 25 por ciento para bienes de consumo suntuario.
- * Bienes y servicios exceptuados: transporte, servicios médicos, educación, servicios financieros, productos agropecuarios en estado natural, alimentos básicos (arroz, harina de maíz precocida, pastas, azúcar, leche en polvo, etc.), medicinas.

Monto estimado (1993): 170 mil millones

2) IMPUESTO GENERAL A LOS ACTIVOS

- * Tasa del 2 por ciento sobre el valor depreciable de los activos destinados al negocio (inventarios, edificaciones, maquinarias, etc.).
- * El monto pagado será deducido del Impuesto sobre la Renta resultante al final del año fiscal.

Monto estimado (1993): 56 mil millones.

3) OPERACIONES DE CREDITO PUBLICO (endeudamiento)

- * Emisión de Letras del Tesoro a corto plazo para cubrir el déficit fiscal de 1992 (90 mil millones)
- * Autorización de endeudamiento para reestructurar el IVSS (39 mil millones)
- * Autorización de endeudamiento para refinanciar deuda externa e interna con vencimientos en 1992 y 1993 (24 mil millones de bolívares y 1.8 miles de millones de dólares)

4) REFORMA AL CODIGO ORGANICO TRIBUTARIO

- * Fijación de tasas de interés acordes al mercado para deudas moratorias con el Fisco.
- * Agilización de procedimientos administrativos y judiciales para cobro de impuestos.

5) REFORMA DE LAS LEYES DE REGIMEN PRESUPUESTARIO Y DE CREDITO PUBLICO

- * Modernización del proceso de formulación presupuestaria.
- * Obligación de presentar y aprobar planes anuales de endeudamiento conjuntamente con el Presupuesto.
- * Reglamentación del uso de créditos adicionales.
- * Incorporación del Fondo de Estabilización Macroeconómica.
- * Prohibición de otorgamiento de avales del Estado para antes de la administración descentralizada.

CONTENIDO DEL PAQUETE

Es en este contexto de la necesidad de solidaridad social, donde debe evaluarse la reforma fiscal. Las medidas fiscales propuestas al Congreso a principios de Julio son de tres tipos (ver recuadro anexo):

a) Nuevos impuestos

Después de innumerables versiones, el gobierno ha optado por reintroducir la versión original del IVA, ahora con el nuevo nombre de "impuesto general a las ventas". Para una mayor información sobre el funcionamiento del IVA, sobre sus ventajas y desventajas, remitimos al lector al artículo de Diciembre del 90 en esta Revista ("La urgente reforma tributaria"). El único elemento nuevo, aparte del nombre, parece ser la tasa especial con la que se pecharán los bienes de consumo suntuario.

El "impuesto general a los activos empresariales" debuta en esta reforma. En realidad no se trata de un impuesto adicional, ya que funcionará como un adelanto del Impuesto sobre la Renta que deberá pagar cada empresa al final del ejercicio fiscal. Unicamente para aquellas empresas, cuyo enriquecimiento neto anual sea inferior al 6,66 por ciento de sus activos, representaría un impuesto adicional. Eso obligará a las empresas a declarar una renta gravable no inferior a ese porcentaje, que es precisamente el promedio de ganancia estimado por Hacienda en el universo empresarial venezolano. Este es un adelanto de impuesto con el objetivo declarado de disminuir la evasión fiscal. Cumple la misma función que las retenciones actuales sobre honorarios profesionales, arrendamientos, etc. Aparentemente esta figura ha dado excelentes resultados en México y Argentina.

b) Nuevo endeudamiento:

Como los nuevos impuestos no rendirán frutos tangibles hasta el año que viene, el faltante fiscal de este año 1992 se piensa resolver por medio de endeudamiento. Por un lado, el Estado pedirá prestado del público y de los ban-

cos 90 mil millones de bolívares a través de la emisión de Letras del Tesoro. Serán Letras de corto plazo y a tasas de interés de mercado. Se ha pretendido endulzar este endeudamiento alegando que las letras sustituirán a los bonos cero-cupón. Ese es un engaño, ya que las Letras constituyen creación de nuevo dinero, que luego será gastado por el Estado y reinyectado así a la economía. Mientras que los bonos del BCV no crean dinero, sino que, más bien, lo represan temporalmente.

Adicionalmente se le pide autorización al Congreso para incurrir en nuevos endeudamientos con el fin de pagar las deudas que vencen este año y el que viene. Se incluyen allí deudas causadas por el Metro, Cadafe, Ministerio de la Defensa (pagarés militares en dólares), etc. También se plantea una operación de endeudamiento por 39 mil millones de bolívares para solventar la catastrófica situación financiera del IVSS (20 mil millones para reponer el esquilmo Fondo de Pensiones y 19 mil millones para solventar deudas con proveedores).

c) Reformas legales:

Con las reformas propuestas se pretende poner algo de orden en la gestión fiscal. La reforma de la Ley Orgánica del Código Tributario, que regula toda la actividad de cobro de impuestos, busca reducir la evasión. Se elevan las sanciones para los infractores, se agilizan los procedimientos administrativos y judiciales de cobro, se penaliza la morosidad, etc. Estimaciones de la Contraloría General de la República hablan de una evasión fiscal del orden del 70 por ciento. Adicionalmente, buena parte de lo que se declara nunca llega a ingresar en el Tesoro Nacional.

La reforma de las Leyes Orgánicas de Régimen Presupuestario y de Crédito Público tiene como primer objetivo poner orden en el endeudamiento del Estado. Se quiere acabar con la práctica del endeudamiento "por goteo" y de los constantes créditos adicionales, que han desvirtuado completamente el sentido de la planificación presupuestaria. Se quiere tapar también el desaguadero que tradicionalmente ha representado el otorgamiento de avales de la República a cuanto ente descentralizado deseara endeudarse.

¿QUEDA RESUELTO EL PROBLEMA?

Para responder a esta pregunta hay que distinguir entre la solución planteada para el presente año y la solución

de años venideros. Para 1993, los "nuevos" impuestos reportarán, según estimaciones del gobierno, ingresos del orden de 226 mil millones. Con ello se duplicaría la recaudación de ingresos ordinarios no petroleros. Esto representaría un avance gigantesco en la gestión tributaria. Sin embargo, no se piense que la situación será de holgura, porque todavía quedaría el año que viene un faltante de 60 mil millones de bolívares. Pero faltantes de esa magnitud, y mayores aún, son normales y perfectamente manejables.

La solución propuesta para 1992 (duplicar el endeudamiento interno) es muy poco sana, pero inevitable. La otra alternativa era reducir gastos, que hubieran impactado regresivamente sobre la población, cosa que no es planteable en el actual momento político. Es cierto que el endeudamiento de hoy es carga para mañana. Sin embargo, con todo lo indeseable del endeudamiento de este año, pienso que todavía se mantiene en una magnitud soportable. Al igual que en materia de reservas internacionales, tenemos en el plano fiscal un buen margen de maniobra después de dos años de gestión equilibrada. No diría lo mismo si el recurso al endeudamiento interno tuviera que repetirse en años posteriores. Eso nos lanzaría por el tobogán de la hiperinflación.

El único inconveniente del incremento del endeudamiento público es su impacto inflacionario. No toda creación de dinero por la vía de la deuda pública es inflacionaria. Depende de la masa monetaria que la actividad económica requiera en cada momento. Pero cuando ya existe un exceso de liquidez, como es el caso actual de la economía venezolana, la nueva deuda viene a arrojar más leña al fuego inflacionario. Este es el precio que la sociedad debe pagar por no haber querido resolver a tiempo el problema tributario.

EL TURNO DEL CONGRESO

Hay una cierta actitud de "salvar responsabilidades" en la entrega del paquete al Congreso. Si el programa económico fracasa, el gobierno siempre podrá alegar que intentó por dos veces consecutivas arreglar el problema fiscal, su "talón de Aquiles". Los congresantes tienen en sus manos una incómoda "papa caliente". Se quejan, con buena dosis de razón, de que el ejecutivo no acompaña los proyectos de reforma con buenos estudios. Objetan, también con razón, que el Estado no ha dado suficientes muestras de austeridad y disciplina en el gasto público. Le exigen a Hacienda

mayor eficiencia en el cobro de los impuestos actuales. Pero ninguno de estos alegatos, a fin de cuentas, le permitirá al Congreso eludir la responsabilidad de aprobar el paquete fiscal. Sencillamente, las cuentas fiscales ya no dan para más. Y la consecuencia de no aprobar los nuevos impuestos será indefectiblemente mayor inflación. Cada vez que el Estado necesita endeudarse para cubrir un déficit, está alimentando la hoguera de la inflación.

Creo que este argumento de la inflación es suficientemente poderoso, como para obligar al Congreso a sorber este trago amargo. La inflación es el peor de los impuestos, porque afecta proporcionalmente más a los estratos de bajos ingresos. Con su renuencia a aprobar impuestos, los congresantes le están haciendo un flaco servicio al pueblo. Lo que el Congreso debería inteligentemente hacer es pasar a la ofensiva y convertirse en adalid de la solidaridad social. Debería ver en la reforma tributaria un instrumento para que el Estado atienda responsablemente su función social.

Otra bandera que debería enarbolar el Congreso es la del saneamiento financiero de los entes públicos descentralizados. Debe arrancarle al gobierno un calendario preciso de acciones para desmantelar clientelismos y despilfarros. Dando y dando, es más llevadera la reforma tributaria.

Pero quisiera finalizar con una advertencia a los legisladores. Todavía está muy arraigada en la cultura económica "popular" la idea de que los impuestos son para castigar a los ricos. Cuando esta visión prevalece a la hora de establecer impuestos, el resultado suele ser una estructura tributaria caprichosa, distorsionadora y muy endeble. Por considerarla injusta, los ricos buscarán evadir el pago de impuestos y, de no poder hacerlo, buscarán cómo trasladar esa carga al resto de los estratos. La experiencia dice que no son los impuestos el mecanismo más eficiente de redistribución de la riqueza. Los impuestos deben ser lo más "neutral" posible. Deben pechar a los contribuyentes en proporción a su riqueza, ni más, ni menos. No deben castigar a unos sectores productivos en beneficio de otros. Las consideraciones de carácter redistributivo no deben excederse de las obvias, como por ejemplo establecer una base de exención del impuesto sobre la renta o excluir del IVA ciertos bienes básicos. La redistribución de la riqueza hay que hacerla por la vía del gasto. Es fijando el Estado prioridades claras en el gasto social, como los pobres se convierten en beneficiarios de los tributos.

Klaus Vöthróder

La Cumbre de la Tierra

De Río no vino la salvación

Nada de nuevo en Río. El intento de solucionar los nuevos y grandes problemas de nuestro planeta con instrumentos viejos, que en el pasado han mostrado suficientemente su ineficacia, tenía que fracasar. Los políticos, preocupados de sus intereses particulares, decidieron en Río lo que es posible pero no lo actualmente necesario. Y, además, lo posible es muy escaso.

Después de más de dos años de preparación, se encontraron en Río de Janeiro para la Conferencia de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y Desarrollo (CNUMAD) entre el 4 y 14 de Junio 1992, delegaciones de 178 países y más de 100 jefes de estado y de gobierno, reunidos para buscar soluciones a las grandes amenazas de nuestro tiempo, a saber, el desarrollo para la superación de la pobreza y la protección del Medio Ambiente. Por fin fueron aprobados cinco documentos (véase cuadro pág 329). La gente de muy buena voluntad ve en estos documentos la manifestación de un nuevo orden mundial, basando en la cooperación entre el Norte y el Sur la superación de la pobreza y la recuperación y preservación de los recursos naturales. Pero, cuando se tiene presente el curso de las discusiones, el carácter obligatoriamente flojo o deficiente de los documentos, la falta de fechas, condiciones y firmas, los flujos escasos de dinero y, sobre todo, las ausencias de nuevas ideas en la orientación de nuestros estilos de producir y consumir; esta interpretación parece más un deseo que la expresión de la realidad. Así una y otra vez surge la pregunta: ¿por qué todo el mundo quiere proteger el medio ambiente y superar la pobreza, y no se logra llegar a acuerdos y a hechos sustanciales?

CONFERENCIA DE CHEQUERA: LA FE EN EL DINERO

Nada de nuevo en Río. Para solucionar los nuevos problemas se quie-

ren usar sobre todo la vieja estrategia de los últimos años: Transferencia de finanzas y de tecnología. De esta forma, la conferencia degeneró en un regateo de dinero. En ambos lados, entre los representantes del Norte y del Sur hubo muy poca gente que insistiera en la insuficiencia de esta estrategia y que exigiera la ampliación del horizonte de la discusión. Pero un debate que alcanza más a las raíces de nuestro estilo de vida no tiene oportunidad en estos tiempos sin alternativas económicas y políticas. De este modo se mantuvo la ilusión de que con flujos de dinero y tecnología moderna se pueden solucionar los problemas del desarrollo y la protección de nuestra tierra. Además los países industrializados se presentaban muy tacaños, lo que dejó a los países del Tercer Mundo muy descontentos.

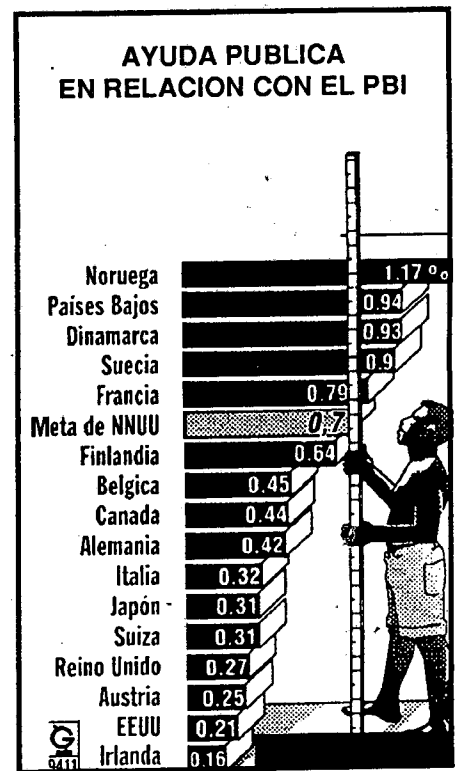
La Agenda 21 planea 115 proyectos y acciones concretas para la protección del medio ambiente por el orden de los 600 mil millones de dólares. Los países industrializados deberían desembolsar 125 mil millones de dólares durante los próximos años. Pero ellos prometían solamente 6 ó 7 mil millones de dólares, que, según los expertos, se reducirían a 2 mil millones de dólares frescos y nuevos.

Tampoco los países del Sur pudieron obtener que los países industrializados se comprometieran a una fecha fija para conseguir la meta de 0.7% del Producto Interno Bruto para la ayuda pública, una meta que fue aprobada desde hace 20 años y que debió alcanzarse en el año 1985 (véase recuadro anexo para la situación actual). Algunos países nunca han aceptado esta fecha; los EE.UU. y Suiza jamás aceptaron ni la fecha ni la meta. En Río se quedaron con la fórmula: "conseguirlo lo antes posible".

Por tanto, los países en desarrollo ¿tienen todá la razón para estar desengañados respecto a las transferencias financieras? Pensando en las experiencias del pasado, creo que no. La gran mayoría de los expertos conside-

ran los resultados de la ayuda pública nacional e internacional durante las últimas tres décadas de desarrollo como un fracaso. Hipotéticamente la adquisición de estos montones de dinero no será un problema, pero queda la tarea de gastar este dinero con sentido, por ejemplo, sin agravar dependencias y desigualdades internacionales. Especialmente el control sobre el uso del dinero es materia de fuertes discusiones entre el Norte y el Sur. El canal preferido por los países industrializados es el Fondo Ecológico Mundial (FEM), administrado por el Banco Mundial. Dentro de las estructuras económicas y políticas actuales este fondo no se distinguirá de otras instituciones del presente o del pasado dominadas por los países industrializados. Las mismas personas e instituciones del Norte con las mismas ideas y teorías darían el dinero y negociarían con las mismas élites — en gran parte corruptas — del Tercer Mundo, que lo recibirían. Sin un cambio profundo de estas instituciones de ayuda en el Norte y en el Sur, que presupone un cambio en las estructuras internacionales económicas y políticas; los errores del pasado se repetirán. Es ingenuo creer que las instituciones nacionales e internacionales cambiarán su práctica porque ahora sí tienen recursos para la protección del medio ambiente.

Por otra parte, parece extraño que en Río se hablara mucho de trans-



ferencias financieras del Norte al Sur, pero casi nada de la deuda extranjera de los países en desarrollo. Esta suma gigantesca de 1.355 mil millones de dólares es un fuerte gravamen para los países del Sur para un desarrollo propio. En estos días la deuda no sigue siendo un problema vital para las economías de los países industrializados como durante la mitad de la década de los ochenta. La gran mayoría de los acreedores no cuenta realmente con la posibilidad de obtener el cobro de las deudas pendientes. Pero la ley económica dice por principio: "¡Las Deudas tienen que ser pagadas!" o "¡No recompense una mala moral de pago!" Así, hay condonaciones de la deuda en porciones pequeñas, para los más pobres, pero no en principio. Hay propuestas de condonación de las deudas en gran escala, pero el punto crítico es que todos los bancos privados del mundo tendrían que tomar parte en una solución global. Y ellos no estaban en la gran mesa de Río.

También hay otros cálculos. Se pueden compensar las cargas financieras del Sur con las deudas ecológicas del Norte. En un libro reciente, el economista alemán-irani Hafzet Sabet opone el endeudamiento del Sur con el del Norte. Para el tiempo, entre 1956 y 1990, muestra que 50.000 mil millones de dólares fueron ganados por los países del Norte a través del aumento de intereses y ga-

nancias transferidas y por atracción de universitarios y materias primas subpagadas. El concluye: "Una crisis de deuda del Sur ya no existe."

LA TRANSFERENCIA TECNOLÓGICA COMO PANACEA

Las grandes sumas de dinero sobre todo estaban previstas para la transferencia de tecnología ecológica, de la que se esperan prodigios verdaderos. Parece que en el contexto de las negociaciones internacionales estas transferencias se presentan como un simple embarque de máquinas y "know how" desde el Norte hacia el Sur. Esta fe en la eficiencia de transferencias tecnológicas tiene su paralelo en los años 70, cuando se esperaban del concepto de la "tecnología adaptada" inmensos impulsos para la superación de la pobreza y el hambre. Pero lo que significaba "adaptada" era decidido en los despachos de las grandes organizaciones y ministerios de desarrollo de los países del Norte. El resultado era que los países en desarrollo eran inundados de "molinos de viento que no funcionaban y de plantas de energía solar que no calentaban" (Véase Patrick McCully, Ecologist 6/1991 pp.244). Las diferencias de cultura y de estados de desarrollo, de modo de producir y consumir, etc. eran descuidadas, y eso conducía a inmensos e insolubles problemas de

ajustes. En poco tiempo el concepto de la "tecnología adaptada" fue abandonado por las grandes organizaciones de desarrollo.

Algunos problemas se añaden. Al lado del financiamiento queda la cuestión de la patente. Cuando el derecho de propiedad sobre la técnica y el "know how" se vuelve exclusivista, se necesita una intervención política para acelerar y abaratar estas transferencias al Tercer Mundo.

Un flujo masivo de tecnología también lleva consigo para el Sur una intensificación de la dependencia tecnológica respecto de los países industrializados. Ya hoy 9 de cada 10 científicos trabajan en el Norte. Para los países industrializados esta dependencia implica mercados, demandas, puestos de trabajo en el país propio etc., una razón más para que los líderes del Norte intercedan en favor de las transferencias tecnológicas. Y, además, el concepto ecológico es muy amplio y relativo. Así la industria atómica podría declarar que sus plantas nucleares también son ecológicas para obtener asignaciones porque disminuyen las emisiones del CO₂.

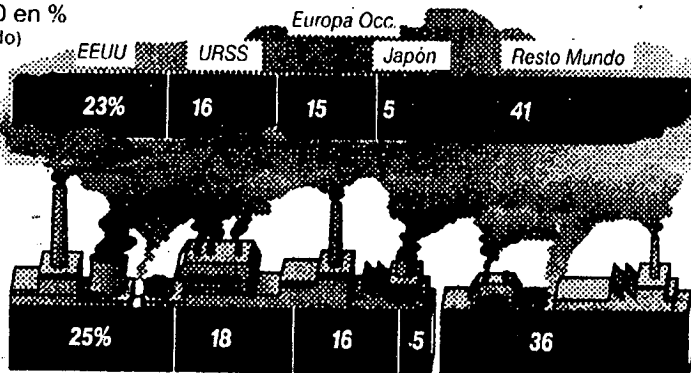
Muchos observadores de la conferencia de Río consideran al Japón como un ganador en la materia del medio ambiente porque quedó como el más generoso y social de las grandes potencias industriales. Japón podrá beneficiarse de su generosidad porque es el líder mundial de tecnología ecológica y de exportaciones; la estrategia de transferencias promete un buen negocio. Los rendimientos esperados por el Japón serían suficientes para levantar la ciudad ecológica proyectada al estilo Disneyworld en el Amazonas. Por lo demás, queda por ver cómo la población japonesa, en alto grado adversaria a la energía nuclear, reaccionará si el gobierno realiza el plan de construir en su país con gran densidad de población 40 plantas nucleares adicionales hasta el año 2010 para mantener las emisiones del CO₂ al nivel actual.

Esta posición de crítica no es en el fondo hostil a la técnica. Pero la importancia que tuvieron las transferencias tecnológicas en la conferencia de Río, descubre el hecho de que los procesos que, por ejemplo, aumentan las emisiones de los gases del "efecto invernadero", en sustancia tienen más carácter político y económico que técnico. El hecho de que los Estados Unidos sea el principal emisor de CO₂ en el mundo no tiene nada que ver con

LOS PRINCIPALES EMISORES DE CO₂ EN EL MUNDO

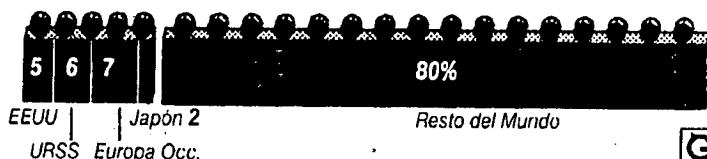
Datos de 1990 en %
(en parte estimado)

Participación en
emisión mundial
de CO₂



Participación en
consumo de
petróleo,
carbón y gas

Participación en
la población
mundial



la eficiencia de su técnica —que la poseen— sino con su estilo de consumo y la magnitud de su industria automotriz o petrolera. En la zona de Los Angeles, donde en promedio 10 carros llevan a 11 personas al trabajo y hay un porcentaje muy alto de enfermedades de pulmones, existen los más rigurosos valores de límites para las emisiones, pero también la más grave contaminación del aire en los EE.UU.

EFICIENCIA FRAGMENTARIA

Indudablemente el pensamiento alternativo o utópico no tiene oportunidad. Después del "fin de la historia" de Francis Fukuyama y la aceptación casi universal de la democracia liberal y de la economía del mercado de hechura neoliberal, no hay razones para pensar en alternativas al modelo predominante de la sociedad y de la economía. El tiempo del futuro solamente queda para mejorar algunas debilidades del sistema, pero no sirve para debates ideológicos.

Dentro de este marco, los líderes del mundo y sus representantes no vinieron a Río en primer lugar para negociar acuerdos globales para problemas mundiales, sino para defender sus intereses particulares que hubieran estado en peligro en vista de contratos demasiado amplios. El marco, que sobre todo está constituido por el "mercado total", no permite otro procedimiento a los participantes que actuar según una "eficiencia fragmentaria", es decir, teniendo en la mente las próximas elecciones, el intento de obtener beneficios máximos o pérdidas mínimas para sus países. Si no se jugara según las reglas del mercado total, las consecuencias serían asumir desventajas excesivas. La prueba de habilidad está en desempeñar ese papel y al mismo tiempo echarse una "pintura verde". Pues para eso servía la Cumbre de la Tierra.

El mercado total, que produce esa eficiencia fragmentaria, tiene una tendencia a la destrucción (Véase Franz J. Hinkelammert: ¿Capitalismo sin alternativas?, en: Pasos 37, Sept./Oct. 1991, pp. 15). Si, por ejemplo, un solo país como EE.UU. impone cargas a su industria química para la protección del medio ambiente, entonces crecen los costos de producción. Si los consumidores actúan racionalmente, comprarán los productos más baratos. La industria que no participe en el proceso de destrucción corre peligro de desaparecer del mercado por el hecho de perder su competitividad.

DOCUMENTOS

1. Declaración sobre medio ambiente y desarrollo

Declaración de principios no obligatorios, que sirve para un marco global de las políticas ambientalistas. 27 artículos generales que expresan principios como el de que el contaminador debe asumir el costo de la contaminación (15) o la responsabilidad de asegurar que las actividades bajo de la jurisdicción o control de un estado no causen daños al medio ambiente de otros estados (3).

2. Convención sobre la biodiversidad

Tratado obligatorio para proteger plantas y animales en peligro de extinción. No fue firmado por los Estados Unidos (único país industrializado que no lo hizo). La convención requiere que los signatarios hagan un inventario de las especies de plantas y animales en sus países y que protejan a las que estén en peligro de extinción. Establece mecanismos financieros para ayudar a países en desarrollo para poner en marcha esos programas de protección.

3. Convención sobre calentamiento global

Tratado que recomienda restringir las emisiones de dióxido de carbono, metano y otros gases que contribuyen al "efecto de invernadero" y establece mecanismos para transferir ayuda financiera y tecnología a países en desarrollo. Estados Unidos y los países de la OPEP obligaron a que se eliminara la fecha del año 2000 como plazo para establecer como límite el nivel que hubo en 1990 para emisiones de dióxido de carbono.

4. Declaración sobre principios forestales

Declaración no obligatoria relacionada con la protección de los bosques. Sus 17 puntos indeterminados tratan de una administración sostenible de bosques que resulta importante por razones económicas, ecológicas, sociales y culturales.

5. Agenda 21

Un plan no obligatorio de acciones y proyectos concretos para proteger el medio ambiente y financiar el desarrollo, cuyos costos se estiman en total en 600.000 millones de dólares anuales. El financiamiento aparece poco claro.

Pero ningún país puede renunciar a su industria química, y por eso no asume obligaciones demasiado rigurosas.

Dado que se considera a la competencia como el motor exclusivo del mercado y de la eficiencia de la economía, se trata de una eficiencia que conduce a la destrucción de nuestra base de vida. En cambio la protección del medio ambiente requiere acuerdos y restricciones globales porque ningún país puede solucionar sus problemas ambientales solitariamente en un estilo amplio sin asumir desventajas económicas. Contra la eficiencia fragmentaria del mercado total se tiene que proponer una "eficiencia reproductiva" (véase Hinkelammert, pp. 15).

Uno de los pocos líderes que mos-

tró una visión más amplia fue el presidente de Bolivia, Jaime Paz Zamora, para quien desarrollo y protección del medio ambiente implican "limpiar nuestras propias cabezas, porque el desarrollo humano y la preservación del medio ambiente suponen una nueva forma de pensar, de vivir y de organizarse. En definitiva, una nueva actitud frente a la vida" (El Globo, 14 de junio 1992, pp.35). Pero la gran mayoría de los protagonistas de la conferencia de Río eran agentes de la eficiencia fragmentaria. Esto se puede observar en la actitud de los EE.UU. ante la Convención sobre la Biodiversidad y de la mayoría de los países de la OPEP ante la Convención sobre el Calentamiento Global al que queremos referirnos en lo sucesivo.

¿POR QUÉ BUSH NO FIRMÓ LA CONVENCIÓN SOBRE LA BIODIVERSIDAD?

En la convención sobre la biodiversidad se trataba de elaborar programas para conservar la diversidad biológica —cuya mayor parte se encuentra en los países en desarrollo—, crear zonas protegidas, promover la protección del ecosistema y habitat naturales y rehabilitar los dañados. Todas cosas buenas para aprobar, si no estuviese por detrás de este acuerdo el factor económico: ¿De quién es la propiedad de la información genética? Este punto no se resolvió a satisfacción de los EE.UU. y del presidente Bush: "No vamos a firmar cosas en las que no creemos." ¿En qué no cree Bush?

La industria biotecnológica parece tener un gran futuro sobre todo por la capacidad de reproducir artificialmente algunas de las materias primas. Por ejemplo, la vainilla era un recurso biológico que se encontraba primero en América Central y más tarde en Madagascar. Una empresa biotecnológica de los EE.UU. ha logrado reproducir y capturar la vainilla en una célula hecha por el hombre. Si la empresa vende la vainilla más barata, ¿quién va a compensar a los campesinos de América Central y Madagascar? (véase TIME, June 1, 1992, pp. 22) Efectivamente ahora

la información genética pertenece a quien domina la técnica: las grandes empresas de los países industrializados. A los países de origen no les queda más que una propina. En los países del Tercer Mundo la biotecnología propia ha tenido en el pasado escasa importancia y poco apoyo económico del Estado. Recientemente Latinoamérica ha reaccionado y ha aumentado los montos destinados a esta investigación. Pero no tiene la capacidad tecnológica y económica para competir en los mercados internacionales.

El contrato sobre la biodiversidad dice que "los resultados de la investigación y desarrollo" deben compartirse de "forma justa y equitativa" y "en términos mutuamente aceptables" entre la compañía que desarrolle un producto biotecnológico y el país en desarrollo de donde procede ese recurso natural. Esto implica que las grandes empresas biotecnológicas tendrían que compartir sus ganancias por la comercialización de estos productos, con los países de origen. Esto no es aceptable para el presidente Bush.

Durante los últimos años dentro de la economía estadounidense débil, la industria biotecnológica es uno de los más jugosos negocios de las bolsas de valores. Una estrategia lanzada en 1991 para utilizar la biodiversidad planeó una inversión de 4 mil millones

de dólares, que rápidamente eran recuperados por empresas cuyas acciones en el primer año subieron entre 100 y 200 por ciento. Además, se estima en 4 mil millones de dólares lo que se comercia anualmente en los EE.UU. en productos farmacéuticos basados en químicos naturales (Véase EL DIARIO DE CARACAS, 2 de junio de 1992).

En vista de estos hechos, Bush no va a firmar un contrato que contiene grandes desventajas respecto a los derechos y patentes de las compañías estadounidenses que comercializan inventos biológicos. Según la "eficiencia fragmentaria" el presidente Bush actuó racionalmente cuando declaró antes de la conferencia de Río que no firmaría un texto que "fuera demasiado oneroso para los empresarios".

En esta relación una cosa merece mención. Los 14 millones de kilómetros cuadrados de la Amazonia no solamente producen 60 por ciento del oxígeno del mundo sino aquí se encuentra la mayor parte de la biodiversidad, un banco genético, químico y ecológico de valor incalculable. Una y otra vez surge la exigencia de los países industrializados que "nuestros bosques lluviosos" deberían ser internacionalizados para proteger zonas consideradas de "interés vital" para la humanidad. A algunos les gustaría que la Amazonia se transformara en un gigantesco e intocable museo ecológico. Un temor profundo, principalmente en Brasil, es que con la tesis de mala administración amazónica se pueden enviar tropas de "casacos verdes" de la ONU para defender nuestra base vital. Estas ideas, no tan absurdas, nos señalan también acontecimientos del pasado reciente, cuando bajo el estandarte de la defensa de la libertad y de los derechos humanos se invadió Granada, Panamá e Irak donde —de paso— se pudieron defender algunos intereses económicos.

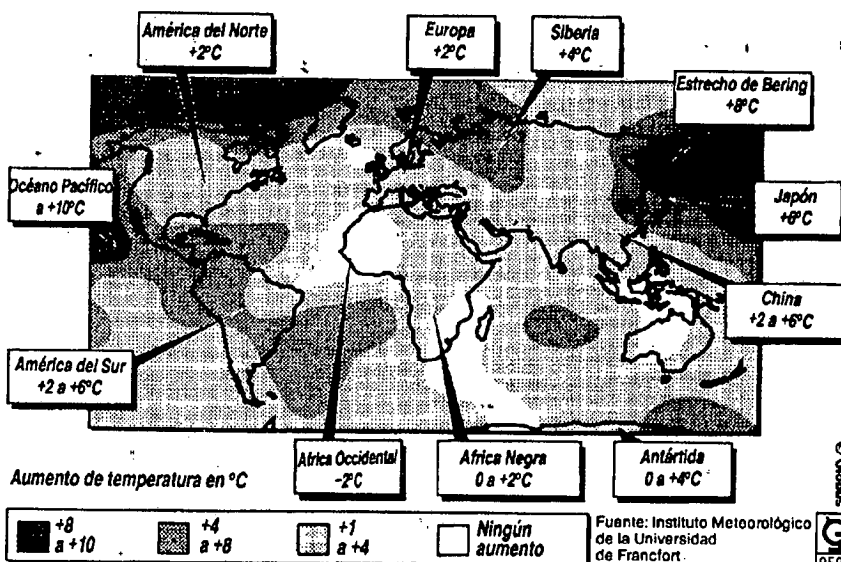
LO MALO: EL PETRÓLEO

En una central eléctrica o en una planta de calificación, en una fábrica química o en un motor de un carro, cuando se quema carbón, gas o petróleo, se produce dióxido de carbono (CO₂) que sube a la atmósfera. Allí el CO₂ se enriquece y obstaculiza la radiación de la energía de calor al espacio interplanetario. Así se calienta la atmósfera de la tierra.

Para poner término a este cambio de clima, las emisiones de CO₂ tendrían que reducirse drásticamente.

LAS CONSECUENCIAS DEL EFECTO INVERNADERO

La duplicación del contenido de dióxido de carbono en la atmósfera hasta el año 2040 podría causar los siguientes aumentos de temperaturas



Pero todos los estudios con diferentes escenarios de desarrollo del consumo energético de combustibles fósiles para el futuro señalan que este consumo de energía subirá en los próximos años con diferentes tasas de crecimiento, según los escenarios diferentes. El intento de los países de la CE (Comunidad Europea) de introducir un impuesto al consumo de petróleo, que a partir de 1993 impondría a cada barril de petróleo 3 dólares y subiría hasta llegar a 10 dólares en el año 2000, parece un paso en la dirección correcta. La experiencia de los dos shocks de petroleros de los años 1973/74 y 1980/81 mostró que solamente los aumentos de precios son eficaces para que los consumidores gasten la energía más racional y económicamente. Con una energía de combustibles fósiles más cara, el empleo de energía renovable será más rentable. Este medio puede ayudar a los países de la CE a que se acerquen a la meta de establecer los emisiones de CO₂ a los niveles de 1990.

Los países miembros de la OPEP consideran este impuesto un ataque contra los intereses de sus países. El secretario general de la OPEP, el indonesio Ali Subroto, dijo que "no tendríamos otra opción que la de defendernos, defender nuestra industria, nuestra naciones, con todos los recursos que tengamos a nuestra disposición... Una política de esta naturaleza lo consideraríamos una muestra de desinterés de los consumidores por el bienestar de los productores". No se le ocurrió que un consumo petrolero mundial más económico podría ser a largo plazo más ventajoso para la gente de su país y la población del mundo.

La actitud de la mayoría de los países de la OPEP, sobre todo de los países árabes —los Emiratos Arabes Unidos, Arabia Saudita y Kuwait no firmaron la convención sobre calentamiento global—, no debe disuadir a los Europeos de sus planes de un impuesto al consumo de petróleo y de todas fuentes de energías no-renovables. Más bien son dignos de compasión los países más pobres que necesitan importaciones petroleras más baratas y no han digerido los dos shocks de precios petroleros. Ellos podrían beneficiarse de un gasto menor de petróleo por parte de los países industrializados que probablemente tendría por consecuencia precios petroleros más bajos o por lo menos no tan elevados.

¿Y VENEZUELA?

Antes de la conferencia en Río la posición del ministro del ambiente, Enrique Colmenares Finol, tenía poco que ver con la realidad cuando anunció, bajo el título "Venezuela va a Río con gran autoridad moral", que "una cosa es la producción petrolera de un país que no tiene nada que ver con sus emisiones de CO₂ y otra es el consumo de combustibles fósiles de un país y las emisiones que eso genera" (EL UNIVERSAL, 3 de Junio de 1992). También el ministro sabe describir muy bien los graves peligros de la energía nuclear; pero contra el efecto invernadero se le ocurre solamente "sembrar árboles". Además, no se ve claro en qué consiste la "gran autoridad moral de Venezuela" en materia de medio ambiente. Venezuela necesita 3 ó 4 veces más energía que los países industrializados para producir una unidad del PIB y sale mal en la comparación internacional. Existe una contaminación seria de las fuentes de agua dulce. Las grandes ciudades como Caracas, Maracay y Valencia presentan altos niveles de contaminación atmosférica, sobre todo por el plomo de la gasolina (véase EL GLOBO, 17 y 22 de Junio 1992). Es cierto que las grandes zonas de los parques nacionales son una contribución importante para la protección del medio ambiente; pero a la gran mayoría de la población de las ciudades les ayuda poco.

Durante la conferencia de Río, el presidente venezolano, Carlos Andrés Pérez y su ex-canciller Calderón Berti rechazaron, desde Caracas, el impuesto sobre el consumo petrolero y lo calificaron como "injusto", "contrario a los intereses de los productores del crudo" y que "perjudicaría mucho a la economía venezolana". Después Pérez y su huésped, el emir de Kuwait, fueron al Parque de la Paz de Caracas para plantar un árbol. Al mismo tiempo en Río parecía imponerse una racionalidad que no solamente abarca los intereses particulares. El jefe de la delegación venezolana en Río, Arnoldo Gabaldón, manifestó el apoyo de Venezuela a la propuesta de gravamen de las importaciones petroleras, diciendo que "Venezuela no se olvida de que es parte del Tercer Mundo y, si bien tenemos una riqueza petrolera abundante, no podemos portarnos como hermanos ricos y negar nuestra responsabilidad ambiental."

Para Venezuela sigue el conflicto entre el desarrollo de los recursos

convenientes y contaminantes, como el petróleo, y la posible construcción de un nuevo enfoque global, aun a expensas de la conveniencia individual de algunos países. Venezuela haría bien en tomar algunas previsiones porque el desarrollo del petróleo podría ser "lo malo" del futuro, sea en realidad tan malo o no. El impuesto sobre el consumo señala en esa dirección. La "realidad ineludible" de este impuesto puede brindar a Venezuela la posibilidad de reflexionar más profundamente en su dependencia unilateral de la economía de las exportaciones petroleras, y en la necesidad de diversificar sus fuentes de ingreso, por ejemplo, dando prioridad a otros yacimientos energéticos menos contaminantes como el gas natural, y así disminuir la vulnerabilidad de la economía venezolana.

POR FIN

La salvación no viene de cheques nuevos. El tratamiento de la conservación de nuestra planeta no es principalmente un problema de costos sino una cuestión de nueva orientación de los patrones del consumo, sobre todo del estilo de vida en los países industrializados. Fundamentalmente el modo diferente del consumo energético es una condición insustituible para el desarrollo del Tercer Mundo. Aun cuando en este momento el debate ideológico no tiene gran oportunidad, los acontecimientos futuros nos forzarán a eso. Para una sociedad que se declara como única posible y sin otra opción, también hay una alternativa.

Esta esperanza en una sociedad alternativa, que no rinde culto a la eficiencia fragmentaria, proviene menos de nuestros líderes y gobernantes políticos y económicos que de los ciudadanos. Es significativo que el secretario general de la conferencia de Río, el canadiense Maurice Strong, al final dijera que ahora les toca a los pueblos presionar a los gobiernos para poner en práctica los cambios necesarios. Así por fin evocaba silenciosamente la pregunta de dónde estaba la voluntad y la racionalidad para las grandes transformaciones globales: ¿En la conferencia oficial de los gobernantes y sus delegados o en el "Foro Global", en el carnaval de los ecologistas, en el encuentro de las organizaciones no gubernamentales, donde se reunían Greenpeace, Friends of the Earth y World Wildlife Fund, el Dalai Lama, Jane Fonda y Sting, Elton John, Jacques Cousteau y Pelé?

Aliana González

Ser la voz del pueblo desde la misma acera

La Iglesia y su papel en tiempos de crisis

Hablar en nombre del pueblo es una práctica usual de muchos políticos y dirigentes. El problema radica en que no hablan ni en su lenguaje ni desde su realidad, no asumen sus propuestas, ni llegan a comprender las causas y razones de sus conflictos. Pero sobre todo, la piedra de tranca la colocan cuando no se comprometen ni se identifican con el pueblo que representan, por lo que no defienden los intereses del ciudadano común. No son la voz del pueblo. Y esta es una de las causas de la crisis que hoy nos agobia: la tan nombrada ilegitimidad del sistema. La Iglesia, consciente del peligro que esto significa, viene insistiendo desde hace tiempo en la urgencia de lograr el diálogo. Pero sobre todo, no se ha cansado de decir que es necesario que políticos y dirigentes "escuchen" al pueblo. Tal condición, ha pasado de petición a mandato, ha recorrido todos los matices gramaticales y ha sido dicha en los contextos más diversos, con la autoridad moral que tiene la Iglesia. Ser oídos, es la exigencia que la gente hace desde hace tiempo ante los oídos sordos del gobierno. Y la Iglesia tuvo la capacidad de escuchar esta aspiración y de unir su voz a la de tantos otros, que no tienen acceso a los altos niveles de poder y decisión. Tomó partido del lado de la gente y se ubicó delante de los dirigentes, que miran al pueblo "desde la acera de enfrente", frase ya famosa del Obispo Auxiliar de Caracas, Mario Moronta.

UN GOLPE DE ESTADO Y DOS DOCUMENTOS

Tres Asambleas —una extraordinaria y dos ordinarias— ha sostenido la Conferencia Episcopal de Venezuela durante el convulsionado 1992. En todas las oportunidades, la mirada del país ha estado centrada en cada respuesta, en cada señalamiento formulado. Pocas veces ha tenido un Obispo a tantos feligreses pendientes de su homilía, o un púlpito más alto, que aquel que le ha dado el hablar desde la acera donde vive la gente.

En este sentido —y ello se puede leer en el contenido de los documentos que han presentado al país— la jerarquía de la

Iglesia ha sabido desempeñar su papel de pastores, al señalar con el ejemplo, cuál es el compromiso que debe asumir todo cristiano ante la injusta realidad que vive el país, así como la importancia que tiene el comenzar a asumir posiciones, para dejar de ser agentes pasivos ante una situación tan abrumadora como la que hoy nos golpea.

Quince días antes del 4 de febrero, la Conferencia Episcopal llamó al país a la "conversión" para poder salir de la crisis, en su documento "Constructores de la paz", producto de su primera asamblea del año. El llamado al cambio iba dirigido sobre todo a los dirigentes, a fin de terminar con la situación de violencia y enfrentamiento que vive el país, y traía la petición de una tregua para el diálogo, señalando que el mismo estaba imposibilitado por la aparente sordera oficial e indiferencia ante las peticiones del pueblo. Tras denunciar las variaciones de la crisis moral, económica y política que nos sacude, los Obispos hicieron entonces una exhortación a todos "desde el Presidente hasta el más humilde obrero", a convertirse en "constructores de la paz", advirtiendo que "sin una respuesta pronta y efectiva a estas urgencias no habrá paz social, con los consiguientes peligros de anarquía o de tentaciones a soluciones de fuerza"

Con el intento de golpe —que confirmó semanas después la seriedad de la advertencia hecha por los Obispos— tampoco se le limpiaron los oídos a los dirigentes, a pesar de que aquel día, los cañones retumbaron fuerte en todo el país. Tampoco los dos cacerolazos —que sonaron durísimo y fueron tan contundentes, como el llamado de los Obispos a la conversión— hicieron mella en los tapados canales auditivos de los políticos. Esta pared contra la cual se estrellan por igual denuncias y reclamos, que desde hace tiempo construyeron alrededor de las instituciones que gerencian nuestra democracia, sigue más fuerte que nunca, y no hay documento —ni tanque— que pueda tumbarla.

A partir del 4 de febrero la Iglesia asumió un papel de vanguardia en los difíciles momentos que trajeron aquellos

días y a pesar de encontrarse en situaciones complejas, por lo impredecibles, los Obispos involucrados supieron actuar con verdadero tino y valentía, evitando —como ocurrió en la ocasión del traslado de los militares insurgentes del Cuartel San Carlos a la Cárcel de Yare— que tuvieran lugar mayores desgracias. Con su posición decidida, los Obispos supieron entonces defender la democracia, porque se involucraron en la posibilidad de construir salidas. Tomaron partido y no le tuvieron miedo a equivocarse. Se "convirtieron", para transformarse en "constructores de la paz", como dice el documento que dirigieron a todos, desde el Presidente hasta el más humilde obrero. En él también los Obispos, estaban incluidos.

EL MIEDO ANTE LA EXPECTATIVA

Muchos dirigentes soñarían con tener aunque sea una parte de la credibilidad con la que hoy cuenta la Iglesia. Muchos políticos desearían despertar —en las aburridas intervenciones que realizan ante el Congreso, o en sus repetidas declaraciones a la prensa en búsqueda de polémica y centimetrage— la expectativa que despiertan los documentos de la Conferencia Episcopal ante la opinión pública. Pero esta atención del país entero es peligrosa, porque produce en aquel que la acapara, el temor a equivocarse. Ser protagonista del acontecer nacional resulta complicado, porque entrega a estos actores una responsabilidad muy grande. La Iglesia, con sus posiciones valientes y acertadas, se convirtió en constructora de la paz, —vale decir del futuro, de la esperanza—. Y todos los ojos del país se colocaron en ella y en la posibilidad del diálogo que avizoraba el llamado "Acuerdo Nacional".

Sin embargo, la Conferencia Episcopal se tambaleó durante la asamblea extraordinaria realizada a mediados de junio y dejó a Pro-Venezuela la dirección del diálogo que el país le exigió ejercer. "No queremos hacer determinaciones o definiciones sobre aspectos que son muy contingentes, de tipo técnico, político o económico. Nuestro papel es el de animar el proceso, sin comprometernos indebidamente en ciertas exigencias. Queremos mantener la identidad del servicio pastoral que nos corresponde", afirmó el presidente de la Conferencia Episcopal, Ovidio Pérez Morales, ante una rueda de prensa que estuvo signada por el sentimiento de frustración que produce el ver al gallo por el que se apuesta correr en la pelea.

En el documento entregado en aquella oportunidad, impusieron algunas condiciones al acuerdo. También advirtieron que si no observaban la necesaria dispo-

sición para el diálogo en los diversos actores, así como la posibilidad de cambio y la aceptación de todos los sectores de la vida nacional en este encuentro, la Iglesia sería la primera en retirarse. Pero la posición de "colocarse a un lado", en lugar de tomar las riendas, imposibilitó el que la voz del pueblo —en la que se había convertido la Iglesia en aquellos días— tuviera la fortuna de tomar decisiones importantes, que permitieran construir en la acción, un verdadero camino para la paz.

Más que el temor de perder su autonomía o involucrarse en instancias que no le corresponden, parece que una de las razones cruciales en la negativa de la Iglesia a dirigir el Acuerdo Nacional, fue la certeza de que el mismo no llegaría a ninguna parte. Ya se sabía que sectores importantes no darían su brazo a torcer en las negociaciones y que muchos asistirían al diálogo, con la condición de no perder sus privilegios. De ser así, cabe preguntarse: ¿No hay salida pacífica? ¿Será a responder a esta pregunta, que la Iglesia tuvo miedo? ¿Fue honesto respaldar un Acuerdo Nacional, que desde sus inicios se intuía que fracasaría?

No habría contradicción con el mensaje esperanzador que debe traer la Iglesia, al aceptar este reto y proponerse como mediadora de un verdadero Acuerdo Nacional. Para ello debía primero denunciar a aquellos que no desean entablarlo y fijar estrategias para la discusión, muy diferentes a las que han signado a estos 34 años de democracia, todas excluyentes de las mayorías. Se trataba sólo de tomar posición —ya en la acción y no sólo en la palabra— de parte del pueblo y desde su propia acera.

¿DONDE ESTA TU HERMANO?

Un "Urgente llamado a la acción" que se pregunta en el título "¿Dónde está tu hermano?" es el último de los planteamientos de los Obispos, producto de la segunda asamblea ordinaria de este año. (Véase la sección "Documentos" de este N° de SIC). Después de quince días de críticas, producto de la actitud poco clara de la última asamblea extraordinaria, la jerarquía recuperó su rumbo, y volvió a acomodarse del lado de la acera donde sufre la gente. Retomó el discurso del pueblo, para increpar desde allí a los dirigentes a hacer efectiva la verdadera democracia que requerimos para salir de la crisis.

Al definir en este documento el papel de la Iglesia —que fue objeto de debate a raíz de la asamblea extraordinaria de mediados de junio— afirman que han hecho una opción preferencial —no exclusiva—



César Trujillo

por los pobres. "No eludimos ni rechazamos nuestro compromiso en esta hora tan particular y exigente, como tampoco actuamos de manera populista para agradar a algún sector de la sociedad y ganar su favor... Nos preocupa más la verdad, la coherencia entre fe y acción, entre palabras y obras, que el aplauso o el rechazo", indican, en clara respuesta a las últimas críticas. Reafirman que la jerarquía de la Iglesia no se desentiende de las situaciones humanas y que el servicio pastoral de los obispos, y de toda la Iglesia, exige "nuestra participación en las diversas tareas de recuperación del país, desde nuestra misión, pero con profundo sentido del bien común y de servicio a la dignidad de todos y cada uno de los venezolanos".

El papel que en estos tiempos debe asumir la Iglesia, ha sido objeto de un debate profundo en la jerarquía, y el resultado ha sido francamente interesante y esperanzador. Sin embargo, no puede tener miedo el bateador al aplauso, cuando logra anotar carrera, porque de eso se trata en el juego. No habla la Iglesia en nombre del pueblo, para lograr ganar puntos en la colectividad —éste ha sido justamente el error de los políticos—. Habla en nombre del pueblo que no tiene voz, para transmitir un mensaje doloroso y angustiado, pero también para comenzar a ejecutar acciones. Porque la denuncia repetida, de tanto estrellarse contra la pared de la indiferencia oficial, puede convertirse en mayor apatía y en mayor desesperanza.

LA NECESIDAD DE ACCION

Si la Iglesia opta preferencialmente por los pobres, y se sienta en la acera desde la que el pueblo aguarda alguna solución, debe hacer algo para ayudarlo a convertirse en actor de sus propias salidas a la crisis.

No puede, simplemente, repetir el lamentado dolorido del pueblo que pide justicia, porque el reclamo que no encuentra eco, se desgasta. Si la Iglesia se sienta

junto al pobre que espera por turno en el hospital, o que pide una audiencia con un Alcalde para solicitar agua para el barrio, no puede permitir que pasen los días, y persista la negativa a ser atendido. Se trata de urgencias y hay que buscar salidas. En la última Asamblea, la Conferencia Episcopal convocó a la reunión a los dirigentes de los barrios populares, a los grupos de derechos humanos y a los miembros de la Iglesia que trabajan desde la base. Por primera vez, los Obispos reunidos escucharon juntos al pueblo. Con el ejemplo —ya convertido en acción— le dieron una interesante lección a los políticos, porque permitieron que una institución que no se caracteriza precisamente por su democracia interna, comenzara a abrirse y a consultar para la toma de sus decisiones, en instancias tan importantes como el pueblo mismo. También anunciaron que Pro-Venezuela, después de algunos titubeos, aceptó incluir en las reuniones del Acuerdo Nacional a los sectores populares. Pero ¿llegarán los señalamientos hechos desde la base a cambiar a aquellos que se niegan a perder sus privilegios? Todo depende de lo colectivo que sean estos señalamientos y del respaldo que el pueblo entero, le delegue a estos representantes.

El incluir al pueblo en la discusión del Acuerdo Nacional, es un triunfo evidente de la Iglesia, y un paso interesante —ya en la acción— en la búsqueda de soluciones. Podría aprovecharse esta coyuntura para comenzar a propiciar discusiones en todas las comunidades, para que este debate, se convierta en realidad en un verdadero diálogo nacional. Se trata de colocarse del lado de la acera donde vive la gente, para en conjunto buscar soluciones. Ser pastores y acompañar a la gente en el difícil camino de entender que la acción para el cambio, debe venir desde el pueblo mismo. Iniciar el debate desde la base es un trabajo arduo y urgente, que debe iniciar la Iglesia que ya optó por los pobres. Porque como ya lo han dicho los mismos obispos, "no se puede seguir aplazando el Acuerdo Nacional."

Miguel Matos

Camino de Santo Domingo

El Documento de Trabajo

Cuando falta ya tan poco para esta cita continental la Iglesia Latinoamericana da otro paso en su cambio hacia Santo Domingo. La aparición del DOCUMENTO DE TRABAJO señala la recta final en este itinerario.

Como cristianos y como latinoamericanos tenemos la responsabilidad de hacer una presencia activa en los diversos momentos de este evento tan significativo.

EL DOCUMENTO DE TRABAJO (DT) es el instrumento escrito con el que llegarán nuestros obispos al aula de sesiones.

La presente reflexión trata de comunicar algunas impresiones que este instrumento nos produce en orden a hacer real la participación del pueblo cristiano en la preparación de la IV Conferencia.

1. UNA CONSIDERACION PREVIA

La experiencia acumulada durante estos últimos 25 años de pronunciamientos episcopales en nuestra Iglesia de la América Latina nos facilita algunas pautas para hacer éste análisis. Los criterios que parecen bastante clarificadores para una reflexión sobre los contenidos de este tipo de documento podrían ser los siguientes:

(1) Las realidades que el documento afronta. Lo que podríamos llamar el impacto que hacen los "signos de los tiempos" sobre la reflexión de nuestros pastores. El umbral de los intereses. Y aquí podría ser útil ubicar.

1. Las jerarquizaciones que se hacen entre estas realidades. Los polos de interés.
2. Los énfasis, los relieves.

(2) El juicio que se hace sobre estas realidades. Aquí se podrían ubicar las siguientes variantes:

1. Desde dónde se hace el juicio: desde qué espacio humano, cultural, social, grupal se les enjuicia.
2. Qué relaciones de causalidad se establecen entre ellas.
3. Las fuentes de pensamiento que se privilegian.

(3) Las omisiones. Las situaciones objetivamente significativas que no son

abordadas por el documento o que no reciben el tratamiento que se merecen por su relevancia objetiva.

(4) La evolución de este pensamiento en el horizonte de los tratamientos diversos que haya recibido en documentos de la misma naturaleza.

(5) La intención profunda y específica que subyace al Documento.

Estas coordenadas pautarán nuestros comentarios sobre el Documento.

Es obvio que todo análisis carga con el peso de la subjetividad del analista. Pero esta circunstancia no lo hace menos útil.

II. PARTES DEL DOCUMENTO

Primera Parte:

- Mirada Pastoral a la realidad latinoamericana
- Mirada Histórica a la evangelización de la A.L.
- Mirada pastoral a la realidad social de la A.L.
- Mirada pastoral a la realidad cultural de la A.L.
- Mirada pastoral a la realidad eclesial de la A.L.

Segunda Parte:

- Iluminación Teológico-Pastoral
- El Hecho salvífico
- La Proclamación del Hecho salvífico
- La realización del hecho salvífico

Tercera parte:

- Propuestas Pastorales

III. ALGUNAS CONSIDERACIONES GENERALES

1. En lo que respecta a las realidades sobre las que trabaja el Documento hay que decir que el mismo supera ampliamente las críticas que recibió el Documento de Consulta (DC) de Abril 1991. Argumentos como los valores religiosos y humanos del mundo precolombino, el papel de la Vida Consagrada, el aporte de los laicos, la importancia de la mujer, la contribución de la Teología de la Liberación, el martirologio latinoamericano de las últimas décadas, la evangelización del Brasil, etc., son tratados con suficiente amplitud.

2. El Documento representa un verdadero avance con respecto al DC prácticamente en todos los aspectos de la realidad sobre la que reflexiona. Es particularmente inspirador en la descripción de la agudización del deterioro de las condiciones de vida desde Puebla hasta acá: "en Santo Domingo tendremos que alargar la lista de los rostros sufrientes..." (1).

O en la consideración sobre las violaciones a los derechos humanos: "los derechos humanos se violan ...también por las condiciones de extrema pobreza y de estructuras económicas que estimulan la desigualdad" (2).

3. Las reservas que suscita el Documento, a pesar de que debemos celebrarlo como una feliz antesala a Santo Domingo, no provienen fundamentalmente de sus contenidos puntuales. Proviene más bien de lo que podría llamarse una insuficiente jerarquización, del manejo de los énfasis, de los relieves con los que habría que cualificar las afirmaciones.

Hay proliferación de ejes, yuxtaposición de temáticas sin asegurar una trabazón que haga efectivo el discurso.

4. No se resiste uno a la tentación de hacer la referencia a la Segunda Relación (SR) (3). Se adivina un pugilato entre instancias de diferente enfoque que necesariamente ha hecho matizar algunas perspectivas y ha provocado una especie de desplazamiento del espacio humano-cultural mismo desde donde parecía emerger el juicio que hace la SR sobre la realidad del continente.

(1) No se siente, por ejemplo el interés con el que la SR trata de mantener la Opción Preferencial por los Pobres como el eje central e hilo conductor de la dinámica eclesial latinoamericana (4). La relación entre Evangelización y Opción por los Pobres que la SR enfatiza con tanta insistencia, en esta ocasión no se afirma con la misma radicalidad.

(2) La caracterización de la pobreza latinoamericana en algunos momentos tiene la mordiente que da el conocimiento cercano y el amor concreto, (5) pero muchas veces se siente como hecha desde fuera, con visos de paternalismo, con poca profundidad y demasiado espiritualismo.

En la parte correspondiente a las Opciones Preferenciales se dice por ejemplo: "Estimamos oportuno recordar que las causas de la pobreza son muchas y algunas de ellas dependen de los mismos pobres. Lo mismo ocurre con los medios para superarla. Corresponde a los Pastores alentar y ayudar, tanto a los pobres como a los que detentan el poder político, económico o social, a cumplir cada uno con su

- parte y facilitar el diálogo constructivo entre ellos..." (6).
- (3) El encuentro con las **encrucijadas sin salida** que vive hoy el continente, con sus situaciones angustiosas, con la dificultad para vislumbrar un futuro distinto, no son las notas que sobresalen en esta reflexión. Se percibe algunas veces una serenidad y una imperturbabilidad que hacen preguntarse sobre el carácter urgente de la Nueva Evangelización y de la Promoción Humana.
- (4) Una sana interpretación de la opción preferencial por los pobres hace suponer que la perspectiva desde donde se enjuicia la realidad y desde donde se dibuja una estrategia de transformación de la misma está preñada por las urgencias de la pobreza del continente y por todas las situaciones en las que se densifica esta problemática. Por ese motivo la SR hace tanta referencia a los indígenas, a los afroamericanos, a las culturas alternativas de los pobres, a esa nueva avalancha de pobreza producida por los "ajustes económicos", las **organizaciones populares, las nuevas formas de organización de la sociedad civil, etc.** Pues bien, todas estas realidades se nombran en el documento, pero con una escandalosa falta de relieve.
- (5) Si al DC se le criticó por su falta de **análisis estructural**, el DT no escapa a esta limitación. La caracterización económica del subdesarrollo apunta hacia unas relaciones de causalidad con el deslumbrante progreso y las riquezas de los países y sectores desarrollados (7). El DT asume esta causalidad en algunos momentos, (8) pero el discurso se hace demasiado moralista, personalista (9). Se describen los mecanismos con los que se empobrece y se saquea a nuestras naciones con un alarmante tono de resignación.
- "Dentro de nuestros países, se da una concentración de la riqueza en las manos de unos pocos, y una masiva fuga de capitales que no redundan en beneficio de la gran mayoría empobrecida. Ello constituye una grave falta de solidaridad para con quienes han hecho posible la acumulación de estos capitales... la brecha entre ricos y pobres... sigue siendo una realidad que contradice la fraternidad que debería imperar entre todos" (10).
- (6) En la descripción de la situación de pobreza no se hace referencia a la nueva situación del continente creada por la casi simultánea puesta en ejecución de los programas de ajuste con sus mecanismos de discriminación

- social que están agudizando la pauperización.
- (7) La SR lanzaba el reto a la **autoctonización** de la Iglesia Latinoamericana como consecuencia natural de la sinceridad del llamado a la inculturación de la fe. "...La Iglesia Latinoamericana no es sólo una parte de la Iglesia Católica. Posee también una especificidad..." (11). Esta convocatoria no aparece aquí con la misma fuerza. Igual suerte padece el énfasis de la SR sobre la necesidad de impulsar un **nuevo modelo de Iglesia**. No se ignora completamente este planteamiento, pero el tratamiento tan irrelevante que recibe lo hace pasar casi desapercibido.
- (8) En el DT vuelven a sentirse las suspiraciones (12), los **temores**, (13), los tonos ligeramente autoritarios, de los que con tanta frescura se había alejado la SR, la innecesaria recurrencia en recomendar que cada acción importante se haga "bajo la debida supervisión de los pastores", a contrabalancear las afirmaciones con el esquema de "se ha avanzado en esto, pero se ha caído en estos abusos..." con lo cual todo queda siempre en "tablas".
- (9) Donde se echa más de menos la frescura y audacia de la SR es en lo referente a la actitud de autocritica intraeclesial. No se repiten las alusiones que la SR hacía a los "síntomas de involución", al "nuevo conservadurismo de la Iglesia," etc. (14).
- A pesar de la dureza de algunos de estos comentarios, estamos muy lejos de una descalificación absoluta del Documento. En algunas áreas este instrumento alcanza una profundidad y una agudeza superior a la alcanzada por los trabajos precedentes como veremos en el **rápido recorrido** que hacemos por el instrumento.

IV. EL DOCUMENTO

PRIMERA PARTE DEL DOCUMENTO: MIRADA PASTORAL A LA REALIDAD LATINOAMERICANA

1. Mirada Histórica a la Evangelización de la AL:

Como dato positivo encontramos una mirada histórica a la evangelización del continente hecha verdaderamente desde la AL y con una actitud suficientemente sincera de reconocimiento de los errores y de agradecimiento por los aciertos.

Todavía persiste el empeño de aminorar la responsabilidad de los gestores de la conquista y de la destrucción física, humana y cultural del continente por enci-

ma de las relativizaciones que impone las diferencias de tiempo y cultura.

2. Mirada Pastoral de la Realidad Social de la A.L.:

La caracterización de la situación social de continente, **recordando las limitaciones que señalamos anteriormente**, tiene el mérito de completar las descripciones hechas por los documentos anteriores con los elementos que aportan las nuevas situaciones. Esto es particularmente logrado en la descripción de la situación política en donde presenta las fragilidades y contradicciones de nuestras democracias "tuteladas" (15).

Se echa de menos una confrontación más específica con las situaciones creadas como consecuencia de la radicalización del neoliberalismo latinoamericano. Se echa de menos sobre todo un pronunciamiento no sólo sobre los síntomas, las consecuencias, sino sobre los propios mecanismos que están aplicando nuestros gobiernos y sobre las pautas impuestas por los organismos económicos internacionales como FMI y BM.

3. Mirada Pastoral a la Realidad Cultural de la A.L.:

Es una parte bastante bien lograda del Documento desde el punto de vista de la **conceptualización** de la problemática cultural sobre todo por el lenguaje sencillo y directo. A pesar de que en la Segunda Parte, al profundizar sobre el problema de la inculturación del Evangelio, no se habla con la misma precisión, aquí se dice con toda claridad: "La cultura cristiana... en el fondo es el desafío de colocar la liberación auténtica y la realización integral de la persona humana —en su vertiente personal y social— como el centro de la pre-ocupación del quehacer cultural, económico, político y social" (16).

4. Mirada Pastoral a la realidad eclesial en la A.L.

Si alguna realidad proporciona argumento interesante para una descripción vivencial es justamente la Iglesia de la A.L.

El Documento escogió cuatro criterios de caracterización: el profetismo, la comunión, la celebración y la diaconía. Con este esquema se podía lograr una descripción incluso entusiasmante de nuestra realidad eclesial.

La descripción es fundamentalmente muy inspiradora, pero se usa un lenguaje demasiado genérico. Referencias efímeras. El realismo de la SR en la evocación

de nuestros mártires con nombre y apellido, del heroísmo de los catequistas y celebradores de la palabra, no aparece aquí.

Particularmente bien logrado el Capítulo 4 referente a Los Imperativos del Anuncio en la A.L. por su hilación con Medellín y Puebla y con la SR. (17).

SEGUNDA PARTE: ILUMINACION TEOLOGICO-PASTORAL

Es la parte más amplia del Documento. Se explica porque es aquí donde se ubica todo lo referente a Nueva Evangelización, Inculturación de la Fe, etc.

Las dos primeras secciones resultan de una gran densidad y profundidad teológicas. El problema es que no se ve claramente el nexo entre este discurso y el eje Evangelización-Promoción. No prepara con suficiente lógica el paso a la consideración sobre la Nueva Evangelización. Por esto, quizá, resulta algunas veces muy desencarnado. La SR logró desarrollar mejor la teología del Reino de Dios en su relación con ese eje Evangelización-Promoción con lo que gana mucho en sentido tanto la cristología como la eclesiología.

La tercera sección referente a la

Nueva Evangelización, resulta verdaderamente exhaustiva. Es excelente en las conceptualizaciones sobre el hecho cultural, inspiradora en la descripción del proceso por el cual la Iglesia Latinoamericana llega a la convocatoria de la Nueva Evangelización y bastante acertada en el intento de visualizar el nexo con la Promoción Humana. Podría decirse que es la parte mejor lograda de todo el Documento.

TERCERA PARTE: PROPUESTAS PASTORALES

Podría esperarse un esfuerzo mayor de concreción al estilo de lo que presentaba la SR. No se puede olvidar el hecho de que nos estamos lanzando a un proyecto de acción como es la Nueva Evangelización. Las proclamas ya son conocidas. Necesitamos una actitud más "estratégica".

No obstante estas limitaciones, los desafíos que se describen en la segunda sección asumen con sinceridad y audacia la realidad que nos reta: análisis permanente de los signos de los tiempos, culturas antiguas y nuevas, la doctrina social de la Iglesia, las Comunidades Eclesiales de Base, el drama de la droga, la solidaridad, etc.

V. CONCLUSION

¿Qué se impondrá en Santo Domingo: la audacia y la frescura de la Segunda Relación o la ponderación y equilibrio del D.T.?

¿La opción preferencial por los pobres como eje referencial de la nueva evangelización o una evangelización referida fundamentalmente al problema del secularismo en su aspecto de increencia

NOTAS

1. Documento de Trabajo. CELAM. Abril 1992. Nº 168.
2. Idem. Nº 161.
3. CELAM. SEGUNDA RELACION. Síntesis de Aportes al Documento de Consulta. Bogotá. Febrero 1992.
4. SR. Introducción Nº 4. Motivación Inicial.
5. DT. Nos. 162-165.
6. Documento de Trabajo. CELAM. Abril 1992. Nº 624.
7. Idem. Parte 1. Cap. 2.
8. DT. Nº 128.
9. Idem. Nº 143.
10. Idem. Nº 133.
11. SR. Anexo 3.
12. Idem. Nº 244.
13. Idem. Nº 228.
14. SR. Parte 1. Cap. 3. Nº 7.
15. DT. Nº 150-153.
16. DT. Nº 90.
17. Nos. 280 y ss.

Dos razones para reciclar el vidrio

La primera es que el vidrio nunca es basura, y ya hay bastante basura como para también botar el vidrio.

La segunda es que si organizas a tu gente para recolectar el vidrio reciclable, puedes ganar dinero para tí y para tu comunidad.

¿Cómo? Muy sencillo:

después de reunir el vidrio de los envases no retornables (que son los que no tienes que devolver después de usar su contenido), lo lavas, lo separas por colores (blanco, verde, ámbar) y lo llevas a cualquiera de los centros de recolección que están regados por todo el país, donde te lo comprarán por kilos, y en efectivo. O simplemente donarlo a beneficio de alguna institución.

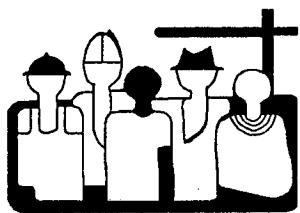
Ambiente y dinero son dos buenas razones para cualquier comunidad, pero ya verás que hay muchas más.

Unete a la cultura del reciclaje.



EL VIDRIO VALE
RECICLAR ES GANAR





En el marco de la preparación de la Conferencia de Santo Domingo, nos parece de interés este breve artículo del periodista argentino Washington Uranga, ex-miembro del Departamento de Comunicación del CELAM

La pulseada con Roma

Washington Uranga

Ahora que el "instrumento de trabajo" de la Conferencia de Santo Domingo comienza a circular por América Latina—si bien la mayoría de los obispos delegados, incluyendo los argentinos, no lo recibieron aún— se puede decir que los obispos latinoamericanos lograron imponer su criterio y ganarle, por lo menos por esta vez, la pulseada a Roma. Quedaron atrás las difíciles negociaciones entre el presidente y el secretario general del CELAM—el cardenal dominicano Nicolás López Rodríguez y el obispo brasileño Raymundo Damasceno Assis— y los personeros romanos de la CAL (Comisión Pontificia para América Latina) y que estuvieron, en más de una ocasión, a punto de agravar todavía más algunas de las discrepancias existentes hoy entre Roma y la Iglesia de América Latina.

La curia romana había hecho saber a las autoridades del Episcopado latinoamericano que se reservaba el derecho de vetar en todo o en parte este "instrumento de trabajo". En particular, la medida cobró cuerpo después de conocida la síntesis denominada "Secunda Relatio", en la que se utilizó un tono poco habitual para la Iglesia, por la crítica directa y el lenguaje despojado de ambigüedades.

La presión de los curiales romanos preocupados por la "ortodoxia" llegó hasta tal punto que, mientras el grupo de expertos se encontraba reunido en Santa Fe de Bogotá trabajando sobre el texto final del documento ahora conocido, se presentó en la capital colombiana el obispo mexicano Javier Lozano, exhibiendo "credenciales" vaticanas que supuestamente lo convertirían en el censor del texto.

Lozano es teólogo y es conocido en el ambiente eclesial del continente como uno de los hombres de pensamiento más conservador. El ha sido el encargado de llevar adelante muchos de los ataques que desde esos sectores se han hecho contra la Teología de la Liberación. Durante la preparación de la anterior conferencia general de los obispos latinoameri-

canos (Puebla, México, 1979), Lozano y el uruguayo Alberto Methol Ferré, fueron los dos principales "operadores" del entonces secretario general del CELAM y ahora cardenal colombiano Alfonso López Trujillo, el más combativo representante jerárquico del conservadurismo católico en América Latina.

Ahora el obispo Lozano intentó sin éxito cambiar radicalmente el texto del "instrumento de trabajo", hecho que fue resistido por el propio secretario del CELAM, el obispo Raymundo Damasceno Assis, quien asumió junto al presidente la responsabilidad de enviar documento a Roma tal como había sido elaborado por los expertos.

La respuesta romana fue, en principio, el silencio y la demora en cumplir con los plazos prometidos para devolver el trabajo para su difusión. Los tiempos se alargaron y entre tanto el Vaticano designó las autoridades que presidirían la Conferencia de los obispos en octubre, cuidando de asegurar entre ellas una mayoría conservadora. Incluso creó un cargo más de secretario general (serán dos ahora) destinado a quitarle poder a Damasceno Assis, el brasileño que se resistió a la censura de Lozano y que discutió con Roma durante estos meses para que se respetara el texto original. El otro secretario designado es Jorge Medina, un obispo chileno amigo de Augusto Pinochet y visto con recelo hasta por sus pares en el Episcopado.

El CELAM y la Iglesia de América Latina "ganaron"—no sin algunas concesiones— la batalla del "instrumento de trabajo" haciendo prevalecer su posición. Sin embargo la curia romana tendrá en los próximos días, la posibilidad de arrimar agua para su molino cuando de a conocer la lista de los obispos que irán a Santo Domingo, ya no por elección de sus pares en cada país, sino por designación directa de la autoridad central de la Iglesia. (Estos nombramientos, según admitieron en Roma voceros de la CAL, se conocerán

antes de que el Papa se retire a Castelgandolfo para sus vacaciones del verano europeo).

Según el "instrumento de trabajo" elaborado por el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) para la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano que se celebrará este año en Santo Domingo, el desafío de la hora es "colocar la liberación auténtica y la realización integral de persona humana—en sus vertientes individual y social— como el centro de la preocupación del quehacer cultural, económico, político y social", según se desprende de la lectura del párrafo 190 de dicho documento.

Ahora, finalmente, más de un mes y medio después de la fecha inicialmente prevista, el Vaticano otorgó su "placet", (acuerdo) para la divulgación del referido "instrumento de trabajo". Elaborado por el CELAM sobre la base de los aportes de todos los países, ese documento—que abarca desde el análisis de la realidad social y política del continente, hasta sus aspectos culturales y religiosos—se convertirá en el eje de un debate latinoamericano, dentro y fuera de la Iglesia Católica, que servirá como preámbulo de lo que habrá de ser el encuentro de aproximadamente 300 obispos, asesores e invitados durante 16 días, a partir del 12 de octubre en la ciudad de Santo Domingo.

Una de las partes más duras del documento es aquella que se refiere a "los nuevos rostros de la pobreza" y en la cual el CELAM reconoce que en Santo Domingo "tendremos que alargar la lista de los rostros sufrientes que ya se habían presentado en (la conferencia de) Puebla" (1979).

Dice el texto episcopal que "en el umbral del tercer milenio encontramos los rostros desfigurados por el hambre, consecuencia de la inflación, de la deuda externa y de injusticias sociales; los rostros desilusionados por los políticos que prometen pero no cumplen; los rostros humillados a causa de su propia cultura que no es respetada e incluso despreciada; los rostros aterrorizados por la violencia diaria e indiscriminada; los rostros angustiados de los menores abandonados que caminan por nuestras calles y duermen bajo nuestros puentes; los rostros sufridos de las mujeres humilladas y postergadas; los rostros cansados de los migrantes que no encuentran digna acogida; los rostros envejecidos por el tiempo y el trabajo de los que no tienen lo mínimo para sobrevivir dignamente".

El documento que ahora se conoce— 203 páginas, divididas en cuatro partes con una introducción y un índice analítico— conserva la redacción que original-

mente le dieron los expertos convocados por el CELAM, pero suaviza en mucho los términos utilizados en un anterior texto preparatorio elaborado por el propio CELAM—denominado "Secunda Relatio"—en el que se sintetizaron todos los aportes de las conferencias episcopales nacionales.

Está muy presente la crítica social, hecha desde una perspectiva eclesial. La situación económica parte de un análisis de la "década perdida" para luego incursionar en aspectos tales como la deuda externa y sus consecuencias ("no es sólo un problema económico sino humano porque lleva a un empobrecimiento cada vez mayor e impide el desarrollo"); la concentración de la riqueza y el problema de la tenencia de la tierra en América Latina; la "dramática reducción de los salarios"; el "aumento real del sub y desempleo" y las "situaciones de miseria de jubilados y pensionados". Todo ello sin dejar de analizar con severidad lo que se considera como la progresiva "degradación del trabajo humano" y la realidad de una economía subterránea.

La parte económica apunta hacia una salida denominada "economía de solida-

ridad" algunos de cuyos elementos son descritos como "un deseado cambio de mentalidad en las relaciones económicas; que no se rijan tan sólo por criterios de mercado entre los países industrializados y nuestros países; la conciencia creciente de la necesidad de un nuevo tipo de desarrollo basado en la justicia; las nuevas formas de subsistencia, producto de la creatividad popular; la búsqueda de un nuevo tipo de empresa, acorde con la dignidad del trabajador, la creación de la pequeña y mediana empresa con mejores niveles de productividad; y la conciencia de la necesidad de una amplia integración regional para enfrentar los problemas y la inserción en el contexto mundial".

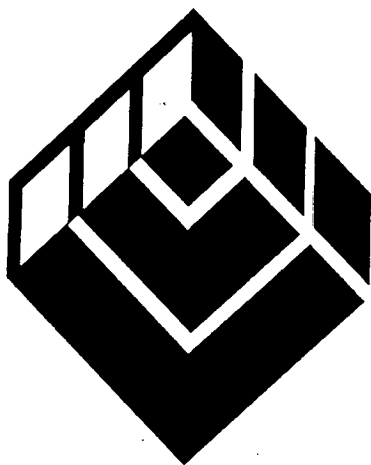
Respecto de la situación política mundial subraya la marginación de América Latina en relación con los nuevos bloques de países que se han creado en el mundo, insistiendo en el discurso de la integración que ha sido tradicional en la Iglesia Católica del continente.

Reconoce el documento eclesial la "fragilidad" de las democracias latinoamericanas actuales y no oculta cierto desencanto con los partidos políticos dada su

carencia de respuestas concretas para los problemas más angustiantes de la población. El análisis transita también por otros capítulos que tampoco son desconocidos para los argentinos; la inoperancia del Poder Legislativo, la falta de credibilidad del Poder Judicial, corrupción e ineficacia en la administración pública.

Otros capítulos se encargan de denunciar la "destrucción del medio ambiente" y de destacar como positivo, frente a la crisis de la política, el surgimiento de un nuevo espacio de protagonismo social que es ocupado por las organizaciones no gubernamentales.

Es evidente que este texto distribuido ahora ha sido pulido con mucho cuidado, no sólo en su redacción, con respecto a la síntesis anterior. Una de las diferencias más evidentes surge del tono mucho más condescendiente que se asume en el momento de la autocrítica a la propia Iglesia Católica y hasta en la falta de un reconocimiento explícito de los propios "mártires" como el arzobispo de San Salvador, Oscar Romero y los jesuitas del mismo país que perdieron la vida en virtud de su compromiso cristiano.



VALINVENCA

SOCIEDAD FINANCIERA VALINVENCA S.A.

Av. San Juan Bosco, Edif. Centro Altamira

Piso 1 - Altamira

Teléfonos: 32 11 59 / 32 09 22



LA REFORMA CONSTITUCIONAL

Una vez que la comisión del Congreso encargada de elaborar el proyecto de Reforma Constitucional, presidida por Rafaél Caldera, envió el resultado de su trabajo a la cámara de diputados, ésta inició la discusión del proyecto el cual ya vá para un mes de sesiones.

Propiamente el trabajo de la comisión se inició mucho antes de los sucesos del 4 de febrero. En ese entonces la Reforma Constitucional se dirigía al ajuste de ciertos artículos de la Carta Magna con el fin de posibilitar legalmente algunas de las reformas que se estaban planteando en la estructura y composición del Estado. La actividad reformista es tomada de sorpresa por el intento de golpe de Estado, y a partir de entonces, lo que podía llegar a ser un "simple acto administrativo-legal" de relevancia intermedia, se ha convertido en una pieza crucial de las reformas que el país espera.

Conforme las presiones de algunos sectores a convocar una Asamblea Constituyente, con el fin de restituir un nuevo acuerdo social legitimador del Estado y los poderes públicos, se hacían más fuertes; la posibilidad de reformar la Constitución desde los poderes actuales cobra más fuerza, al punto de terminar siendo "la tabla de salvación" para eludir la presión de los asambleístas.

No obstante, iniciada la discusión en la cámara de diputados, entre los añadidos, las discrepancias y los oportunismos interesados, la reforma constitucional se ha convertido en una disputa de "dimes y diretes" que restan cada vez más el poco grado de legitimidad del organo político "representativo" que debe presentar en breve, a consulta pública, la aprobación de dichas reformas.

El espectáculo de la reglamentación sobre la libertad de expresión (ver editorial del presente número), y otros que parecen aproximarse, entre ellos, la figura del referendun revocatorio, la creación del primer ministro, la ampliación o reducción del período constitucional, etc. Son temas cuya envergadura y repercusiones sin duda sobre pasan los pobres niveles de confianza de que goza el Congreso.

Si nadie se siente representado por los diputados y senadores que hoy ocupan las sillas parlamentarias en nombre de unos partidos carentes de toda credibilidad ¿Qué consenso social puede

aglutinarse en torno a estas reformas? ¿A que juego desestabilizador están apostando los jercas partidistas cuando el NO se multiplie en las boletas del referendun reformista? ¿Cual es el interes de reformar la legitima constitución de 1961 a través de unos representantes sin representados? Estas son preguntas que sólo el miope cálculo del poder partidista es capaz de otorgarle saldos positivos.

Independientemente de que las reformas que se estén planteando sean oportunas, legalmente constituidas o incluso pertinentes para el país, en estos momentos lo que cuenta es el apoyo y la legitimidad que se pueda derivar de la Nueva Constitución. Si ella es baja, en comparación a la actual, habremos perdido el único sustento real del sistema, es decir, la aceptación mayoritaria de una carta de constitución de sociedad. Si la reforma constitucional no es recibida con bien por los ciudadanos, las puertas quedarán abiertas para que cualquiera irrespete la actual, e inicie un proceso de refundación quizás por la vía de la fuerza.

Los riesgos de reformar la Constitución tal y como se está haciendo, puede que sean menores que los de aventurarse a perder el poder, sólo si la cuenta se saca del lado de estos últimos. En todos los otros casos, para cualquier otro punto de vista, si se requiere reformar la constitución el mecanismo debe ser el legítimo y no sólo el legal, y para que tal acto sea de esa naturaleza a los reformadores se les debe renovar su representatividad o buscar a otros que lo sean.

LA CADENA PRIVADA DE TV O LA TRIBUNA DE CALDERA

En el marco de la reforma constitucional y la discusión de los artículos 22 y 23 sobre la libertad de expresión, las televisoras privadas de cobertura nacional desidieron transmir el mismo día y casi a la misma hora, una serie de intervenciones de opositores a CAP se dirigieron al país.

Rafael Caldera, Arturo Uslar P., Alberto Müller R., Luis Raúl Matos A. y Ciro Añez Fonseca; se refirieron a la crisis del país, y en el marco del título del programa (salidas a la crisis) la propuesta más o menos común, directa o indirectamente expresada, fue que cualquiera fuera la salida esta pasaba, necesariamente, por la renuncia de Pérez del gobierno.

Con argumentaciones diversas, esa parecio ser la gran conclusión del programa. A los pocos días una encuesta publicada por El Nacional (13-7-92) y realizada por la empresa GAITHER refería a que el 72% de los encuestados pensaba que lo mejor para el país era que Pérez

termina su período y que el quinquenio constitucional no variara a futuro.

Independientemente de la validez o no de la encuesta citada, cierta palidez dejó el programa en cuestión. Claramente, sólo el ex-presidente Caldera tenía una intencionalidad clara en su participación en el tinglado montado por los empresarios de las televisoras. La participación del resto de los panelistas todavía es un misterio, y a no ser que se hayan prestado de corifeo del Dr. Caldera, las salidas a la crisis no aparecieron por ningún lado. Quizás porque estas, de existir, no son tan fáciles y mucho menos de exponer en una corta intervención televisiva.

DESCUENTOS A LOS EDUCADORES

Las federaciones de la educación apoyados por el Ministro de Educación, han querido descontar a los educadores una quincena de su salarios. Dicho descuento alcanza una suma entre 300 y 400 millones de bolívares.

Se ha presentado una polémica sobre la licitud de tal descuento, ya que no se ha consultado a la base magisterial para realizar tal descuento.

Diversos son los argumentos contrastantes que se han presentado. Unos señalan que no procede ya que no se trata de un nueva contratación colectiva, sino que se origina en el decreto presidencial nº 1679 a educadores privados no amparados por contratación colectiva, pero que se hace efectivo a los educadores derivado del III Contrato Colectivo de los educadores.

El Ministro, fundamentado el el artículo 446 de la Ley orgánica del trabajo, ha ordenado hacer el descuento. Las federaciones a su vez apelando a este artículo y a la cláusula 67 del III Contrato defienden la legalidad del descuento.

El hecho es que, no sin razón los educadores, amén de lo que significa para sus ya escuálidos presupuestos familiares, insisten en lo inconluto del descuento, que entra en contradicción con el artículo 132 de la ley orgánica del trabajo que establece la irrenunciabilidad del salario.

En la discusión se han manejado artículos de la Constitución, de la Ley Orgánica del Trabajo y de los contratos colectivos.

Ha quedado claro la contradicción existente entre el artículo 446 de la LOT con el 132 y otras normativas legales.

En el fondo está también las desconianza de los trabajadores sobre el manejo y la poca claridad de las finanzas sindicales y ha mostrado a su vez la fractura entre las bases y sus dirigentes.

Tendrá que reformarse seguramente la Ley Orgánica del Trabajo para resolver esta contradicción.

CONFLICTOS Y SUS CAUSAS CONTRACTUALES

Nuevamente por discusiones o por incumplimiento de normativas contractuales han seguido presentándose conflictos en instituciones o empresas al servicio del Estado.

Los empleados públicos han escenificado en los últimos tiempos diversos paros sectoriales con el fin de lograr la aprobación de su contrato colectivo. Pero por fin se logró el Contrato colectivo para los empleados públicos que sirva de marco referencial para los diversos contratos del sector público.

También desde junio hubo paralizaciones en el sector de la salud donde 64.000 empleados y 14.000 médicos cesaron en sus actividades, a excepción de las emergencias por incumplimiento de pagos derivados de los compromisos contractuales.

Los obreros al servicio del Ministerio de sanidad que se habían parado para presionar la consecución del contrato colectivo lograron por fin la firma.

De otra índole ya no con el Estado, pero donde intervino el ministro de comunicaciones fue el conflicto desarrollado en la última decena de junio en la privatizada CANTV. Aquí se adicionó el ingrediente, que no se está haciendo raro, de despedir a dirigentes sindicales.

El ministro Martínez Móttola, como negociador de la privatización, se sintió en la obligación, de actuar en este paro. Particular disgusto entre los trabajadores produjo algunas de sus declaraciones en las que calificó de "facinerosos" a quienes liderizaban el movimiento conflictual en clara alusión a la Causa R, quienes actualmente motorizan el sindicalismo telefónico.

Las causas del conflicto se ubican también en áreas contractuales y de modo particular en el modo como se están conduciendo las relaciones laborales entre los nuevos directivos norteamericanos y la base laboral venezolana. Desde la perspectiva oficial el paro era ilegal y se acusaba a una minoría de impedir el trabajo a la mayoría de trabajadores que sí querían laborar. Fue pedida calificación de despido para varios dirigentes sindicales acusados de actitudes violentas contra los directivos y la empresa. Se presentó a su vez oposición entre la federación sindical y el sindicato de base. Desde el Ministerio de Transporte y Comunicaciones se diligenció para que los cuerpos de seguridad del estado resguardara las instalaciones.

Con la intervención del Ministro de Trabajo se llegó a una tregua con el fin de que se restablecieran las conversaciones contractuales, aunque quedó en suspen-

so el problema del reenganche de los sindicalistas despedidos.

No obstante el problema de las relaciones obrero-patronales en la CANTV está también todavía por solucionar.

El paro de los autobuses en Caracas ha producido un tour de force entre los dueños de los autobuses y el Alcalde del Municipio Libertador Claudio Fermín. Las empresas por propia iniciativa pretendieron aumentar los pasajes de 5 a 7 Bolívares, desde el 27 de junio. La Alcaldía se jugaba aquí su autoridad de regular el precio del transporte. Los dueños insistían en que el Alcalde no había cumplido con la promesa de pagar un subsidio de 2 Bs. por cada pasajero transportado y así poder dar el aumento requerido a sus trabajadores. Además los empresarios justificaban su autonomía para poner precios en la nueva ley de protección a Ley del Consumidor, dado que no se trata de un bien o servicio básico. La Alcaldía por su parte niega que no sea un servicio básico, como se demostró el día que se detuvo el metro y por el efecto que el transporte tiene en la economía familiar del pueblo. El Alcalde también acusó a las empresas que no han cumplido su papel de mejorar las unidades autobuseras.

Como lo que estaba en juego era la autoridad del Municipio para fijar las tarifas, el Alcalde decidió hacer un recurso de amparo ante los tribunales.

El juez dictaminó el 14 de julio a favor de la alcaldía y mandó a las empresas retornar al precio anterior de 5 Bolívares.

Las empresas si bien aceptaron el dictamen por temor a las penas subsiguientes, indicaron que apelaran el fallo. La huelga de autobuses duró diez días. Pero para restablecer el servicio adicionalmente los dueños debían ponerse de acuerdo con los trabajadores, debido a que el problema afectaba el salario de aquellos. Las empresas han aceptado aumentar a sus choferes de 345 a 430 Bs. Sin embargo esperan que la alcaldía cumpla con el subsidio prometido, de lo contrario colapsaría, según ellos, el sistema.

Este paro nuevamente deja a la vista la inconsistencia y deficiencia del sistema de transporte, el cual requiere una solución radical.

Las dificultades para los caraqueños llegaron a su colmo, con el colapso del metro, el jueves 9 de julio. Un cortocircuito en la estación del Parque de Carabobo dejó fuera de servicio al Metro, provocando trancaes espectaculares y la imposibilidad, dada la insuficiencia de las busetas, para el transporte colectivo.

Aunque se dieron a conocer las causas técnicas del cortocircuito se especuló y se investiga si no hubo sabotaje, que habría que poner en conexión con la situación de conflictividad sociopolítica que

sigue viviendo el país.

RIOS, CTV Y CONGRESO

Ante el juicio que se pretende instaurar a Antonio Ríos, Presidente de la CTV, por tráfico de influencia, la Corte Suprema de Justicia después de varios meses produjo su decisión en el sentido que procedía el allanamiento de la inmunidad parlamentaria, a ser decidida por el Congreso.

Ante esta decisión del alto tribunal de la Justicia se iba conformando una unidad parlamentaria para despojar a Ríos de su inmunidad. Los únicos que se opondrían serían los parlamentarios sindicalistas adecos.

Ríos que estaba cumpliendo en Ginebra compromisos con la OIT, se apresuró a regresar, dejando en claro que él afrontaría su situación y que no se exiliaría, al mismo tiempo que afirmó su inocencia.

La táctica deseada por Ríos era la de autodespojarse de la inmunidad, para así no recibir esta sanción moral. Como no se puede renunciar a la inmunidad por ir inherente al ser congresante, él arguyó que no goza de inmunidad de acuerdo al artículo 147 de la Constitución. Según éste la inmunidad parlamentaria se suspende después de 20 días de permiso. Como él solicitó el permiso para ir a Ginebra y ha renovado su licencia de separación, no habría objeto sobre el que dictaminar. Hay posiciones distintas sobre esta interpretación. Parece que se está conformando en el Congreso unanimidad sobre el allanamiento.

La Fiscalía general de la República ha solicitado la prohibición de salida del país a Ríos. A ello el tribunal de salvaguarda ha respondido que no se pueden tomar medidas precautelativas hasta tanto el Congreso no decida sobre el allanamiento.

Mientras tanto el mismo Ríos ha decidido separarse del ejercicio de la Presidencia de la CTV. Parecía que Beltrán Vallejo hubiera sido el elegido para ocupar el cargo. Pero las apetencias diversas para el interinato y sobre todo para la elección en el próximo congreso junto con las interferencias del partido y el gobierno han mediatizado la selección. Era claro que para Carlos Andrés Pérez, el nombramiento de Beltrán Vallejo era incómodo. Por ello logró que se nombrara a Gastón Vera como Presidente interino de la CTV. Con ello da la impresión que el sindicalismo estará más en la línea del gobierno y con menos autonomía de acción.

Ojalá que Ríos esté dispuesto a asumir con valentía su defensa y no se quede en puras palabras y vaya a engrosar la lista de los prófugos de la justicia. El movimiento sindical saldría beneficiado por una actuación digna y consecuente en este caso.

“¿DONDE ESTA TU HERMANO?”

Mensaje de los Obispos de Venezuela

Urgente llamado a la acción

A los fieles católicos

Y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad

1. LA SITUACION DEL PAIS

1.1. La situación del país sigue siendo preocupante. Se agrava la crisis y se hace más urgente y compleja su solución. La gente se impacienta cada vez más, porque no ve los cambios prometidos. Esto nos mueve a ofrecer de nuevo nuestra palabra episcopal: Es la hora de la esperanza y de la acción creadora.

1.2. Los venezolanos somos amantes de la paz y hemos optado por vivir en democracia. Pero la mayoría no está satisfecha de la conducción actual del régimen, que cada día se ha mostrado más formal e ineficaz, haciendo dudar del propio sistema y de su capacidad de cambio sustancial. Se desea una democracia, que sea justa, solidaria, participativa, auténtica.

1.3. Nuestro actual modelo democrático tiene, entre otros, dos graves defectos: un estado paternalista y omnipresente y un predominio de las cúpulas partidistas, económicas y sindicales. Estos sectores e instituciones históricamente han valorado muy poco al pueblo. Le han arrebatado su participación en las grandes decisiones y lo han acostumbrado a ser pasivo y resignado. Las grandes mayorías no se sienten invitadas a entrar en el juego democrático. Las élites son las que proponen y deciden. Observamos igualmente en ellas una tendencia a ofrecer cambios sin trascendencia, que en ningún caso golpean los privilegios.

2. EL SERVICIO PASTORAL DE LA JERARQUIA ECLESIASTICA

2.1. Como pastores de la Iglesia sentimos la penetrante voz de Dios que nos interpela: “¿Dónde está Abel tu hermano?” (Gn. 4,9). Abel es esa inmensa mayoría de nuestra gente que sufre los efectos nefastos de la marginación, de la inseguridad, de la injusticia, del hambre.

2.2. Nuestro primer deber es servir al pueblo que nos ha sido encomendado. Lo asumimos ante todo en la oración, que nos lleva a Dios y que al mismo tiempo nos introduce en el corazón del mundo. No nos aparta de nuestros hermanos, por el contrario, intercedemos por ellos ante el Padre Común.

Hemos hecho una opción preferencial, no exclusiva, por esos Abeles inocentes que padecen las injusticias e incongruencias de una sociedad desigual.

2.3. No eludimos ni rechazamos nuestro compromiso en esta hora tan particular y exigente, como tampoco actuamos de manera populista para agradar a algún sector de la sociedad y ganar su favor. Estamos conscientes de que el Evangelio nos exige cada día una más profunda conversión y una mayor fidelidad, para que el mundo crea y se salve. Nos preocupa más la verdad, la coherencia entre fe y acción, entre palabras y obras, que el aplauso o el rechazo.

2.4. Nuestro primer y fundamental servicio es anunciar y hacer presente a Cristo e iluminar la vida de los hombres y de la sociedad desde el Evangelio, “Fuerza de Dios”, del que no nos avergonzamos (Rom. 1,16). Esto significa que la jerarquía y la Iglesia toda, no se desentiende de las situaciones humanas.

2.5. El servicio pastoral de los Obispos, y en su nivel, de los sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas y laicos evangelizadores, exige nuestra participación en las diversas

tareas de la recuperación del país, desde nuestra misión, pero con profundo sentido del bien común y de servicio a la dignidad de todos y cada uno de los venezolanos. La necesaria búsqueda de alternativas que contribuyan a esclarecer el panorama nacional y a dar respuesta a los numerosos problemas que conforman una situación tan compleja y enrarecida, nos lleva a afirmar serena pero firmemente que falta claridad con respecto a las vías de solución de la actual crisis y que no existen ni soluciones mágicas ni salidas mesiánicas, que eximan a cada uno de los ciudadanos de una participación responsable.

2.6. Como pastores denunciamos que se ha olvidado al pueblo y lo urgimos a que sea él mismo, y seamos todos, protagonistas de la democracia. Diariamente escuchamos a nuestra gente y oímos que exige mejor calidad de vida y mayor participación. Pero debemos advertir que las clases medias y populares en su mayoría, no han aprendido a ser actores de su propio destino y a asumir cabalmente sus responsabilidades en la familia, en el trabajo y en la comunidad. En efecto, faltas de solidaridad y múltiples vicios han penetrado los destinos, sectores y esferas de la nación.

3. NUESTRO LLAMADO: UNA INTERPELACION PROFETICA

3.1. Haciéndonos eco del clamor general del pueblo, queremos ser voceros de los anhelos que nos han sido confiados.

Con todo respeto queriendo exclusivamente servir al bien de todos, y a la superación de la crisis que vivimos, recordamos:

Al Señor Presidente de la República

Por parte de la opinión pública, la credibilidad en la primera magistratura está en niveles muy bajos. Esto da lugar a que muchos cuestionen incluso su permanencia en el ejercicio del poder. Esta posición cambiará radicalmente si el país palpa hechos concretos, tales como la ejecución efectiva de las recomendaciones del Consejo Consultivo.

3.2. A los responsables de la gestión de gobierno en sus diversas instancias

La ineficiencia y distorsión de buena parte del aparato administrativo lo hacen incapaz de cumplir su cometido. Los servicios públicos son claro ejemplo de ello. Se requieren medidas planificadas y permanentes que superen los operativos.

Las profundas reformas que el Ejecutivo ha ofrecido deben ser puestas en marcha inmediatamente, aunque golpeen poderosos intereses.

A los ministros y demás funcionarios del Estado, la sociedad les exige un trabajo honesto y coordinado, responsabilidad en no comprometer nuestro futuro con un gasto público creciente e ineficaz.

3.3. A los cuerpos deliberantes, en especial al Congreso de la República

Son percibidos como portavoces de los intereses particulares de sus partidos y de los grupos que los respaldan. No son considerados auténticos representantes del pueblo, sino como privilegiados que están al margen del sentir de las mayorías. Por eso, su credibilidad está también resquebrajada.

Nos preocupa que algunas propuestas recientes de Reforma de nuestra Constitución sean hechas en forma precipitada y en base a criterios poco definidos que dan pie a suspicacias y

conflictos tal vez extemporáneos.

Deben acelerar las reformas legislativas más urgentes y trascendentes, teniendo muy en cuenta las opiniones de otros sectores que no están bajo el férreo y único control de los partidos siguiendo siempre los dictados de su conciencia.

3.4. Al Poder Judicial en todos sus niveles

Existe la convicción generalizada de que no actúa conforme a la justicia, sino que favorece a los poderosos y desatiende a los pobres. Se le percibe como demasiado complaciente y sumiso al poder político y económico. Su credibilidad depende de la pronta y decidida aplicación del peso de la justicia a la generalizada corrupción que permanece impune, así como de una reforma a fondo de todo el sistema judicial para ponerlo al servicio de la justicia y la verdad, como bases de un estado de derecho auténtico y eficiente.

3.5. A los partidos políticos, en especial a los dirigentes

La acumulación de privilegios, la falta de democracia interna real dentro de sus organizaciones, la impunidad de dirigentes y militares deshonestos, y su escasa voluntad de cambio les ha hecho perder en gran medida la credibilidad popular. Lamentablemente, para la gente, ser político expresa más aspectos negativos que positivos.

Para que puedan seguir siendo piezas fundamentales de la nueva Venezuela que se está gestando, tienen que agilizar la reforma de la ley de los partidos políticos y la ley del Sufragio garantizando una participación más plena de las bases. Deben renunciar a buena parte de los privilegios que han acumulado. Deben sancionar y expulsar a sus miembros probablemente corruptos, que siguen disfrutando de apoyo irrestricto por parte de las cúpulas.

3.6. Al Empresariado Nacional

Que junto con el gobierno es visto como el gran detentor del poder económico le reclamamos que la riqueza del país dispuesta por la Providencia para el servicio de todos está acumulada en muy pocas manos dando origen al alarmante empobrecimiento y creciente deterioro de la calidad de vida. La crisis del país tiene indudables y profundas características socioeconómicas, tiñendo de ilegitimidad el ejercicio actual de la producción y distribución de la riqueza. Con Juan Pablo II denunciarnos que es inmorales la absurda concentración de capitales porque "es un estricto deber de justicia y de verdad impedir que queden sin satisfacer las necesidades humanas fundamentales y que perezcan los hombres oprimidos por ellas". (Centesimus Annus, 34).

Esta convicción popular cambiará, si el propio empresariado se opone a la concentración monopólica de la riqueza y de la propiedad, si invierte más creando nuevas fuentes de trabajo. Y si es capaz, sobre todo, de plantear a sus propios miembros la conveniencia de márgenes de lucro menos escandalosos y más razonables que no propicien la especulación galopante ni deje sólo a las leyes de la oferta y la demanda el precio de los bienes y servicios.

3.7. A las organizaciones sindicales y los gremios

Su gestión tampoco goza de credibilidad y legitimidad. Esto se debe, según el pensar popular, a su divorcio de las bases a las que dicen y debieran representar. A los privilegios que convierten a sus dirigentes en hombres de una muy holgada e incongruente posición económica. Y a la falta de democracia interna que eterniza, a los mismos de siempre en las cúpulas sindicales y gremiales.

La recuperación de su credibilidad pasa por las mismas exigencias señaladas a los partidos políticos.

3.8. A las Fuerzas Armadas Nacionales

La participación de algunos de sus miembros en la intentona del 4 de febrero ha puesto al descubierto difíciles problemas internos aparentemente no superados.

El país espera que sus Fuerzas Armadas no se vuelvan contra el pueblo desprotegido y golpeado, que los militares respeten el orden constitucional, que garanticen la paz, la soberanía y la integridad territorial como base de nuestro desarrollo nacional. Que destierren de su seno privilegios indebidos, abuso de poder o tráfico de influencias.

3.9. A los órganos de Seguridad del Estado

Si bien cumplen un papel necesario en la sociedad, las clases populares temen y padecen sus abusos y desmanes.

Les urgimos a estar muy conscientes de que su primera obligación es la de respetar y defender la dignidad humana. En ningún momento ni circunstancia se justifican maltratos contra las personas.

3.10. A los Medios de Comunicación Social

Su situación es ambivalente al igual que su credibilidad. Se les exige en esta hora difícil que no corrompan al pueblo con la exaltación de antivalores, la primacía del rating y la promoción del consumismo y el lucro fácil. Es deplorable percibir, especialmente en los canales de televisión su imperturbable cinismo ante los frecuentes reclamos de padres de familia, de intelectuales y docentes y de diversos organismos de la Iglesia, que exigen programaciones más limpias y educativas, menos violentas y erotizantes. Se les exhorta a que ajusten sus servicios a los criterios de ética comunicacional. La libertad es pilar fundamental de todo sistema democrático, pero debe pasar por el tamiz de la verdad, de la justicia y del bien común.

3.11. A los jóvenes

En ellos reconocemos una especial sensibilidad tanto para captar los aspectos más nobles de la vida como para descubrir las falsas actuaciones de la conducta social, siendo portavoces de sana rebeldía: pero son también fácilmente manipulables.

Las manifestaciones callejeras han encontrado, incluso, en estudiantes de educación media su exponente, también han sido ellos las primeras víctimas de la misma violencia produce una ausencia de vías de expresión y de un proyecto de país que reconozca su protagonismo.

Los universitarios, por su parte, desvirtúan la autonomía de sus centros de estudios si los convierten en lugares de privilegios e impunidad para la violencia y el desorden. Disentir y expresarse es un derecho, pero estudiar, investigar y hacer progresar al país es un deber.

La mayoría silenciosa y no comprometida debe ser más activa, e imponerse sobre las minorías revoltosas y anárquicas, impidiendo que personas ajenas al medio estudiantil se infiltren, con los rostros cubiertos, en las manifestaciones y tergiversen sus legítimos propósitos.

En resumen, la gente honesta y laboriosa, que es la mayoría, quiere vivir y trabajar en paz. Justicia y desarrollo en solidaridad son el nuevo nombre de la paz y los fundamentos de una cultura de la vida y de la "Civilización del Amor". Al reseñar algunas denuncias e interpelaciones urgentes a sectores e instituciones, no queremos decir que los demás estemos exentos de responsabilidades y obligaciones. Todos tenemos culpas que reconocer, cambios que decidir y que emprender. El camino de conversión nos toca a todos.

3.12. Nosotros los Obispos, hemos asumido una profunda revisión y estamos conscientes de nuestras limitaciones y fallos. En nuestro Comunicado anterior (18-6-92) nos comprometimos a participar, —como de hecho lo venimos haciendo en un

Acuerdo Nacional. En él señalábamos: Entre las condiciones "para que el referido Acuerdo responda de manera eficaz las expectativas de una salida democrática y pacífica, estimamos necesario que exprese la más amplia participación de los diversos sectores de la Nación", y que tenga objetivos y reglas de juego claros. Estas condiciones no se han cumplido hasta ahora.

4. LA VENEZUELA QUE ANHELAMOS

4.1. Está naciendo una nueva Venezuela. El viejo modelo político va quedando atrás. Ayudemos a la Venezuela emergente. Esto sólo será posible si nos comprometemos a eliminar las injusticias, a suprimir los privilegios a generar más fuentes de trabajo y nuevos caminos de participación y convivencia favoreciendo una mayor justicia distributiva, reduciendo el excesivo número de manifestaciones reivindicativas que sólo claman por su bien particular.

El bienestar y la paz son fruto de la justicia y de la solidaridad (Cfr. Is 32,27). Los católicos debemos ser hallados en paz ante el Señor, sin mancilla y sin tacha. (Cfr. 2, Ped. 3,14).

4.2. Como Obispos hacemos un llamado a nuestros sacerdotes, religiosos y agentes de pastoral a empeñarse en una catequesis integral enriquecida con la doctrina social de la Iglesia. Exhortamos vivamente a los movimientos de apostolado seglar y a todos los fieles a que "asuman posiciones valientes y proféticas ante la corrupción del poder político y económico" (Redemptoris Missio, 43). "Los fieles laicos de ningún modo pueden abdicar de la participación en la política". (Ch. L. 42). Es un deber de justicia y un compromiso de amor. No comprometerse en la transformación de la sociedad es no sólo inaceptable, sino culpable (Cfr. Ch. L. 3).

4.3. Hay cauces para la esperanza: no los cerremos. "Si nos

fatigamos y luchamos es porque tenemos la esperanza en Dios vivo, que es el Salvador de todos los hombres". (1. Tim. 4.10).

Apelamos a las reservas morales, a los valores espirituales y cristianos, sembrados en el corazón de los venezolanos. Que todas las parroquias, centros de evangelización y vicarías de derechos humanos propicien espacios de reflexión, análisis y propuestas sobre la situación. Que toda iniciativa en este campo encuentre acogida en todos los medios eclesiales.

El plazo es corto, pero estamos a tiempo. No se debe esperar más ni dar largas a los cambios.

Como Iglesia, los Obispos queremos brindar lo mejor que tenemos: nuestra fe en Dios y nuestro amor al hombre, nuestra capacidad de ser instancia de comunión y de entendimiento, espacio para el diálogo y aliento para todo lo bueno.

Que en la oración de todos los creyentes haya una intención especial por nuestra Patria, porque debemos poner en ella, como en un tesoro, nuestro corazón: A todos y a cada uno de nosotros se nos pedirá cuenta: ¿Dónde está tu hermano?

Jesucristo nos ha prometido su asistencia, a fin de poder superar con la fe y con obras las dificultades. El, que es el mismo ayer, hoy y siempre, nos dice: "Yo estaré con ustedes todos los días hasta el final de los tiempos". (Mt. 28,20).

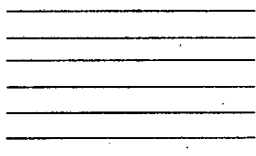
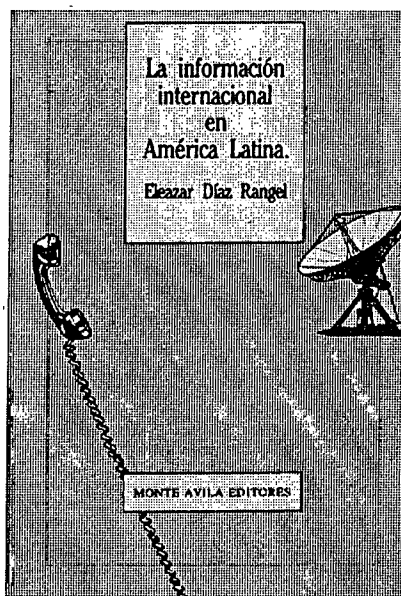
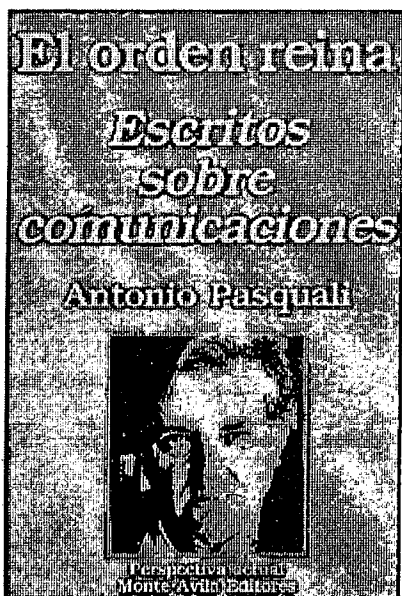
Al celebrar un aniversario más de la Consagración de Venezuela al Señor Jesucristo en el sacramento de la Eucaristía, al tiempo que apelamos a la conversión y libertad de cada uno, le entregamos a El cuanto somos y tenemos, poniendo en sus manos confiadamente la salvación de nuestro país.

Que la Virgen de Coromoto nos bendiga a todos y renueve la fe en toda la extensión de nuestra Patria.

Firman los Sres. Arzobispos y Obispos de Venezuela.

Caracas, 11 de julio de 1992. LVIII Asamblea Ordinaria.

EL PODER DE LA COMUNICACION



MONTE AVILA EDITORES C.A.
 Av. Ppal. de la Castellana
 Qta. Cristina
 Aptdo. postal 70712 (zona 1070)
 Teléfonos 332137 - 326020 - 330760
 Telex: 24220-CONAC-CARACAS-VENEZUELA



WILCKENS, Ulrich: **La carta a los romanos (Rom 1-5)**. Sígueme, Salamanca 1989, 410 pgs.

Con sus 64 títulos publicados, la "Biblioteca de estudios bíblicos" publicada por Editorial Sígueme es una de las mejores ayudas en castellano para el estudio de la Biblia, aunque naturalmente los libros sean de desigual valor.

Ulrich Wilckens nace en 1928 en Hamburgo (Alemania). De 1953 a 1955 ejerce como pastor evangélico. De 1958 a 1960 fue profesor de nuevo testamento en la Universidad de Marburg. De 1960 a 1968 en Berlín. Y de 1968 a 1981 profesor en la Universidad de Hamburgo. En octubre de 1981 fue nombrado obispo de Holstein-Lübeck de la Iglesia evangélica.

En 1974 publicó unos Estudios sobre San Pablo con el título de "Justificación y Libertad". Y en 1981 se publica en castellano su obra "La Resurrección de Jesús".

En este libro Wilckens comenta sólo los 5 primeros capítulos de la carta a los Romanos. Y anuncia un segundo volumen para tratar los capítulos 6 al 11. Y un tercero para la conclusión de la carta. En este libro dedica, por ejemplo, más de 100 páginas a comentar el capítulo 3. A ese ritmo le saldría un comentario de unas 1.600 páginas para toda la carta. Está claro que no se trata de una obra para iniciarse en esa carta.

Para ese fin recomendaríamos más bien la obra de Carlos Mesters, "Carta a los Romanos", de unas 60 páginas, publicada por las Ediciones Paulinas, de Bogotá, escrita desde la perspectiva latinoamericana.

La obra de Wilckens es una obra para especialistas. Trae 13 páginas de bibliografía general. Y luego incluye páginas con la bibliografía más reciente, entre la que se encuentra alguna publicación en castellano, sobre los diversos pasajes analizados. Las notas son abundantes y amplias, llegando a ocupar dos tercios de la página en algunas ocasiones.

A veces se encuentra alguna alusión actual. "Del recuerdo colectivo de los alemanes en cuanto a las experiencias de los años anteriores y posteriores a 1945 debería ser evidente que el mal causado por un individuo o incluso por una comunidad no puede hacerse desaparecer ni siquiera mediante la "reparación"... "Si se recuerda las proporciones de la culpa que, por ejemplo, los poderes coloniales blancos, sin conciencia de culpabilidad, por su actuación fáctica han cometido con la población negra de África durante más de un siglo, entonces nuestra historia actual comienza a enseñarnos momentáneamente lo que ella ha enseñado desde los tiempos más remotos de la humanidad: que por regla general allí donde actúan hombres, las consecuencias fácticas de la culpa se eliminan mediante el levantamiento de los oprimidos, si pueden, contra sus opresores; y la generación actual de éstos tiene que pagar todos los atropellos causados por las generaciones precedentes". (Pg. 298).

La carta a los Romanos es de una importancia capital para nosotros los cristianos. El autor es uno de los mejores especialistas eu-

ropeos. Y la obra forma parte de un comentario ecuménico de la Biblia.

J.P.W.

Ignasi Salvat y Ferrer, S.J. Editor y Coordinador. **Europa. Posibilidades y dificultades para la solidaridad. Cristianismo y justicia**. Barcelona 1991. 159 páginas.

El libro recoge una selección de aportes de quienes dirigieron un Seminario (1988) y dos cursos en los años 1989 y 1990, cuyo objeto era obtener ideas claras sobre el nuevo concepto de una Europa unida, reflexionar sobre el ideario político-social de esa novedosa entidad y ver qué aportes se pudieran hacer en el campo social.

Nazario González y Eugenio Recio se ocupan del desarrollo histórico que ha conducido a la unidad europea y buscan esclarecer las ideas que subyacen en el acuerdo constitutivo llamado Acta Única. Joan Travé y Carles Comes buscan interpretar esta nueva realidad política a la luz del talante postmoderno. Finalmente Jordi López y Campos y Eduardo Rojo analizan las ideologías vigentes neoliberales socialistas, en relación a un planteamiento solidario entre esa nueva Europa y su entorno.

Estando en marcha en forma irreversible el proceso de integración europea, el movimiento de reflexión cristiana, Cristianismo y Justicia, ha liderado jornadas de reflexión en el medio hispano. Importante no entrar a ciegas frente a los retos que esta nueva entidad plantea.

Si la ideología del mercado es lo que impera, entrar en Europa, como dice González Faus en el prólogo equivaldría a precios cada vez más europeos y a servicios cada vez más tercermundistas. El mismo destacado prologuista quien tomó parte en el primer Seminario previo, maneja muy bien el tema de las interpelaciones mutuas entre Europa y el cristianismo. La formación de la nueva Europa desde la base, en el campo de las negociaciones, no del poder, interpela al cristianismo, desde la libertad. Además, en las naciones europeas se había producido previamente una conversión. Pero Europa a su vez debe aprender del cristianismo la lección de la solidaridad. Ese es el reto de la Europa unida, ser solidaria con las víctimas de la tierra. Porque los pueblos europeos, a lo largo de la historia moderna han sabido ser más emprendedores que humanos, más eficaces que respetuosos. Afortunadamente el libro dedica una buena parte al problema de la solidaridad.

Se trazan también guías de discusión. Se parte de la realidad postmoderna donde las comunidades pueden influir directamente, sin las radiaciones de los partidos políticos.

La metodología de análisis del tema Europa puede servir en Venezuela a los que buscan la base teórica para reformular el Estado.

Rafael Carías

Moracho, Félix. **Camino para una nueva evangelización y catequesis**. 90 pgs. Nueva evangelización y catequesis en una Iglesia toda ella para el Reino. 100 pgs. Colección Nueva Evangelización. Distribuidora Estudios. Ediciones S.A. Educación y Cultura Religiosa.

Caracas, 1992.

El P. Félix Moracho, S. J. es ampliamente conocido por toda Venezuela por todo su trabajo directamente catequético, por su acompañamiento a innumerables grupos de catequistas en Venezuela y el extranjero, así como por sus doce libros publicados y dos más en preparación para este año. No conozco a nadie en este momento que haya publicado tanto.

En 1985 el CELAM editó unas "Líneas comunes de orientación para la catequesis en América Latina". Allí nos dicen que hoy día se propone una visión de la Revelación más cristológica, abierta a la historia, y por tanto más existencial, personal y comunitaria. El documento fundamental de esta visión renovada es la Constitución dogmática sobre la Divina Revelación, Dei Verbum.

Lo que pretende la primera de estas dos publicaciones de Félix Moracho más recientes es exponer, resaltar, ayudar a caer en la cuenta de cuáles han sido las opciones fundamentales de esa "Revelación de Dios" en el Antiguo y en el Nuevo Testamento. Y provocar con la reflexión y cuestionamiento nuestra respuesta positiva. Porque por ellas debe regirse la Iglesia en toda su acción por el Reinado de Dios.

"Vamos, a ver las líneas maestras que el Dios, Padre Bueno, para quien lo más querido es la felicidad de sus hijos, ha seguido para manifestarse como Creador y Salvador solicitando del hombre su adhesión total, libre, madura: la fe que compromete la vida toda del ser humano".

La segunda publicación va dirigida a todos los cristianos, sobre todo a los agentes pastorales de todo tipo: obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos (as), dirigentes de comunidades, movimientos, grupos, cofradías eclesiales, evangelizadores catequistas, profesores, etc.

"Son páginas dirigidas a la acción: a movilizar, corregir, encauzar, alentar el ser y el hacer de la Iglesia toda, de todos los cristianos, para que en nuestro mundo se vaya realizando el reinado de Dios respondiendo a los impulsos de su Espíritu. Para ello tenemos que empezar por ser una familia de hijos de Dios, una familia de hermanos, una familia grande y abierta, una Iglesia que derribando los ídolos del dinero, del poder, del prestigio de determinada cultura, es germen de esa nueva creación que es el reinado de Dios".

Son páginas llenas de un apasionado amor a Jesucristo y a una Iglesia que le sea totalmente fiel en el servicio a los hermanos.

J.P.W.

EQUIPO SELADOC, **La Mujer**. Ediciones Sígueme, Salamanca, 1990, 362 pp.

Este nuevo volumen de la colección "Panorama de la Teología Latinoamericana" es el fruto de dos años de trabajo del Equipo SELADOC.

Después de recopilar todo lo escrito sobre la mujer en más de 200 Revistas que llegan a la Biblioteca del equipo, hicieron la selección del material.

La "Introducción" a este volumen sintetiza algo de lo que descubrieron al leer el material y poner el equipo en común su lectura. Se centran 1º en la situación actual de la mujer en la

sociedad y en la cultura, y en la Iglesia, ^{2º} dirigen una mirada de fe sobre la mujer considerando algunos textos de la Biblia sobre la mujer, y la actitud de Jesús ante ella, especialmente su sensibilidad para con ellas y su acción liberadora que cobra un gran relieve considerada en el medio ambiente de la cultura masculina y patriarcal de su tiempo. No olvidemos tampoco que las mujeres son las primeras evangelizadoras (Mt 28, 9-10; Mc 16, 9-11; Jn 20, 14-17). Y terminan enunciando unos "Principios para una futura síntesis teológico-pastoral" que, brevemente enunciados, son los siguientes:

1. "Tanto en el varón como en la mujer se dan lo masculino y lo femenino, aunque sintetizados en forma diversa."

2. "Los roles de varón y mujer están referidos el uno al otro, son recíprocos. De modo que alterar uno altera necesariamente también al otro."

3. "Hay una dialéctica entre la transformación de aspectos puntuales del rol de la mujer (y del varón) y la transformación global de la sociedad y la cultura, porque las funciones concretas dependen de la estructura global y a la vez la constituyen."

4. "La liberación de la mujer no puede consistir en un intento de igualarse en todo al varón, negando por consiguiente el matrimonio y la maternidad."

5. "El machismo frustra no sólo a la mujer; frustra también al hombre, a la sociedad y a Dios mismo."

6. "El Dios de la revelación cristiana presenta también rasgos femeninos, como sus entrañas de misericordia, su fidelidad, su condescendencia."

7. "Hay en la mujer lo que podemos llamar predisposiciones sacramentales, algunas de las cuales han sido aprovechadas en la teología y la pastoral desde muy antiguo. Entre ellas:

- el ciclo menstrual puede ser «sacramento» de la Pascua;
- la maternidad y conyugalidad de la mujer son «sacramentos» de la Iglesia, esposa de Cristo y madre de los creyentes;
- la leche materna ha sido vista desde antiguo como símbolo de la Eucaristía;
- los dolores de parto, seguidos del gozo de la vida nueva, son «sacramento» del mundo futuro (ya en Jn 16,21-22);
- globalmente, la Iglesia es presentada en el NT como mujer (Ap 12; Ef 5)

8. "Los célibes deben lograr una madurez afectiva en el trato con el otro sexo; sobre todo los varones con respecto a la mujer. De otro modo, el clero puede cerrar las puertas a la participación que le corresponde a la mujer en la Iglesia, por una defensa mal entendida de su celibato".

La introducción termina anotando la crítica que las mujeres conscientes le hacen a los teólogos latinoamericanos de la liberación: "se han saltado una forma importante, fundamental, de la opresión, la de la mujer. De hecho, la mujer popular es la más pobre entre los pobres por quienes la Iglesia latinoamericana nos invita a optar, porque es doblemente oprimida: por pertenecer al mundo popular y por ser mujer" (pp. 18-2)

El material seleccionado se distribuye en el libro en cinco secciones. La primera ("Crónica") trae tres ejemplos, material para una futura

historia de la mujer en América Latina. La segunda sección ("Situación") recoge en cuatro artículos lo que le ocurre a la mujer campesina del sureste del estado de Veracruz (México, 1975-80), los roles y valores de la andina, la nueva identidad que surge desde la experiencia de la mujer que participa en organizaciones femeninas en los barrios de Lima, y la crisis de identidad de la mujer actual. La tercera ("Teología") contiene trabajos de Biblia, teología y espiritualidad. La sección "servicio" trata de lo que puede hacer la mujer desde diversos lugares de la Iglesia en servicio del mundo y de la misma Iglesia. Así se interrogan sobre "¿Las mujeres en el sacerdocio?" (conscientes de que concentrar la liberación eclesial de la mujer en este punto puede distorsionar el problema), tratan de "Los ministerios de la mujer en la Iglesia", "La mujer consagrada a los 20 años del Concilio", "La mujer hace teología". Por fin la última sección recoge tres artículos sobre la figura de María y su relación con el pueblo y con la Iglesia.

No han madurado todavía las cosas para intentar una presentación sistemática de la teología de la mujer.

Termina el libro con una abundante y ordenada bibliografía.

Félix Moracho

GOMEZ DEL MANZANO, MERCEDES. Pedro Poveda. Dinamismo Profético. Narcea, S.A. de Ediciones, Madrid, 1991. 299 pp.

Pedro Poveda nace en Linares (Jaén-España) el día 3 de diciembre de 1874. Por sacerdote, educador católico y fundador de la Institución Teresiana, los milicianos de la Confederación General de Trabajadores lo fusilan, en el amanecer del 28 de julio de 1936, junto a las tapias del cementerio de la Almudena, en Madrid.

Mercedes Gómez del Manzano nos presenta esta biografía centrada en la trayectoria espiritual de Pedro Poveda poniendo de relieve cómo JESUCRISTO fue el dinamizador de su actividad creativa. El respondió siendo su testigo fiel hasta dar la vida en testimonio de su fe. A Poveda le preocupa el hombre, la educación, la cultura; le preocupa, y no poco, la injusticia, el hambre, la desnudez de los más pobres. Por el hombre, como Jesucristo se juega y entrega su vida. Su deseo es procurar un humanismo verdadero fundado en la encarnación de Jesucristo. Pedro Poveda reclama y promueve la presencia de la mujer en el mundo de la educación, de la ciencia, de la investigación, al lado del hombre y con él, en la búsqueda de soluciones para la construcción de una vida auténticamente humana. El fruto maduro, siempre actual, es la Institución Teresiana por él fundada, que lleva la presencia a título personal de un profesorado femenino cristiano muy capacitado profesionalmente, en las instituciones y estructuras de la Enseñanza privada y, sobre todo, oficial.

Andrés Bansard. **Cultura, ambiente, desarrollo. (El caso del Caribe insular)** Universidad Simón Bolívar. Instituto de altos estudios de América Latina. (1991) 274 páginas.

El libro es un interesante trabajo que rela-

ciona el yo colectivo, con el ambiente físico y humano y con las tareas de desarrollo. Este triángulo que en forma general relaciona el ser (que es el yo colectivo cultural) el estar (ambiente y humano) y el quehacer (donde estarían las actividades de desarrollo), significa la manera global de interrelacionar aspectos vitales de la antropología, geografía e historia con las líneas de avance de productividad y de nivel económico en general.

Con este bagaje teórico, se aboca el autor a estudiar la situación del Caribe insular, el mundo tropical donde las plantaciones imprimieron su huella perenne, desplazando la población autóctona y sustituyéndola por los trabajadores venidos del África. Un estudio comparativo entre regiones de grandes cultivos como Haití y de pequeños proyectos agrícolas, como la República Dominicana asentúan más la importancia del régimen plantacionario. Centrado en las islas caribeñas, el trabajo sin embargo tiene algunas alusiones a los asentamientos en Belice, Guayana francesa y Surinam.

El sustrato común del hecho caribeño es, según el autor, la dependencia, que ha generado "la despersonalización del hombre (aniquilación del ser) la devastación ambiental (deterioro del estar) y la explotación del trabajo del hombre (tergiversación del hacer)" (página 230).

La parte histórica, desde la conquista y los períodos de esclavitud en los siglos XVIII y XIX, ofrece mucho material de reflexión. La esclavitud en la apreciación de los sociólogos, fue sobretodo una manera de adaptar al hombre al trabajo, desvinculándolo de su raigambre cultural y de su pasado... "hubo un descuartizamiento en el proceso identificador de aquellos seres humanos en relación al ambiente físico natural: uno era el ambiente presente, lugar de desgracia, el otro el ambiente perdido y sublimado de los ancestros" (página 180).

El libro arroja muchas luces sobre el resultado de ese proceso histórico. Se estudia el factor isla, como ambiente cerrado y el factor exilio, que es salir del lugar superpoblado (Haití, Puerto Rico). La identificación con formas de religiosidad, el fenómeno Rostafari, las espectativas puestas en Haile Salasia (el Negus) la tendencia al Patriarcado (Fidel Castro, Balaguer) son muestras de este peculiar producto humano caribeño. El libro es una pieza sociológica y emotiva. Es altamente recomendable para estudios de identidad nacional. Venezuela es caribeña, pero baste comparar la isla de Margarita con la de Aruba, o Grenada, para ver las diferencias. Sin embargo para estudios regionales sobre Venezuela misma, esta interrelación de ambiente e identidad y con la economía (el quehacer) será de gran utilidad metodológica para aclarar situaciones específicas ya sea en Guayana, o en los Andes, en Maracaibo o en Barlovento.

La tarea de Bansard merece asumirse. Ya hay algo hecho sobre la región Guajira.

El libro contiene una selecta bibliografía sobre la base teórica y algo también sobre el mundo del Caribe. El autor reconoce su deuda con ilustres egresados de la Universidad Católica Andrés Bello, entre ellos su esposa Coral Delgado y los profesores Mireya Caldera Pietri, Mireya Urdaneta y Francisco Mieres.

Rafael Carías



EL METRO:

UN SISTEMA COMPLEJO QUE REQUIERE DE LA PARTICIPACION ACTIVA DE SUS USUARIOS

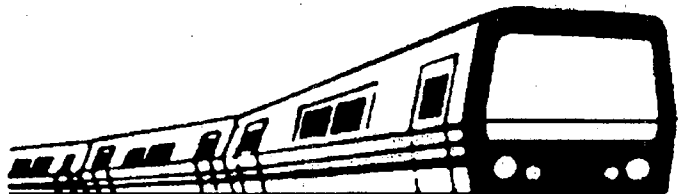
Para que un sistema simple, como un ascensor, funcione correcta y productivamente, se requiere de la participación activa de las personas que lo utilizan. No obstante, frecuentemente observamos como casi automáticamente, cada persona que llega pulsa el botón de llamada, aún cuando éste esté encendido. Si la persona está impaciente entonces lo pulsa repetida y violentamente. Si la persona va a bajar, pulsa ambos botones, el de subida y el de bajada. El resultado de todas estas operaciones incorrectas es que el ascensor pierde valiosos segundos deteniéndose en pisos donde nadie lo aborda y al final el tiempo de espera es mucho mayor y el deterioro significativo.

Imaginemos ahora un Sistema altamente complejo como El Metro de Caracas, donde la mayor parte de sus funciones están automatizadas electrónicamente. Por ejemplo, el tiempo de parada en las estaciones. Aunque parezca exagerado, el tiempo en que un tren permanece detenido en una estación para que los usuarios entren y salgan de él, se mide en apenas unos segundos. Aun cuando son variables, según el movimiento de cada estación, los tiempos de parada van de 15 a 30 segundos, siendo 20 segundos la parada promedio. Este tiempo está perfectamente calculado por expertos y es suficiente para que los pasajeros salgan y entren con comodidad. Sin embargo, es frecuente observar cómo algunos pasajeros permanecen impidiendo la entrada o salida de otros, o detienen las puertas en su proceso de cierre o, lo que es peor, accionan la alarma para pedirle al Operador una reapertura. Todo esto duplica y hasta triplica el tiempo de parada del tren en una estación, retardando así al resto de

los trenes que vienen detrás, porque mientras un tren permanezca detenido en una estación más tiempo que el que prevé el programa automático, los demás trenes también son detenidos por los semáforos de regulación de tráfico, inclusive, en los túneles.

Esta misma acción de pulsar la señal de alarma, indebidamente, es una de las que más contribuyen a retardar el rápido flujo de trenes en El Metro. A veces, esta señal es pulsada simplemente para indicarle al Operador la impaciencia de los usuarios por permanecer en un túnel. El Metro de Caracas, que es uno de los pocos Sistemas del mundo que posee aire acondicionado, está diseñado de tal manera que la seguridad del usuario siempre es prioritaria. Así, cualquier tren puede permanecer detenido, inclusive, dentro de un túnel, hasta 12 minutos, con perfecto suministro de aire acondicionado e iluminación. No obstante, para garantizar todavía más la seguridad de los usuarios, los operadores han sido instruidos para desalojar los trenes a los 8 minutos. El desalojo, por demás, es un procedimiento altamente seguro, ya que a lo largo de toda la vía (incluyendo túneles y tramos elevados) existen aceras al mismo nivel de las puertas, con barandas de protección que permiten que los pasajeros lleguen a la próxima estación seguros y a salvo.

En un Sistema como El Metro de Caracas, donde la Línea 1 Propatria-Palo Verde mueve diariamente cifras cercanas al millón de pasajeros, con un intervalo entre trenes de apenas 2 minutos, es sumamente importante la participación activa de los usuarios para evitar retardos innecesarios que repercuten forzosamente en mayores atrasos que al final del día se traducen en vueltas canceladas y miles de usuarios sin haber podido desplazarse a tiempo. Una ciudad cosmopolita como Caracas, con sus 4 millones de habitantes, es una ciudad masificada en la que sus habitantes deben adoptar conductas apropiadas para poder convivir cómodamente en ella. La velocidad de desplazamiento, la precisión con que se hagan las cosas, la rapidez y la exactitud son vitales. Mucho más en un sistema de transporte altamente automatizado, como El Metro, donde los segundos son preciosos. Por eso, si usted es usuario de El Metro, le recordamos que su participación activa es fundamental para que este servicio siga siendo uno de los mejores del mundo.



Por Todo el País



Economía en el Hogar **mavesa**

Una Alternativa para Mejorar la Vida

A través de talleres participativos, Mavesa apoya a las comunidades de Venezuela dándoles herramientas que pueden ser utilizadas para aprovechar al máximo el presupuesto familiar.

- Rescatando soluciones creativas y sencillas para sacarle el mayor provecho a los alimentos a su alcance, tomando en cuenta su valor nutricional.
- Mostrándoles que las conchas, hojas, raíces y tallos de algunos vegetales también se pueden utilizar.
- Dándoles a conocer el poder que tienen las cooperativas para lograr beneficios para todos.
- Con fórmulas fáciles para conservar los alimentos.
- Métodos para formar microempresas en las comunidades y
- además, ofreciéndoles explicaciones sencillas sobre primeros auxilios en el hogar.

Una alimentación sana también
es forma de hacer economía





No permitas
que el **ZANGANO** te viva

**Exígele
que produzca**

POR UNA
VENEZUELA
MEJOR
INDUSTRIA
PUBLICITARIA